



Marruecos: de una pila de mármol.

Fig. 1.

Morocco (Marrakech): Marble trough.

LA ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR TOLEDANA

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO

POR MANUEL GÓMEZ - MORENO

CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA ÁRABE DE LA UNIVERSIDAD
DE MADRID

PROFESSOR OF ARABIC ARCHAEOLOGY OF THE UNIVERSITY OF
MADRID

ENGLISH VERSION BY PROFESSOR B. MALLEY

Dibujos de E. Camps.

El nervio de la Edad Media europea está en su lucha entre Oriente y Occidente. En lo militar fueron síntomas las Cruzadas, el señorío fatimí primero y normando después en Sicilia, y nuestra Reconquista. En lo cultural, el Oriente, heredero de las magnificencias y del saber antiguo, mantuvo su señorío a despecho de caducidades políticas, y lo derrochó todo, sin cuidarse de que se le escapaba el dominio y sin ver cómo la barbarie occidental iba cediendo, gracias a un aprendizaje tenaz sobre la base positivista romana; y el foco español donde este pugilato de reivindicaciones generosas obtuvo florecencia más admirable fué Toledo.

Conquistada por Alfonso VI en vísperas de tocar su decadencia definitiva la España islamizada, en 1085, transformóse de pronto en cabecera del reino cristiano más espléndido de Occidente. Allí la rudeza castellana se afinó al choque de tradiciones, que harían revivir en deseo el antiguo poderío visigodo, y bajo el incentivo de lujos y refinamientos nunca gustados de cristianos por acá; el amor a la vida con todos sus goces desató una fuerza de superioridad desbordante, como satisfecha de sí, y abrióse un ciclo de convivencias entre latinos y arabizados, a que sirvieron de estímulo y nexo los mozárabes, allí poderosos, y, con más eficacia tal vez, los judíos. Toledo se constituyó así en una Alejandría occidental durante los siglos XII y XIII.

En sus escuelas se vertieron al latín las grandes obras del saber helénico, incorporadas a la cultura árabe, pues antes ellas dieron impulso a la evolución científica del mundo musulmán, ya por obra de orientales, ya por españoles más o menos puros de raza, si bien ganados en espíritu al orientalismo, ya por judíos, para quienes España llegó a ser su tierra de promisión medieval. Todo ello se transformó en ciencia latinizada, gracias a aquellos traductores, orientando hacia Toledo a los hombres cultos y

The struggle between East and West is the nerve of the Middle Ages in Europe. In the military order there were signs of this in the Crusades, in the sway of the Fatimites and later that of the Normans in Sicily and in the Spanish reconquest. In the realm of culture, the East, inheritor of the splendour and knowledge of the ancients, retained its supremacy in spite of political decrepitude only to lavish its treasures heedless of the fact that such prodigality would weaken its dominion. The enlightened East did not realise that after a tenacious apprenticeship based on Roman positivism the West was slowly emerging from barbarism. It was at Toledo that this struggle for recovery blossomed forth into a spirit of noble reanimation.

Conquered by Alphonso VI in 1085, on the eve of the final decline of Islamic Spain, the city soon became the head of the most illustrious Christian kingdom of the West. There, Castilian rusticity was softened by a clash of traditions that awakened a yearning for the old Visigothic lordship and by the attraction of luxuries and refinements that had never before appealed to our Christians. The love of life with all its pleasures brought out a strong self-satisfied feeling of superiority and there sprang up a certain fellowship between the Latins and the arabicised peoples. The Mozarabs, then powerful, and the Jews, to a greater extent, provided the link and the stimulus to this association. Toledo thus became an Alexandria of the West during the 12th and 13th centuries.

In her schools the great works of Hellenic learning incorporated to Arabic culture, were turned into Latin. They had impelled the scientific evolution of the Mohammedan world through the medium of natives of the East, of Spaniards more or less pure in descent but won over to orientalism, and of Jews for whom Spain became the promised land of mediaeval times. These translators changed everything into latinised science and from Italy, France and Germany they directed towards Toledo the men of culture



ansiosos de saber, italianos, franceses y alemanes, con quienes el mundo occidental cristiano tomó impulsos de intelectualismo que le llevaron hacia su renacimiento. Cada día, según va estudiándose el caudal de ciencia arabizada, se descubren más y más contactos entre ella y lo que luego constituyó el escolasticismo, la filosofía y ciencias matemáticas y experimentales, llevando al convencimiento de que su aprendizaje dimanó de Toledo. Aun hay disciplinas de altos vuelos, en gramática, crítica, historia, etc., que hasta el siglo XIX no lograron un desarrollo europeo equiparable al que habían obtenido en Andalucía desde los siglos X y XI, y en todo lo que eran lucubraciones de espíritu y saber, la prioridad es indiscutible.

Ahora bien, como para la cristiandad, firme en sus excelencias doctrinales, pujante en fuerza social, en espíritu sintético y grandeza de miras, resultaba desairado confesarse discípula de algo que tocara a la vilipendiada secta mahometana, se organizó una disciplina de silencio en torno de aquel magisterio vergonzoso, sin discernir siquiera que lo más granado de ello provenía de fuentes griegas y de otras preislámicas; así pudo mantenerse en las generaciones sucesivas el altivo menosprecio romano, con ilusiones de originalidad en todo, hasta que hoy van cayendo poco a poco los ídolos.

Este ambiente de cultura toledana, de exotismo y de promiscuidad racial, no podía menos de reflejarse en su arte. Antes de la reconquista cristiana, la corte de los Benidzunun, de origen berberisco y cuyo rey principal fue el protector de Alfonso VI, Almamún (1044-1075), se reconoce como heredera de Córdoba en sus esplendores artísticos, merced a las cajas de marfil hechas en Cuenca para individuos de aquella dinastía: la de Silos, fechada en 1027; la de Palencia, en 1050, y fragmentos de otras, comprobando la fecundidad de aquel taller y sus características ornamentales, frente a los desarrollos arquitectónicos que desplegaron en la Aljafería de Zaragoza los Benihud, rivales de los reyes toledanos, bajo su representante más insigne, Almoctádir (1050 a 1083). Respecto de ella, los marfiles de Cuenca resultan atrasadísimos y, en comparación de los cordobeses del siglo X, no es evolución sino decadencia lo que revelan. Asimismo, en la mezquita del Cristo de la Luz (1000), sus únicos adornos, unos rosetones grabados en las bóvedas, no difieren de los que ostentan sus modelos cordobeses en la Gran Mezquita; dos pedazos de tableros de mármol con follajes, descubiertos en el Miradero toledano, según se dice ¹,

¹ R. Amador de los Ríos: *Monumentos arquitectónicos de Toledo*, págs. 117-120.

and those eager for knowledge from whom the Christian world of the West received impulses of intellectualism that carried it on to its renaissance. Day by day as the wealth of arabicised science is investigated, discoveries are being made showing more and more connection between it and that which afterwards constituted scholasticism, philosophy and mathematical and experimental science leading us to a conviction that the early period of development of these branches of learning took place in Toledo. Moreover there are high courses of study in grammar, criticism, history, etc., that until the 19th century had not reached a development comparable to that obtaining in Andalusia from the 10th and 11th centuries onwards. Indeed, this priority in all that meant spiritual or erudite speculation is indisputable.

Yet Christianity, firm in its superior doctrinal merits, braced by its social power and by the force of its synthetic spirit and high-minded aims, could not humble itself to submit to a tutelage under anything related to the reviled sect and so without even discerning that the best fruits of Moslem learning came from Greek and other pre-Islamic sources, a discipline of silence was organised about the shameful teaching. In this way, the haughty Roman scorn was kept up by successive generations with illusions of originality in everything. But today the idols are gradually falling.

This exotic environment of Toledan culture and of racial mixture could not but reflect itself in art. Before the Christian reconquest the court of the Benidzunun, of Berber origin whose principal king was Almamún (1044-1075) protector of Alfonso VI, was recognised as receiving the heritage of the artistic splendour of Cordova. The ivory caskets made in Cuenca for members of the dynasty, those at Silos dated 1027 and at Palencia dated 1050 and fragments of others prove the fruitfulness of the craft and its ornamental features in the face of the architectural development displayed in the

Aljafería of Saragossa by the Benihud, rivals of the Toledan kings under their most notable representative Almoctádir (1050 to 1083). By contrast, the ivories of Cuenca are far behind and a comparison with the Cordovan work of the 10th century shows a decadence rather than an evolution. Likewise in the mosque of El Cristo de la Luz (1000) the only ornaments, consisting of large roses engraved on the vaults, do not differ from those of the Cordovan models in the Great Mosque. Two pieces of marble slabs with foliage discovered, it is said ¹, in the Miradero at Toledo must originate from Cordova where there are similar ones of the time of Abderrahmen III and also a few capitals of caliphal type used up in later Toledan works. Again, two curb stones

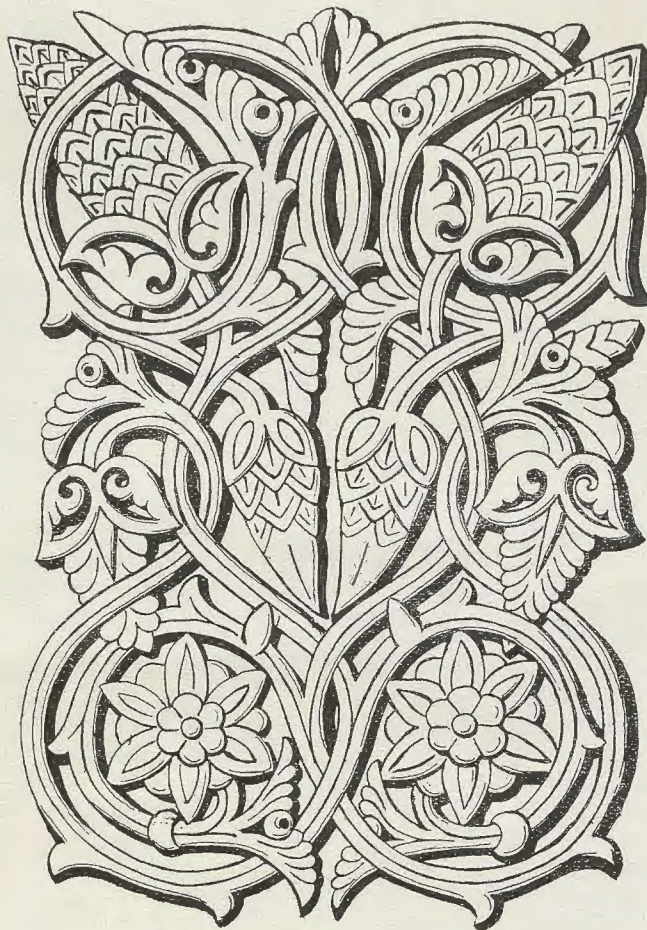


Fig. 2.

Tema principal de un tablero de mármol (restauración).

Main design of a marble slab (restoration).

provendrán de Córdoba, donde hay otros similares, de tiempo de Abderrahman III, e igualmente algunos capiteles de tipo califal, aprovechados en obras toledanas posteriores. Aun dos brocales de pozo, con fechas de 1032 y 1038 ¹, y una estela sepulcral de 1055, mantienen invariable la tradición antigua en sus trenzas y elementos vegetales de adorno. Es, pues, verosímil que, bajo el dominio de los Benidzunun, no corriesen aires de renovación decorativa para el arte toledano, y menos aún en sus últimos años, francamente desgraciados.

Al contrario, la corte cristiana de Toledo se nos revela con una ostentación de magnificencia bien justificada, y que pinta el Tudense bajo Alfonso VII, relatando la embajada del Rey de Francia, recibida allí en Toledo cuando el Emperador mantenía el apogeo de su grandeza. Se estaba, pues, en condiciones de engalanar los palacios reales con lo más selecto que el arte de entonces produjese, y éste no podía ser sino el andaluz, como siguió de moda en los siglos sucesivos, hasta el XVI, siempre que de la vida doméstica se trataba. Al famoso Alcázar de Galiana, es decir, a la Casa real, correspondieron, a lo menos en parte, los

from wells, dated 1032 and 1038 ¹ and a sepulchral stone of 1055 invariably maintain braids and vegetable elements of ornamentation. Therefore it would seem likely that under the suzerainty of the Benidzunun—certainly ill-starred during its later years—Toledan decorative art did not enjoy any current of renovation.

On the contrary, the Christian court at Toledo reveals to us and imposing show of magnificence that is amply justified. The Tudense, in the time of Alphonso VII, depicts the reception of the embassy of the King of France in Toledo when the emperor was at the height of his renown. It was a time when the royal palaces could be decked with the choicest works that the arts of the period could produce and such art could be no other than the Andalusian. It was the fashion in successive centuries until the 16th wherever domestic life was concerned. The decorative remains that open up the stately cycle of Toledan mudéjar ² belonged, at least in part, to the famous Alcázar de Galiana, that is, the royal house. They show signs of a special direction in their very beautiful *atauriques* (leaf and vegetable ornaments in plaster). We shall now analyse them.

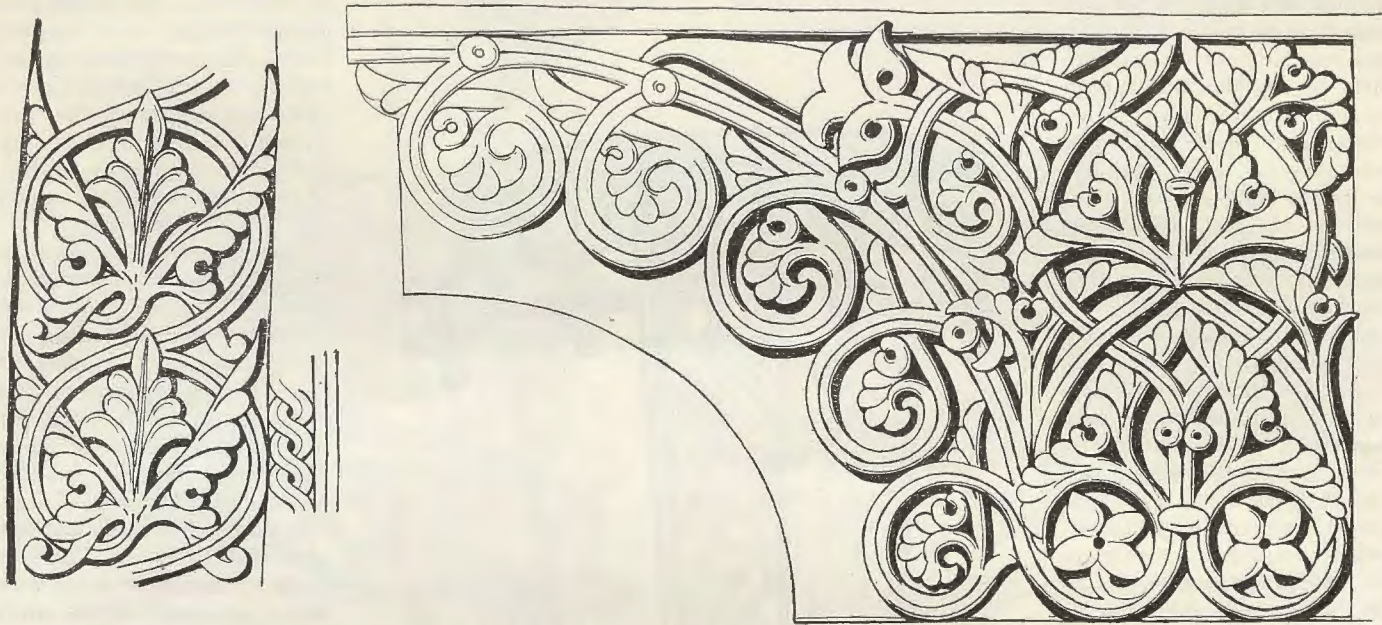


Fig. 3.

Quicialera de piedra: entrecalle y costado (restauración).

Stone door jamb. Clear and side (restoration).

vestigios decorativos que abren el espléndido ciclo mudéjar toledano ², con muestras de una dirección especial en sus bellísimos atauriques o adornos vegetales, y ahora hemos de analizarlos:

Tablero de mármol blanco, de 74 por 35 centímetros, muy gastado de pisar sobre él; pero se destinaría, como otras varias piezas similares, a revestir una jamba de arco, y tenemos ejemplo de ello insigne en el mihrab de la Gran Mezquita, en Córdoba. Este de Toledo lleva ornamentación de tallos ondulados gemelos, de que brotan flores, piñas, pimientos y breves hojas. Recuerda otros de la Aljafería; mas el predominio de flores y frutos sobre las hojas constituye una peculiaridad notable, de que en cierto grado participa el ejemplar que sigue. Arriba y abajo se notan adiciones mal adaptadas al tema central (fig. 2, lám. I).

Otro tablero, igualmente de mármol blanco, pero en dos piezas, que miden juntas 1,48 por 0,49 metros, y estu-

A white marble slab of 74 by 35 centimetres much worn by being stepped upon although it must have been used as a covering for the jamb of an arch. There is a superb example of this in the mihrab of the Great Mosque at Cordova. The one at Toledo is adorned with twin, undulated stems bearing flowers, pine-cones, capsicum and short leaves. It recalls those at the Aljafería but the predominance of flower and fruit over the leaves constitutes a striking peculiarity in which, to a certain extent, the following specimen participates. Above and below, additions badly adapted to the main design, may be observed (fig. 2, plate I).

Another slab, also of white marble, but in two pieces measuring together 1,48 by 0,49 metres was used as a flag-stone in the Franciscan Convent of the Conception, near the old royal palace, whence it passed to the Archaeological Museum thanks to the successful efforts of the Director, D. Francisco de San Román. Regulated by an axis of symmetry its vegetable decoration abounds in hearts and flowering plants of great variety, an occasional

¹ Idem, pág. 118.

² Véase, Gómez-Moreno: *Arte mudéjar toledano*.

vo sirviendo de losa en el convento de la Concepción Francisca, junto al antiguo palacio real, de donde ha pasado al Museo Arqueológico, por gestión afortunada de su director, D. Francisco de San Román. Su decoración vegetal, con eje de simetría a lo largo, abunda en cogollos florales muy variados, alguna piña, hojas largas, rayadas y anilladas, como de costumbre, y dos pajarillos, no mal trazados y sin carácter oriental, que tal vez delaten ambiente cristiano. Realmente son dos las composiciones que adornan el tablero, rebasando la inferior su mitad, y todavía podríamos distinguir hasta cinco, alternando, entre las dos más amplias, tres angostas, apenas relacionadas entre sí y con diferencias de estilo, como invención de dos artífices. Desde luego, es pieza insigne y típica (lám. I).

Dos quicialeras de caliza fina, rotas y una de ellas despedazada, que se reparten entre los Museos arqueológicos de Madrid y Toledo, y se descubrieron en el convento de Comendadoras de Santiago, junto al Alcázar referido. Su forma es de modillón, siguiendo modelos cordobeses muy típicos, con serie de lóbulos convexos en curva de nacela, faja resaltada entre ellos, provista de cogollos que brotan de ondulado vástago, y a los costados se repite una airosa labor vegetal, con florecillas de cuatro pétalos y follaje picado y anillado. Miden 23 centímetros de alto por 29 de ancho. Como obra de talla superan en firmeza de cincel y estilismo a los tableros precedentes (fig. 3; lám. II).

Arco de yesería, descubierto ha pocos años en la casa número 4 de la plazuela del Seco, por bajo del Alcázar nuevo, hacia sur. Es de tipo califal, de herradura, con dovelaje completo, descentrado el trasdós fuertemente, dentro de alfiz, y todo ello rico en molduraje y cintas enlazadas. Las dovelas cargan su extremidad superior con arquillos de lóbulos, según costumbre iniciada en Córdoba, pero que no llegó a su desarrollo típico hasta el siglo XII; la clave se adorna toda con un tallo ondulante y piñas; en las albanegas, dentro de redondeles, campean estrellas sueltas de diez puntas, y en los segmentos laterales se retuercen los consabidos vástagos con hojas, cogollos y granadas; impostas y jambas mantienen parte de otras composiciones vegetales de tipo cordobés. En lo demás obsérvase uniformidad respecto de las piezas anteriores (fig. 4, lám. III). Hay otros arcos de igual tipo, pero casi lisos, en las casas número 21 de la calle de las Bulas Viejas y número 18 de la Bajada de los Carmelitas, representando una etapa de arquitectura doméstica, la más antigua conocida en lo toledano, y a la que corresponde asimismo la mezquita de las Tornerías, igualmente sobria en cuanto a decoración ¹. Como fecha, puede asignarse al siglo XII poco avanzado el arco de referencia,

¹ Ríos: *Mon. arg. de Toledo*, págs. 416, 417, 98.

pine-cone and the usual long, streaked, ringed leaves. Two small birds, not badly drawn and devoid of Oriental character may point to Christian surroundings. Actually there are two pieces of work adorning this slab. The lower one takes up more than half the space. But as many as five distinct compositions may be distinguished; between the two broader ones, alternately are three narrow designs different in style and so little related as to suggest the work of two craftsmen. This is, of course, a very fine typical specimen (plate I).

Two broken door jambs of fine lime-stone, one of them in pieces, discovered in the Convent of Comendadoras de Santiago, close to the Alcázar already mentioned. They are now distributed between the Archaeological Museums of Madrid and Toledo. They are modillion shaped after typical Cordovan models and amid a series of convex lobules curving into a scotia there is a projecting fillet bearing hearts springing out of wavy shoots. At the sides there is a repetition of a graceful vegetable device with tiny flowers of four petals and leaves pricked and ringed. These objects measure 23 cm. high by 29 cm. broad. Considered as carved work they are finer in hardness of chiselling and certainly more stylish than the preceding slabs (figs. 3 and 3, plate II).

Plaster arch discovered a few years ago in the house at No 4 Plazuela del Seco, towards the East, below the new Alcázar. It is of a califal type of horse-shoe form with all voussoirs ¹ complete, the extrados considerably decentred, enclosed by an *alfiz* or square protecting frieze. The whole is rich in mouldings and knotted ribbons. The tops of the voussoirs are laden with small lobulated arches after the custom started in Cordova, which, however, did not reach its typical development until the 12th century. The entire key-stone is adorned with an undulating stem and pinecones; in the *albanegas* or triangular spaces, loose ten-pointed stars inside circles may be seen and in the lateral segments the usual stems twine themselves about with leaves, vegetable hearts and pomegranates; impostas and jambas retain part of other vegetable compositions of Cordovan type. The remaining details show uniformity with respect to the previous examples (figs. 4, plate III). There are other arches of the same type but almost plain in the houses at No 21 Calle de las Bulas Viejas and No 18 Bajada de las Carmelitas representing the oldest known period of domestic architecture in Toledo to which the Mosque *de las Tornerías*, equally sparing in regard to decoration ¹, also belongs. The early years of the 12th century may be assigned as the date of the arch. The other similar though less characteristic works follow closely behind.

A large wooden modillion in the Madrid Museum and another incomplete in the Toledo Museum. They are fellow

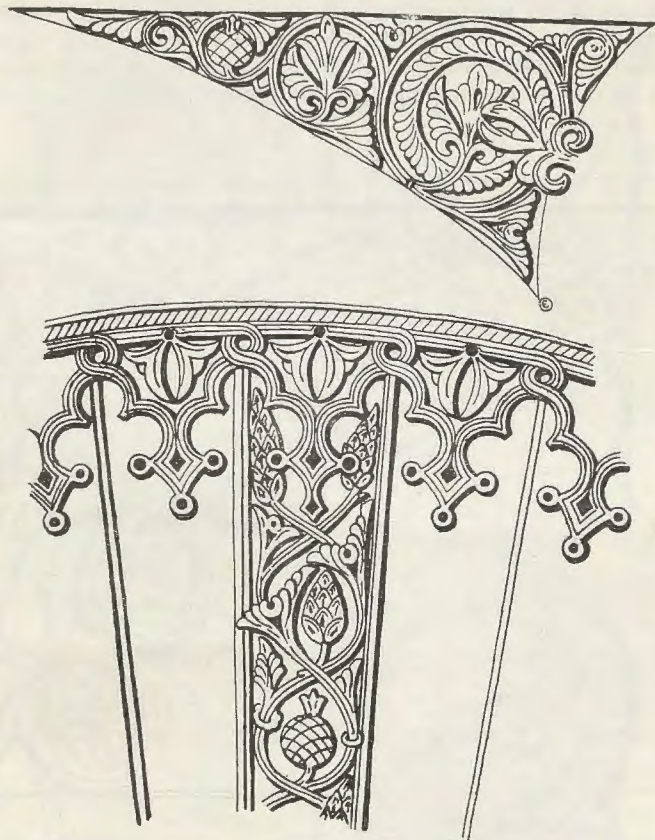


Fig. 4.

Arco de yesería: Albanega y dovelaje.

Plaster arch. Spandrel and voussoirs.



Fig. 5.

Canecillo de madera (restauración).

Wooden corbel (restoration).

arrastrando cerca de sí las demás obras similares menos características.

Gran modillón de madera, en el Museo de Madrid, y otro incompleto, en el de Toledo, ambos compañeros, con adornos muy afines a los del arco anterior y sólo concluidos en tallar en parte: alto y ancho, 22 centímetros (lámina IV). Como evolución suya, tenemos un largo canecillo de alero, en el susodicho Museo de Madrid, con hojas anilladas en su eje y provisto de un remate acogollado, como

with ornamentation strongly resembling that of the previous arch, the carving being only partly finished. Height and breadth: 22 cm. (plate IV). As an evolution of this we have a long corbel in the same Museum at Madrid with ringed leaves along its axis and ending with a heart like that of a palmetto between sharp prominent leaves (fig. 5, plate IV) after a special type, which formerly, in the Aljafería, was applied to the supports of vaults. Several small corbels at Granada and those of the Great Mosque of Tlemcen repeat



Tableros de puerta (Huelgas de Burgos).

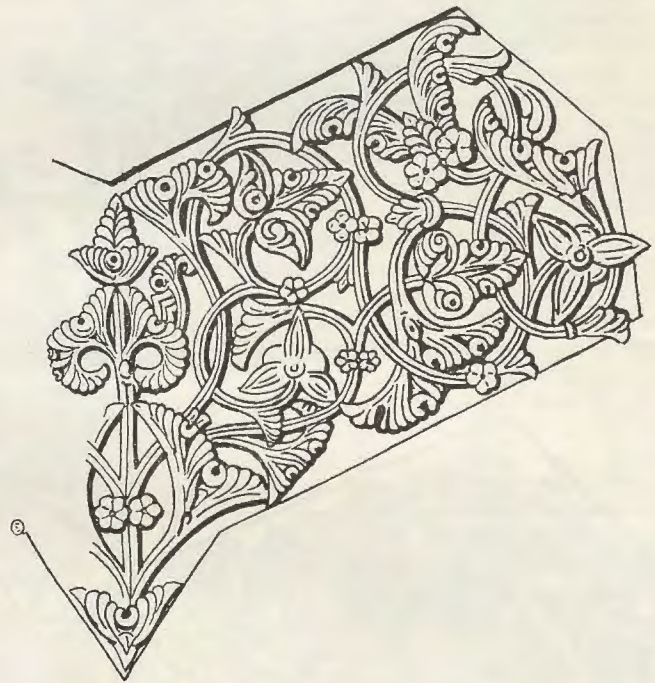


Fig. 6.

Panels of door. (Las Huelgas. Burgos.)

palmeta, entre dos hojas agudas y prominentes (fig. 5, lámina IV), según tipo especial que antes en la Aljafería se aplicó a soportes de bóveda, y lo repiten, más complicado, unos canecillos de Granada y los de la Gran mezquita de Tremecén, series iguales entre sí. Es invención decorativa la más afortunada para resolver el corte de miembros voladizos, armonizando con los desarrollos laterales de sus caras, y persistió, sin variación casi, en la carpintería toledana del siglo XIII, como veremos (lám. XIII), juntamente con un arte para los atauriques conforme a los modelos ahora estudiados, resultando obras, en gran serie, arcaizantes y atrasadas respecto de la decoración mural. Hay en el Mu-

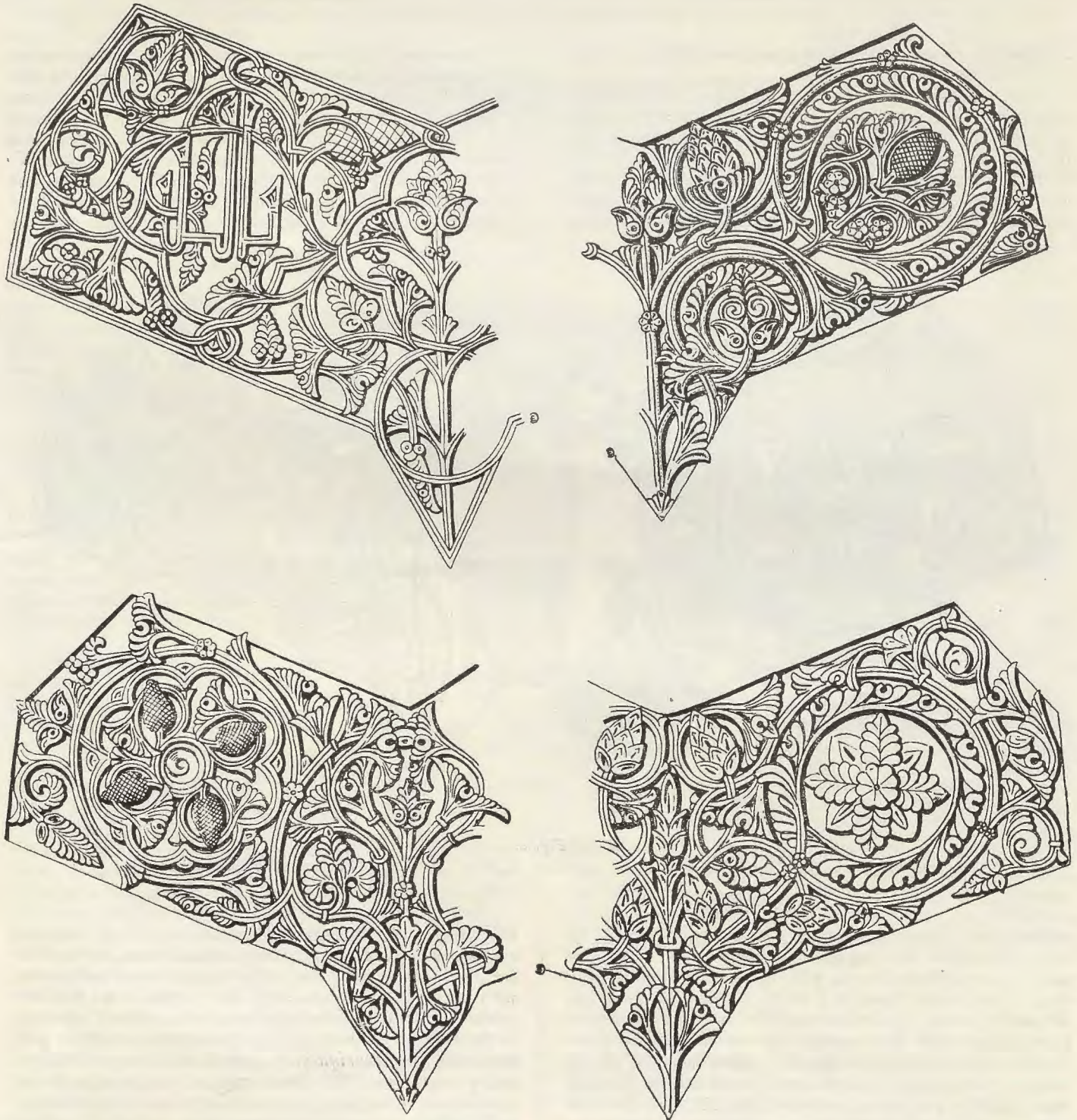
the design in a more complicated form. They form an analogous series. It is a most successful decorative invention for the finishing off of projecting members and harmonises with the lateral development of the faces. As we shall see (plate XIII) this style was kept up, almost without variation, in the Toledan carpentry of the 13th century together with an art for the *atauriques* consonant with the models now being considered. The result was an extensive series of sand-stone works poor in mural decoration. In the Museum at Toledo there are some large friezes with Cufic writing that are scarcely different from the specimen at Tarifa which will be shown later yet they bear heraldic shields

seo de Toledo, especialmente, unos grandes aliceres o sea frisos, con escritura cúfica, que apenas difieren del de Tarifa, reproducido más adelante, y, sin embargo, lleva escudos heráldicos que acercan al siglo XIV su fecha (lám. XIV).

Fuera de Toledo, pero en íntima relación de estilo con las decoraciones precedentes, haciendo verosímil su procedencia toledana, existe una obra de ebanistería y talla, portento de riqueza y excelencia por todos conceptos, y, sin embargo, desconocida en absoluto. Es una puerta de dos hojas, que juntas miden 2,34 por 1,42 metros, y cuya haz se guarnece con obra de lazo ataujerado, maravilla de composición, como en su lugar veremos, donde encajan miembros de madera de boj tallados con perfección insu-

that place their date very near to the 14th century.

Outside Toledo there exists a model of cabinet work and carving which, although quite unknown, is a wonder of luxuriance and skill. It is very closely related to the style of the preceding decorations and this fact makes a Toledan derivation very likely. It is a door of two leaves measuring together 2,34 by 1,42 metres. The face is garnished with a work of enchased knots, a marvel of composition, as we shall see further on. Pieces of box-wood carved with insuperable skill are inlaid with such delicacy, variety and beauty that they barely yield to the Cordovan ivories and indeed challenge any other contemporary oriental work. The total number of panels was 113 and in each of the



Tableros de puerta (Huelgas de Burgos).

Fig. 7.

Panels of door. (Las Huelgas, Burgos.)

perable, y tales son su finura, variedad y belleza, que apenas ceden a los marfiles cordobeses, y menos aún a todo lo oriental coetáneo. Ni una composición se repite entre los 81 tablerillos conservados, de los 113 a que alcanzaban en total, llenos de temas vegetales, con eje medial de simetría, opulentos en flores, cogollos, piñas y largas hojas rayadas y anilladas; dos piezas destacan entre sus atauriques palabras, en letra cúfica, que se traducen: «El pensamiento en Dios—Bendición completa»; y los sinos o estrellas de ocho puntas reservan en su centro discos postizos de nogal, con el castillo heráldico, que hubieron de sustituir en el siglo XIII a otros letrerillos árabes, acaso. Se conserva en el claustro grande del monasterio de las Huelgas, junto a Burgos, obra de san Fernando, pero quizá estuviese allí desde tiempos de Alfonso VIII, que lo fundó (figs. 6 y 7, láms. V a VII).

El alto valor decorativo de estos atauriques, su uniformidad ejemplar y su escasa divulgación erudita, pues ningún estudio se ha hecho sobre ellos, hará provechoso un análisis, facilitado por los adjuntos croquis y fotografías. Principia la evolución de los atauriques occidentales con la enchapadura del mihrab de la Gran mezquita del Cairuán (836) y con el arco de la puerta de San Esteban, en la de Córdoba (855), guardando reglas puramente bizantinas, a saber: tallos y hojas hendidos a bisel inflexiblemente, monotonía de formas y ritmo de composición ajeno a la estructura de los vegetales en que debieran inspirarse (fig. 8). Bajo Abderrahman III se inicia una reacción de clasicismo, con imitaciones de la hoja de acanto; mas luego, sobreponese otra corriente bizantina, bien justificada por los mosaicos del mihrab de la Gran Mezquita, bajo Alhákem II (961-976), más galana y venciendo influjos mesopotámicos abasíes, que a la vez asoman en algunas yeserías próximas a aquéllos y acaso en Medina Azahra. Sobre todo ello se erigió un estilo propio, cuya más linda muestra es el bote de marfil de Zamora (964), no superado en belleza de atauriques por ninguna otra obra de aquel siglo (fig. 9). La variedad de sus hojas y flores, cogollos y frutos constituye una excelencia suya exclusiva, con influjo sobre otras piezas secundarias, y especialmente los tableros marmóreos del mihrab de la Gran Mezquita, excesivamente retallados. Son caracteres distintivos, además, el escaso desarrollo de hojas y tallos, y describir éstos más bien líneas sinuosas que espirales (figs. 10 y 11). Bajo Almanzor la prodigalidad de composiciones vegetales persevera, mas su rutinarismo acusa momentos de reposo precursores de una evolución.

Contrariando este juicio, aparece ahora una pila, hermana de otras conocidas en Andalucía, procedente de acá, sin duda, y hecha para Abdelmélic, el hijo de Almanzor, si bien es en la ciudad de Marruecos donde ha sido descubierta¹. Uno de sus frentes, el más secundario en un principio, lleva dos zonas de atauriques: la superior, perfectamente de acuerdo con la fecha de la pila, o sea fines del siglo X, obedece al tipo califal degenerado; la inferior, en cambio, revela un sistema de componer tan similar a las decoraciones de la Gran mezquita de Tlemecén (1135), que ha de creerse añadida cuando la pila se llevó a Marruecos, tal vez bajo el

81 that are preserved the composition is different. They are full of vegetable designs divided by an axis of symmetry, rich in flowers, vegetable hearts, pine-cones and long ringed streaked leaves. Two pieces stand out amongst the plant designs bearing words in Cufic writing which may be translated thus: «The thought in God. Complete blessing». The signs or eight-pointed stars hold in their centre artificial walnut discs bearing the heraldic castle which, perhaps, in the 17th century, displaced other small Arabic inscriptions. This striking piece of workmanship is preserved in the large cloister of the Monastery of Las Huelgas built by St. Ferdinand close to Burgos although it may have been there since the time of Alfonso VIII, the founder (figs. 6 to 7, plates V to VII).

The high decorative value of these *atauriques* or vegetable forms of ornamentation in plaster, their exemplary uniformity and their absence from learned publications—they have never been the subject of research—makes them well worth analysis and the annexed sketches and photographs will be found helpful. The evolution of the Western *atauriques* begins with the veneering of the mihrab of the Great Mosque of Kairouan (836) and with the arch of the gate of St Stephen in the Mosque of Cordova (855) according to strict Byzantine rules viz., stems and leaves inflexibly cleft to a bevel edge, monotony of forms and a rhythm of composition alien to the structure of the vegetables upon which they are supposed to be based (fig. 8). Under Abderrahman III a classical reaction with imitations of acanthus leaf was begun, but later another Byzantine current asserts itself. Strengthened by the mosaics of the mihrab of the Great Mosque, carried out under Alhákem II (961-976), this most elegant combination mastered Mesopotamian-Abbasside influences which at the same time appear in plaster-work near by and also possibly at Medina Azahra. Above all there arose a genuine style of which the most handsome pattern is the ivory vessel of Zamora (964). No other work of the century surpasses this in the beauty of *atauriques* (fig. 9). The variety of its leaves and flowers, hearts and fruits constitutes an exclusive excellence which influences secondary pieces, particularly the marble slabs of the mihrab of the Great Mosque that are so excessively engraved. There are distinctive features too. Leaves and stems are little developed and the latter describe sinuous rather than spiral lines (figs. 10 & 11). Under Almanzor the profusion of vegetable compositions persists but their conventionalism betrays moments of rest, an unmistakable sign of evolution.

Against this judgement there now appears a trough made for Abdelmélic, son of Almanzor, similar to others known in Andalusia and doubtless originating from there although it has been discovered in the city of Morocco (Marrakech)¹. One of its fronts, really the subordinate one, has two divisions of *atauriques*; the upper one, in perfect agreement with the date of the trough i. e. the end of the 10th century, belongs to the decadent califal type; the lower one, on the other hand, shows a system of composing so much like the decorations of the Great Mosque of Tlemecén as to



Fig. 8.

Dovela de arco (Córdoba).

Voussoir from an arch (Cordova).

¹ *Hespéris*; III, 363.

emir almorávide Alí, reedificador de esta ciudad hacia 1120 (fig. 1). Atendiendo asimismo a la evolución de estilo que analizamos, procede corregir la fecha asignada al mímbar de la Gran mezquita de Argel, que, según el dibujo publicado¹, tiene que leerse 490 (1096) o 470 (1077) y no 409 (1018): el arte de sus atauriques y entrelazados y el apuntamiento de su arco así lo ratifican. Y no son estas dos obras, con la Gran mezquita de Tlemcén —monumento el más insigne de las artes decorativas andaluzas en el período almorávide— los únicos testimonios de la expansión de nuestros atauriques fuera de la Península, porque en el Cairo obedecen a ella las celosías de la Mezquita de Telaibenrezic, hacia 1160², y en Palermo la Capilla Palatina³ y el Palacio de la Cuba⁴ llevan composiciones vegetales derivadas del mismo influjo.

Para fechar las piezas toledanas queda como término preferente de comparación la Aljafería, en su escasa parte salvada y en los vestigios que recogieron los Museos de Zaragoza y Madrid. Ella databa de hacia el decenio 1070, y su evolución decorativa propia (fig. 12) márcase cimentada sobre normas acordes con lo toledano, que asoman en partes bajas y miembros correspondientes a una primera fase. Análogos por igual son ciertos fragmentos andaluces con tallas, a saber: un gran modillón granadino, de madera (figura 13), un alicer, con inscripción alcoránica, en Tarifa (fig. 14), y una albanega de arco de yesería, en Málaga (fig. 15); además, las yeserías de Elvira, junto a Granada, anteriores a 1008⁵, descubren hojas anilladas, como precedente inmediato de la evolución que estudiamos, haciendo creer todo ello que en la comarca granadina hubo de fraguarse el nuevo sistema de atauriques, y aun seguir evolucionando, puesto que en la misma Granada tenemos los canecillos de alero aludidos antes (fig. 16), y otros fragmentos de yeserías inéditos, exactamente iguales a los de la Gran mezquita de Tlemcén, seguramente decorada por andaluces. La igualdad de tipo caligráfico entre el alicer de Tarifa, la puerta de las Huelgas y la Aljafería, por un lado; el avance que revelan, respecto de ello, los cúficos de Tlemcén, y darse letreros cursivos aquí y en los fragmentos granadinos aludidos, constituyen una base de sincronismos decisiva. Quizá la revolución de los atauriques se produjo en tiempos del rey zirí Badis (1038-1073), edificador de un famoso alcázar

encourage the belief that it was added when the trough was taken to Morocco maybe under the Almoravide emir Alí who rebuilt the city about 1120 (fig. 1). Likewise, considering the evolution of the style that we are analysing, a correction of the date assigned to the mímbar (pulpit) of the Great Mosque at Algiers is necessary. According to the published drawing¹ it should read: 490 (1096) or 470 (1077) instead of 409 (1018). The art of its *atauriques* and interlaced work and the pointing of its arch confirm this opinion. These two works with the Great Mosque of Tlemcén, the noblest monument wrought by the Andalusian decorative arts of the

Almoravide period, are not the only evidence of the expansion of our *atauriques* outside the peninsula. In Cairo the lattices of the Mosque of Telaibenrezic, c. 1160², follow the same style; in Palermo, the Palatine Chapel³ and the Palace de la Cuba⁴ possess vegetable designs due to the same influence.

In the matter of dating the Toledan pieces the best starting point for purposes of comparison is the Aljafería, very little of which has come down to us, and the remains recovered by the Museums of Saragossa and Madrid. The Aljafería dates from 1070 and its own decorative evolution (fig. 12) is founded on standards in agreement with Toledo. They appear in the lower parts and members corresponding to an early phase. Equally analogous are certain Andalusian fragments with carvings viz., a large wooden modillion from Granada (fig. 13), a frieze with Koranic inscription at Tarifa (fig. 14) and a spandrel from a plaster arch at Málaga (fig. 15). Further, the plaster-work at Elvira, near

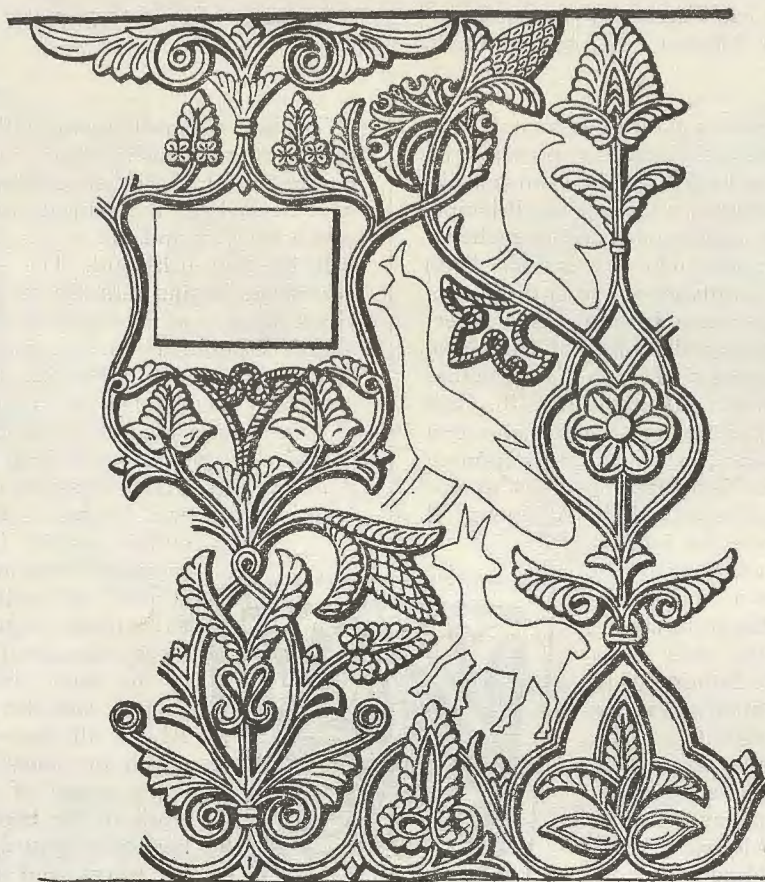


Fig. 9.
De la caja de marfil de Zamora.

Ivory box of Zamora.

Granada, prior to 1008⁵, shows ringed leaves as an immediate precedent of the evolution now being investigated. All this facilitates the belief that the new system of *atauriques* was cast in the region of Granada. It may even have evolved there, for we have the gablé corbels already alluded to (fig. 16) and other fragments of plaster-work, unpublished as yet, but exactly similar to the ornamentation of the Great Mosque of Tlemcén, surely decorated by Andalusians. The fact that the frieze at Tarifa, the door of Las Huelgas and the Aljafería are identical in their type of writing; the clear advance denoted by the Cufic inscriptions of Tlemcén and the presence of cursive signs both here and in the Granada fragments, all go to form a decisive basis of coincidence. Perhaps the revolution of the *atauriques* took place in the time of the Zyrian king Badis (1038-1073), builder of a famous castle at Granada. In regard to Seville, where the dynasty of the Abbadites reigned in such magnificence, we have, so far, no artistic indications, for a cross-vault with carvings, similar to another at Tlemcén corresponds to the

¹ *Hespéris*; I, 359.

² Prisse d'Avèennes: *L'art arabe... du Caire*.

³ Terzi: *La capella palatina di Palermo*.

⁴ Girault de Prangey: *Essai sur l'architecture des arabes...*, planche 12.

⁵ Gómez-Moreno: *Monumentos arquitectónicos de Granada*.



Pilastra de yesería (Córdoba: Gran Mezquita).

Fig. 10.

Plaster pilaster (Cordova: Great Mosque).

en Granada. Tocante a Sevilla, donde la dinastía de los abadies reinó espléndidamente, carecemos, por hoy, de indicios artísticos, pues una bóveda de crucería y mocárabes, similar de otra en Tremecén, corresponde al tiempo de los almorávides ya. También es en Granada sólo donde abundan capiteles de hojas lisas, hermanos de los de la Aljafería y de Tremecén.

Lo capital en esta evolución del ataurique, es el desarrollo

time of the Almoravides. Moreover it is in Granada alone that capitals of plain type, counterparts of those of the Aljafería and Tlemcén, are so plentiful.

The most significant thing about this evolution of the *atauriques* is the geometrical development of branches into spirals. Sometimes the stems issue from others by successive bifurcations; again, they intersect one another until the surface is covered in perfect order (figure 16;

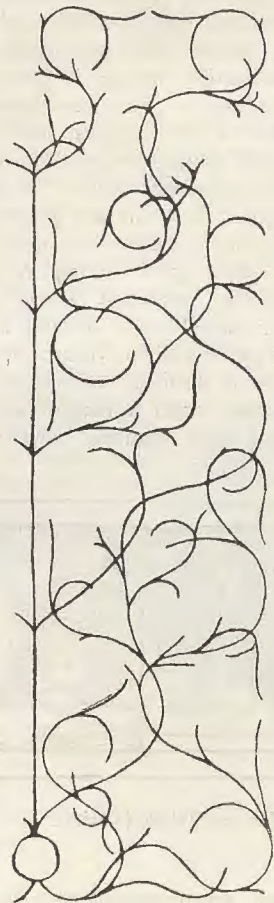


Fig. 11.

Esqueleto de tablero con atauriques
(Córdoba: Gran Mezquita).

Skeleton of Slab with *atauriques*
(Cordova: Great Mosque).



Fig. 12.

Tablero de ataurique y esqueleto del mismo (Zaragoza: Aljafería).

Slab with *ataurique* and skeleton of same (Zaragoza: Aljaferia).

geométrico de su ramaje en espirales, ya brotando unos tallos de otros por bifurcaciones sucesivas, ya intersecándose, hasta cubrir la superficie con perfecto orden (fig. 16: compárese con la fig. 11); préndense en los tallos mismos sortijas, botones, rosetas o foliolas, y cada uno remata en hoja, palma, cogollo, flor, piña, etc., repartiendo con ponderación exquisita el equilibrio entre masas y fondo. Alternativamente unos elementos pasan sobre otros, como si, entrelazados así, hubiesen de mantenerse asidos en red vegetal, ni más ni menos que cuando se trata de composiciones geométricas puras; y de este modo resulta paridad entre atauriques y lazo, sistemas ornamentales que a un tiempo evolucionaron bajo idéntica razón de estilismo, separándose de las normas clásicas.

En todo ello no aparece novedad básica respecto de lo califal, sino un sentido más exquisito de la línea, un orden fijo y constante, una selección de formas, que facilitó desviar la atención de lo concreto para concentrarla en el ritmo con su máximo efecto sugestivo. Fué poner trabas a la fantasía desordenada, sometiéndola al virtuosismo de leyes geométricas, ya entonces aplicadas artísticamente; fué vindicar la eficacia emotiva del método, que rebatè y esclarece las mayores complicaciones, dando gusto al sentido, dando pábulo a la meditación pasiva y deleitosa. Una base geométrica, independiente de los atauriques, acentúa su ritmo a veces, y siempre cumple el mismo fin la simetría axial o periférica, mantenida desde los tiempos clásicos.

Respecto de elementos, los tallos suelen ir hendidos, y precisamente así persistieron en lo toledano, como regla generalísima, mientras fué desechada en la Aljafería y, definitivamente casi, en Tremecén. A trechos llevan sobre sí unos botones taladrados o florecillas de seis pétalos, a veces en parejas, y las bifurcaciones se acusan, ya con anillos, ya



Fig. 13.
Modillón de madera (Granada).
Wooden Modillion (Granada).

cf. fig. 11). Rings, buds, rosettes or leaflets appear on the stems each of which ends in a leaf, a palm, a heart, a pine-cone, etc., the balance between mass and background being regulated with rare discretion. Some elements pass over others as if this interlacing were meant to form a vegetable net-work in much the same manner as the pure geometrical compositions. The result is an equality between *atauriques* and lace-work, both systems of ornamentation that evolved under an identical standard of style breaking away from classical rules.

In the whole process there is no fundamental innovation in respect to the califal tradition but rather a more exquisite sense of the line, a fixed and constant order, a selection of forms which led to a turning of the attention from the concrete in order to concentrate upon the rhythm with its greater alluring effect. It was a shackling of disordered fancy subjecting it to the righteousness of geometrical laws, already applied artistically. It was a vindication of the emotive efficacy of the method which curbs and illuminates the greatest complications, giving pleasure to the senses and providing pabulum for the meditative mind. A geometrical basis independent of the *atauriques* sometimes accentuates the rhythm and the axial or peripheral symmetry, maintained since classical times, always serves the same purpose.

As regards elements, the stems are generally cleft and in this particular form they persisted as an almost absolute rule in the Toledan style while being rejected in the Aljafería and practically excluded from Tremecén. At intervals they bear perforated buds or tiny flowers of six petals, occasionally in pairs, and the bifurcations are shown either by circlets or by a double transverse groove. The leaves are long and forked with a ringlet set on the axis the rest being carved into leaflets usually alternating



Alicer de madera (Tarifa).

Fig. 14.

Wooden Frieze (Tarifa).

por una doble ranura transversal. Las hojas son largas y horquilladas, con un arito impuesto en su eje y lo demás retallado en foliolas, que, generalmente, alternan con otros anillos, disposición, al parecer, derivada de la hoja de acanto, usual en tiempos de Abderrahman III, y cuyas estilizaciones se acusan con variedad bajo Alháquem. Las dos porciones en que cada hoja se distribuye suelen ser desiguales, arqueándose con doble inflexión la más larga, que alguna vez se prende a un tallo, y la más corta mantiénese embrionaria y lisa, en un sector de arte que culmina en la Aljafería con firmeza, o se anula, resultando simples palmas las hojas, largas o cortas y adherentes al tallo,

with other circlets, an arrangement that appears to be derived from the acanthus leaf, common in the time of Abderrahman III and with a variety of styles under Alháquem. The two portions into which each leaf is divided are wont to be unequal, the longer one being arched with a double inflexion. The shorter one remains rudimentary and plain thus occupying a chapter of art that either culminates fixedly in the Aljafería or disappears into leaves that are simple palms, long or short, adhering to the stems, a form so abundant in the mimbar of Algiers and above all in the spandrels of Malaga. Flowers are exceptional as a survival of the califal period which afterwards dies

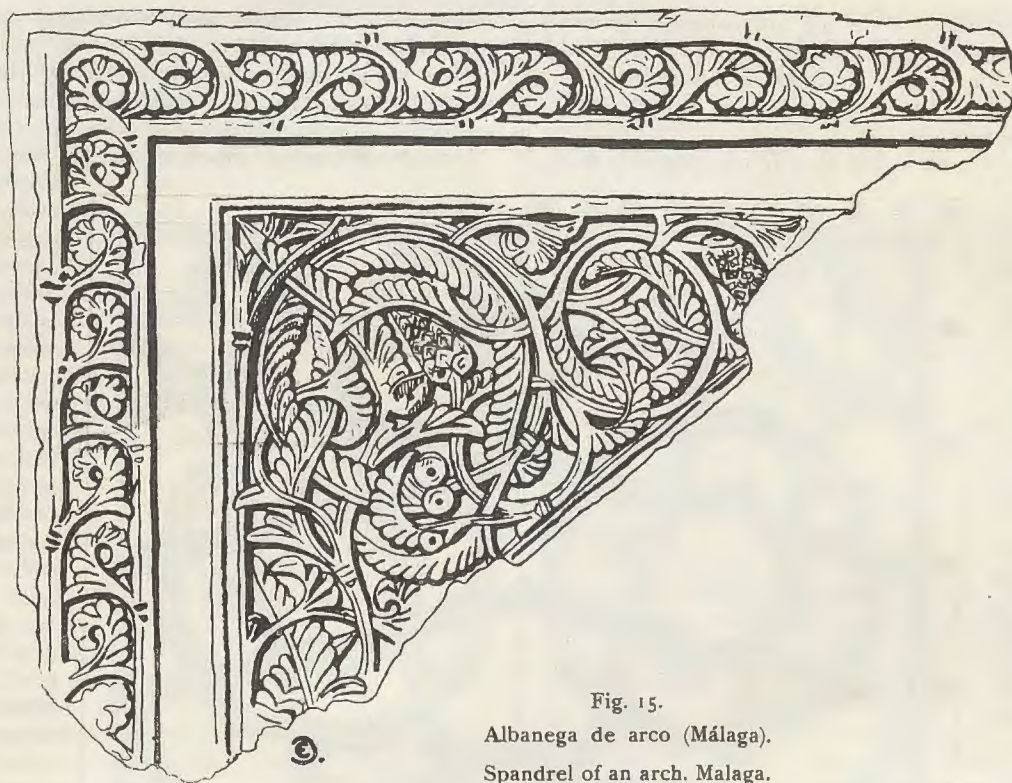


Fig. 15.
Albanega de arco (Málaga).
Spandrel of an arch. Malaga.

según las prodigan el mímbar de Argel y la albanega malagueña, sobre todo. Flores son excepcionales, como supervivencia del período califal, que luego fenecce. De frutos, abundan piñas y, aunque menos, granadas: la piña suele arrancar de una especie de cáliz con sépalos acorazonados, que también soporta unos cogollos, más o menos opulentos, y los hay de fronda unilateral, raros en lo toledano; igualmente obedece a tradición califal el sustituirse por una pareja de botones el cáliz, con cierta frecuencia. Todo ello son modalidades que poco a poco se fueron resolviendo en un canon único, pobre y monótono, al paso que se valoraba más y más la estructura orgánica de los atauriques, y así tomó cuerpo una fase ulterior de clasicismo, que caracteriza el período almohade.

Toledo no acusa representación escueta suya; mas, habiéndola en la capilla de Belén del monasterio burgalés de las Huelgas, cabe achacar sólo a circunstancias accidentales esta privación.

La puerta de las Huelgas, en conjunto (fig. 17), despierta otro problema de primaria importancia, cual es la evolución musulmana de la geometría decorativa que llamamos *lazo*; porque su trazado alcanza tan altos vuelos en el orden geométrico a que corresponde, que nunca se llegó a mayores complicaciones. Analizarlo exigiría toda una exposición técnica, impropia de este lugar; baste,

away. Of the fruits, pine-cones and in a lesser degree, pomegranates are frequent; the pine-cone usually starts from a kind of calyx with heart-shaped sepals which also supports vegetable hearts of more or less fullness. Some are of unilateral leafage, rare in Toledan specimens. The substitution of the calyx by a pair of buds, a clear obedience to califal tradition, is also fairly frequent. All are variations that were gradually merged into one canon, poor and monotonous, while the organic structure of the *atauriques* was more and more appraised. Thus arose the later phase of classicism which characterises the Almohade period.

The absence of any independent expression in Toledo may be attributed to accidental circumstances inasmuch as the Bethlehem chapel of the Burgalesse monastery or Las Huelgas offers several examples.

The door of Las Huelgas, as a whole (fig. 17), raises another problem of primary importance, viz. the Mussulman evolution of decorative geometry known as *the knot*; its tracery reaches unprecedented heights in the geometrical order to which it corresponds. Indeed greater intricacy has never been attained. An analysis would entail a technical exposition quite irrelevant here¹. The empirical enunciation of antecedents and an explanation will be sufficient; but it should be noted that if the atauriques of this door cause amazement, the schemes of joinery would be considered quite improbable

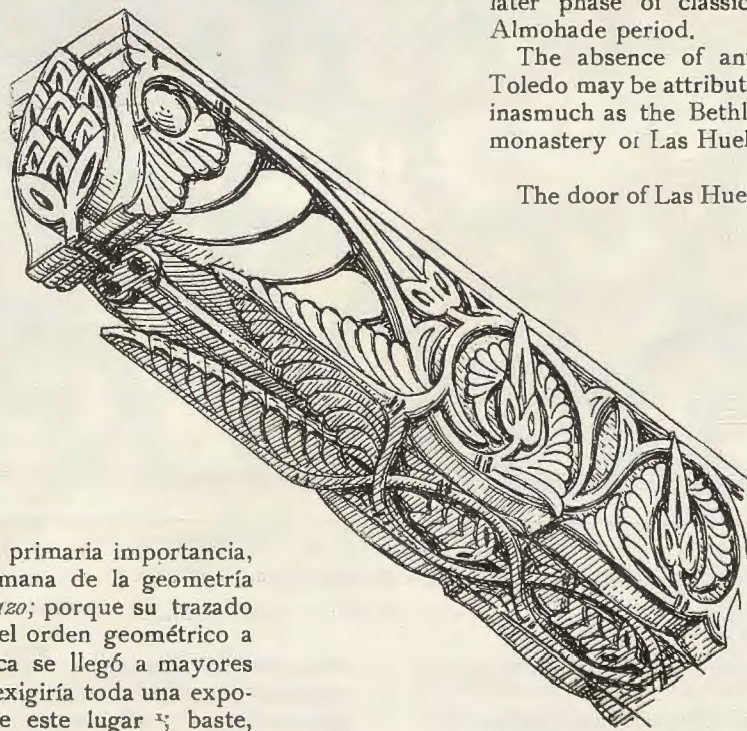


Fig. 16.
Canecillo de Aléro (Granada).
Small Corbel. Granada.

¹ A. Prieto y M. Gómez-Moreno: *La decoración geométrica en el arte musulmán: lazo* (en prensa).

pues, el enunciado empírico de sus antecedentes y una explicación; pero adviértase que si los atauriques de esta puerta suspenden a maravilla, su traza de ensamblaje se reputaría inverosímil si no encajase en obra tan bien fechada mediante aquéllos.

Constituye una composición de *lazo de seis*, según la nomenclatura morisca, cuya pauta es una triangulación equilátera; orden que los mosaístas del período alejandrino divulgaron y que reaparece bajo los Omeyas de Córdoba con timidez, en la segunda mitad del siglo x; la Aljafería da luego testimonio de su evolución, que hubo de agigantarse en el siglo xii; pero, como se le utilizaba casi exclusivamente para celosías y ensamblaje, la rareza de obras conservadas de este género justifica nuestra escasez de informaciones. El Oriente aparece más remiso y tardío, y aun es probable que allí se recibiesen de España las iniciativas en el siglo xii, mediante obras de carpintería, de que Palermo y el Cairo han conservado muestras.

Esta manufactura exige el empleo de cartabones, y por consecuencia valorar los ángulos con firmeza, en lo que estriba la evolución del lazo de seis en este período. Lleva consigo también el manejo del compás, que facilita construir polígonos sobre base de circunferencias, y poderse crear series de figuras estrelladas conforme el valor de sus ángulos: así nacen, sobre las estrellas normales de seis puntas, otras dos con ángulos rectos (figura 18), y también soluciones curvilíneas, dando lugar a trazas de una belleza y novedad sorprendentes.

El lazo de Las Huelgas es una red de estrellas de seis, cuyos ángulos externos son rectos y los internos obtusos, y con trazos dobles, cuya duplicidad de líneas (fig. 19: 3.º cuadrante) origina cuadrados, que fueron base para introducir

unless their connection with a perfectly dated work were not fully established.

The whole composition is a *knot of six*, according to Moorish nomenclature, ruled by equilateral triangulation, an order spread abroad by the mosaicists of the Alexandrine period which reappears timidly under the

Omeyas of Cordova in the second half of the 10th century. Later, the Aljafería bears witness to its evolution which grew apace in the 12th century; but as it was used almost entirely in lattices and dovetailing, the rarity of extant works of this kind justifies the scantiness of our information. The East appears more remiss and dilatory and it is even probable that by means of works of carpentry the promptings of the 12th century were received from Spain. Examples of the works referred to have been preserved at Palermo and Cairo.

This kind of work involves the use of a square rule and consequently a fixed valuation of angles upon which rests the evolution of the sixfold knot in this period. The compass must also be handled for the construction of polygons upon bases of circunferencias that facilitate the creation of series of figures stellated according to the value of their angles. In this way, from the normal six-pointed stars there flow two more with rightangles (fig. 18) and also curvilinear solutions giving rise to devices of astonishing beauty and novelty.

The knot of Las Huelgas is a net of six-pointed stars

with external rightangles, internal obtuse angles and double outlines. These twofold lines (fig. 19, 3rd quadrant) originate squares which, taking advantage of the transposition of angles, serve as a guide for the introduction of eight-pointed stars. Based upon the same geometrical principle these groups of *eightfold knots* were surrounded

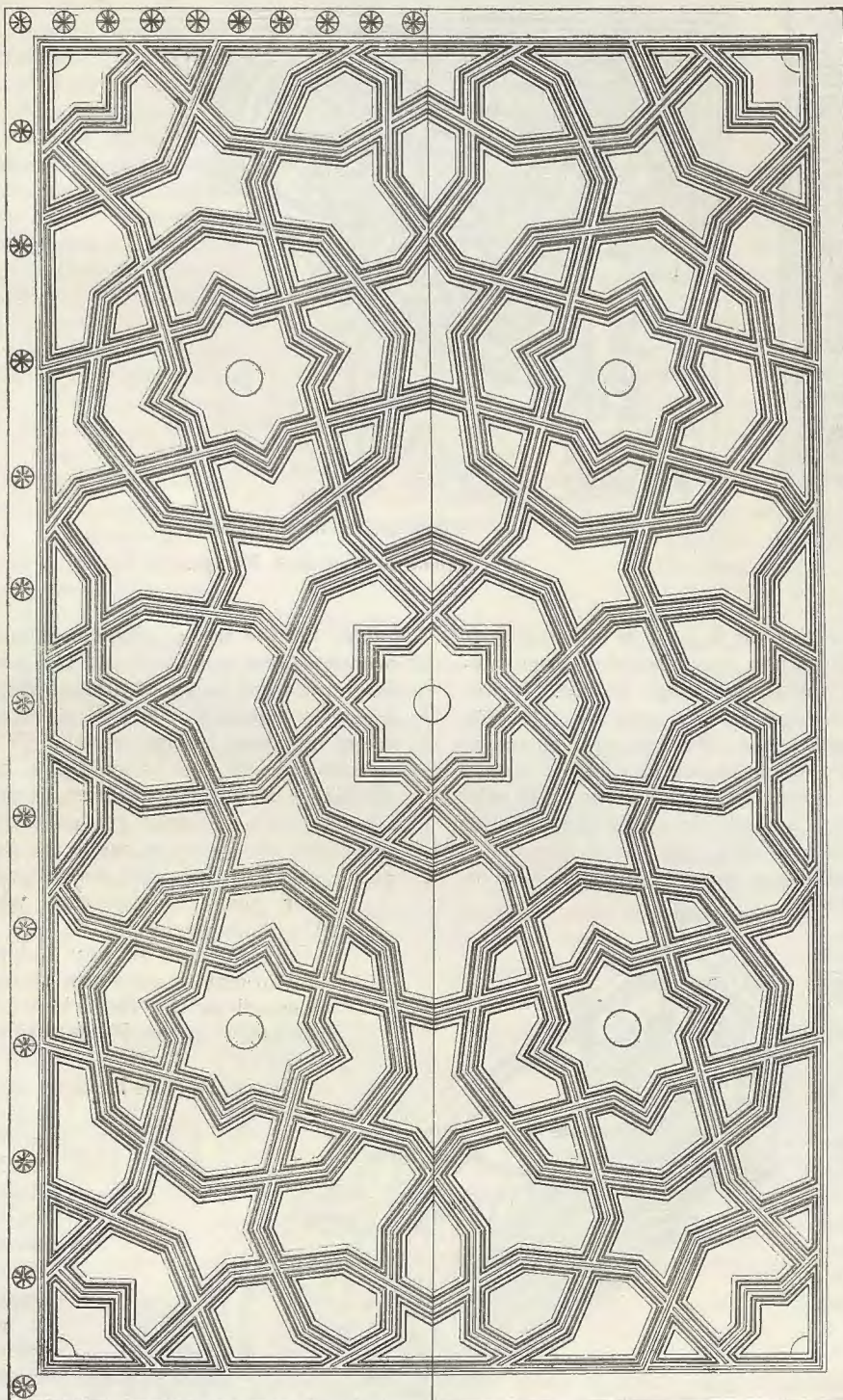


Fig. 17.

Puerta de Las Huelgas (Burgos). Trazado general.

Door of Las Huelgas (Burgos). General Outline.

estrellas de ocho puntas, aprovechando la trasposición de ángulos; y, sobre la misma razón geométrica, estas localizaciones de *lazo de ocho* se rodearon con octógonos sueltos, pasando sus vértices por los ejes de la traza (4.º cuadrante de ídem). Así resultaban mutiladas las estrellas centrales de seis puntas; pero dentro de su campo se formó una segunda estrella, guardando paralelismo con las líneas de los octógonos, y por consiguiente con ángulos de otro valor, estrella que fué ligada con la grande por sus vértices entrantes, provocando nuevos cruces; y todavía, en medio, se incluyó otra, de tipo normal, con sus vértices contrapuestos, lo que permitió ligarla con la segunda, en igual forma que ésta con la primera (1.ª mitad de ídem).

Pero el autor de la puerta no tuvo gusto en avalorar la base geométrica del trazado, sino que destacó sus centros secundarios, de modo que las estrellas de ocho puntas resaltan sobre todo, dificultando hacerse cargo de lo fundamental. Este fué uno de los ardidés que con frecuencia se emplearon para excitar la curiosidad del espectador y prolongarle un estímulo de inquietud y divagaciones, que la inestabilidad de la simetría observada mantenía obsesionante. El espíritu de análisis, propio del orientalismo, tiene aquí una de sus manifestaciones más claras; y la repulsión a ello del occidental lo invalida para ejercitarse en este género decorativo. Es un hecho bien acreditado la insipiencia, la torpeza de cuántos disertan sobre geometría ornamental entre nosotros, así como el poco gusto con que de público se la acoge.

Toledo suministra luego un acopio de lazos arcaicos, el más interesante, conservado en la sinagoga de Santa María la Blanca. Según verosimilitudes fuertes, ella es la Sinagoga nueva que erigió el príncipe de los hebreos castellanos, rabbi Joseph, hijo de Sosán, almojarife de Alfonso VIII, y fallecido en 1203 ó 1205¹. Su construcción es de tipo toledano neto, con grandes arcos de herradura sobre pilares ochavados, formando cinco naves, arquerías murales al exterior hechas de ladrillo, en su cabecera, y sin otra decoración intrínseca que los asnados o canes de su armadura principal y de los dinteles que correspondieron a unas tribunas, dispuestas a los pies del edificio y hoy destruídas. Pero luego un decorador andaluz enriqueció la obra con yeserías que

with loose octagons with vertices passing through the axes of the main scheme. (Do. 4th quadrant). The six-pointed central stars were thus mutilated but inside their sphere a second star was formed in keeping with the lines of the octagons and consequently having angles of different value. This star was joined to the large one by its reentrant vertices thus forming new crossings and in the middle yet another was included, of ordinary type with opposing vertices so that it might be linked to the second in the same way as the latter was to the first (Do. 1st half).

But the builder of the door was not happy in his estimation of the geometrical base of the scheme; rather did he emphasise the secondary centres so that eight-pointed stars stand out above everything making it difficult to take in the fundamental parts. This was one of the contrivances often employed to excite the curiosity of the onlooker, the instability of the symmetry being calculated to prolong the feeling of bewilderment and wonder. The spirit of analysis peculiar to orientalism here shows one of its traits, the natural aversion from which incapacitates the Western peoples for pursuing this style of decoration. The tastelessness and awkwardness of those amongst us who discourse upon ornamental geometry is too well-known as also is the indifference with which such dissertations are publicly received.

Toledo now supplies a store of archaic knots the most interesting of which are preserved in the synagogue of Santa María la Blanca. References of a most likely character point to it as the new synagogue built by the prince of Castilian Hebrews, rabbi Joseph, son of Sosán, tax-gatherer of Alphonso VIII, who died in 1203 or 1205¹. Its construction is typically Toledan with large horseshoe arches upon eight-sided pillars forming five naves, a series of exterior mural arches built of bricks with no intrinsic decoration other than the beams and shoulders of the principal framework and the lintels belonging to galleries arranged at the foot of the building, now destroyed. Afterwards an Andalusian decorator enriched the building

with plaster work that converted the pillars into columns by means of magnificent capitals. He garnished the arches with spandrels where medallions appear in the midst of atauriques; along the top of the walls the artist applied knotted friezes and rows of blind arches. Though the carved Hebrew inscriptions are missing, the shields might

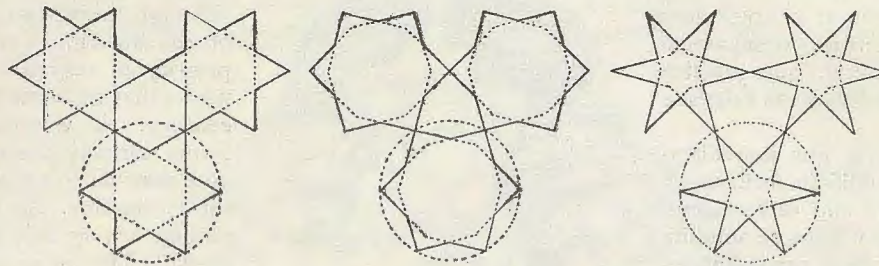


Fig. 18.
Estrellas fundamentales de lazo de seis.
Fundamental stars of sixfold knot.

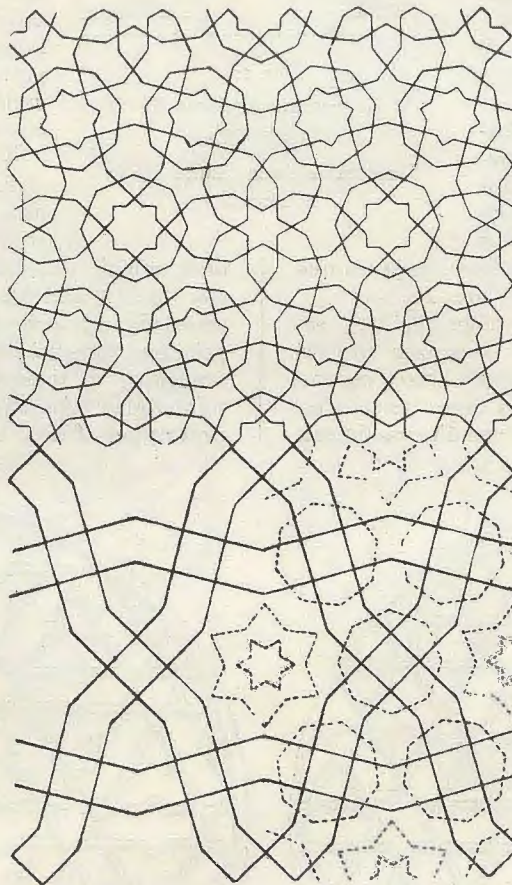


Fig. 19.
Desarrollo del lazo de la puerta de Las Huelgas.
Development of Knot in Door of Las Huelgas.

¹ Moise Schwab: *Les inscriptions hebraïques de l'Espagne*, páginas 285-288.

convirtieron en columnas los pilares, mediante capiteles espléndidos, guarneció los arcos con albanegas, donde campean medallones entre atauriques, y sobre ello hizo correr finos de lazo y arquerías ciegas, hasta lo alto de los muros, quedando sin tallar inscripciones hebraicas en carteles hoy vacíos, que pudieron ir simplemente pintadas; mas toda policromía desapareció con una encaladura general, que justifica el sobrenombre de su advocación cristiana (láms. VIII y IX).

No puede comprobarse que inmediatamente de concluído el edificio recibiese la decoración aludida; pero ello es verosímil, y el estilo de atauriques y lazos se acredita de anterior a cuantas obras ornamentales conocemos fechadas en el siglo XIII. Revela igualmente variación respecto de las formas arriba estudiadas, como propia de un período nuevo, que es el granadino. En calidad de temas escultóricos prevalecen la venera o concha de peregrino y la piña. Tocante a las arquerías ciegas de yeso, quizá se deban a otro artífice, juzgando por su arcaísmo; son de cinco lóbulos, excepto en los cabos, donde entran arcos mixtilíneos más estrechos (fig. 20), ajustando la distribución general, y todos sobre pilares y columnillas.

En los medallones redondos de las albanegas o enjutas entra labor de lazo, remediando celosías, y correspondiente a los dos órdenes geométricos de seis y de ocho, más uno de diez y seis; en total son doce trazas diversas, repetidas con alguna variación local, y de las que cinco se ajustan al círculo precisamente (lám. X).

De lazo de seis hay dos modelos sencillos (fig. 21), variantes de otro primordial, usado bajo Almanzor en Córdoba. Una tercera y feliz variación intercala trazos curvos, que determinan ruedas de hexágonos en torno de cada estrella (fig. 22), y previene las dos soluciones últimas de esta

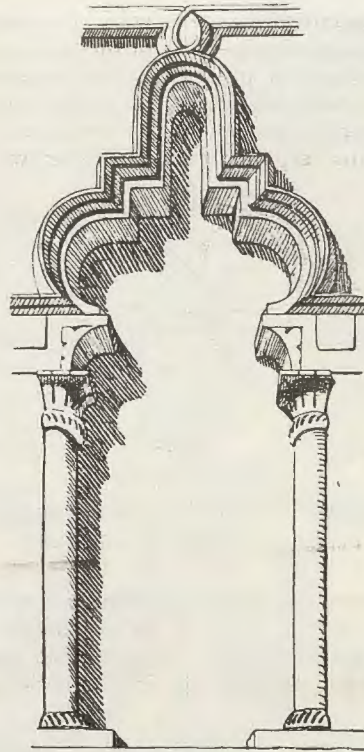


Fig. 20.
Arco decorativo (Santa María la Blanca).
Decorative Arch (Santa María la Blanca).

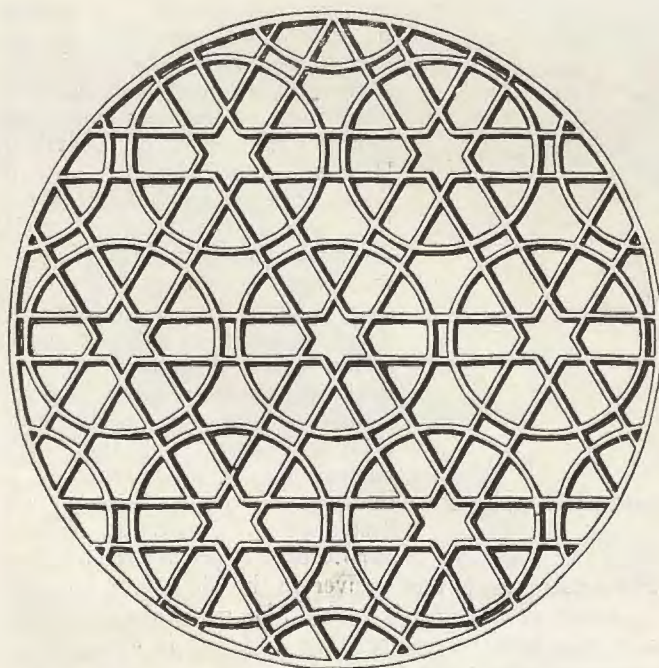
have been simply painted but all polychromy disappeared in a general whitewashing which justifies the additional name conferred by the Christians. (plates VIII and IX).

It is probable that the building was subjected to the aforesaid decoration immediately after its completion and although there is no actual proof, the style of the atauriques and knots proclaim a priority in regard to all other ornamental works that we know to be dated in the 13th century. A variation in regard to the forms, already described is also revealed, as if peculiar to a new period, undoubtedly the Grenadine. As sculptural themes the scallop or pilgrim's shell and the pine cone prevail. The blind plaster arches may be due to another craftsman, judging by their archaism; they have five lobules, except at the bottom where narrower mixtilinear arches come in (fig. 20) thus adjusting the general distribution; all stand upon pillars and small columns.

In the round medallions of the spandrels knotted work appears imitating lattices and corresponding to the two geometrical orders of six and eight and one of sixteen. Altogether there are twelve different patterns repeated with occasional local variations five of which just fit into the circle (plate X).

There are two simple models of the sixfold knot (fig. 21) variations of an original one used under Almanzor in Cordova. A third and happy variation inserted curved

lines which determine hexagonal wheels around each star (fig. 22) and foreshadows the two last solutions of this series (fig. 23) formed with secant circles comprising seven principal stars within each one, differing among themselves according to their size and capable of assimilation to the rightangled type already shown (fig. 18). They are perfect prototypes of their kind and of rare beauty. A lattice in the



Discos con lazo de seis (Santa María la Blanca).

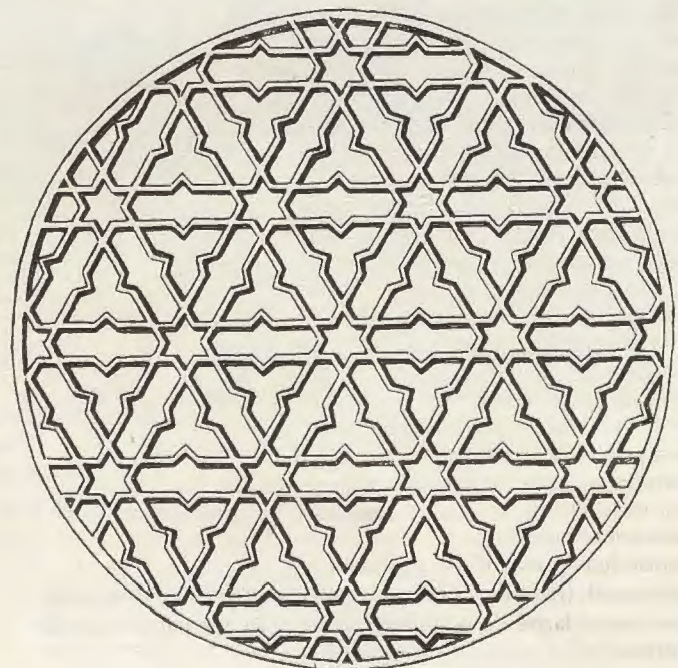


Fig. 21.

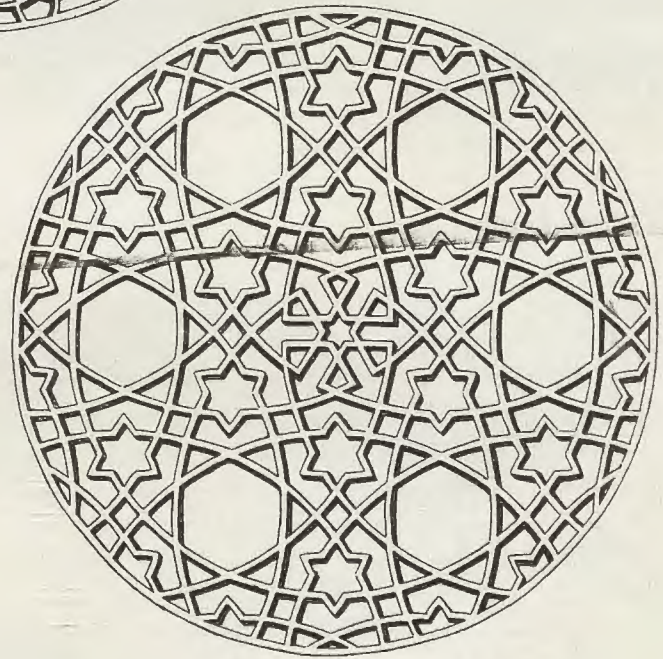
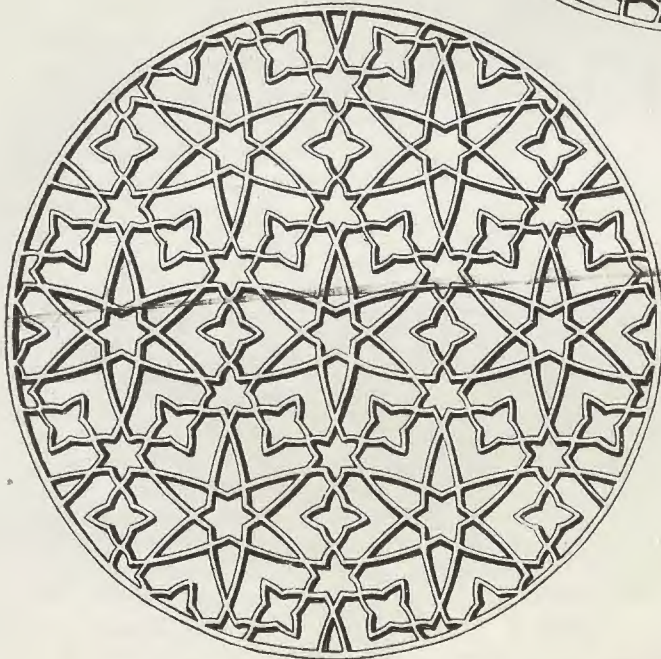
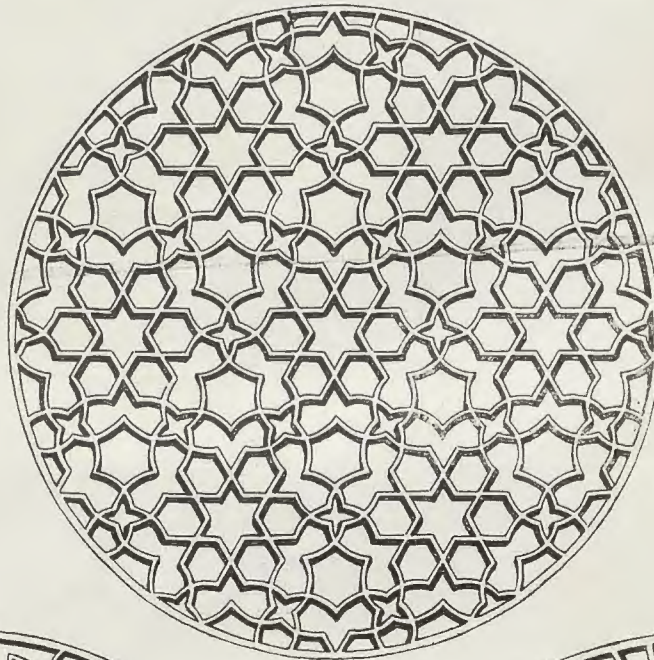
Discs with sixfold knot (Santa Maria la Blanca).

serie (fig. 23), formadas con círculos secantes, que abrazan siete estrellas principales dentro de cada uno, variando entre sí por la amplitud de ellas mismas, como asimilables a los dos tipos con ángulos rectos, que arriba se mostraron (fig. 18). Son perfectos prototipos en su género y bellísimos: una celosía de la mezquita de Abentulún en el Cairo repite con toda simplicidad el primer modelo; otras, de Granada, en su casa de los Girones, y de Córdoba, en su Capilla real; edificios ambos del siglo XIII, repiten el segundo.

Los lazos de ocho resultan mucho menos perfectos y dominados que los anteriores. Se reducen a variantes de una traza cordobesa modificada levemente (figs. 24 a 26), a las que se asocia, en el gran friso de la nave central, otra composición algo más avanzada (fig. 25) y hermana casi de la que ostenta, en forma similar y aun con iguales adornillos, dicha casa de los Girones. En cambio, tres dibujos, también de lazo de ocho, y el de diez y seis, todos con centro único y adaptados expresamente a su círculo respectivo, dan intentos de soluciones confor-

mosque of Abentulún in Cairo repeats the first model in all simplicity. In the house of Los Girones at Granada and in the royal chapel at Cordova, both buildings of the 13th century, other lattices bear the second model.

The eightfold knots are much less perfect and not so well finished as the previous ones. They are reduced to variants of a slightly modified Cordovan design (figs. 24 and 26) in association with another rather more advanced composition situated in the great frieze of the central nave which (fig. 25) is almost identical with the specimen of similar shape and ornaments at the house of Los Girones mentioned before. On the other hand, three designs of eightfold knots and one of sixteen, all single centred and expressly adapted to their respective circles, seem to show attempted solutions in keeping with those of the sixfold knot (figs. 27 to 29)—; but two are geometrically bad and as to the others it is not certain whether, when they were drawn, any notion of their development, certainly beautiful though unusual, existed. Other simple central



Figuras 22 y 23.

Discos con lazo de seis (Santa María la Blanca).

Discs with sixfold knot (Santa Maria la Blanca).

me a las de lazo de seis (figuras 27 a 29); pero dos son geoméricamente malas, y respecto de las otras no es seguro que al trazarlas se tuviese noción de su desarrollo, ciertamente bello, pero desusado. Al mismo estilo corresponden otros temas centrales sencillos, que se destacan en el friso estrecho más alto (fig. 30). Ya veremos cómo estos lazos de ocho evolucionan luego bajo normas diversas.

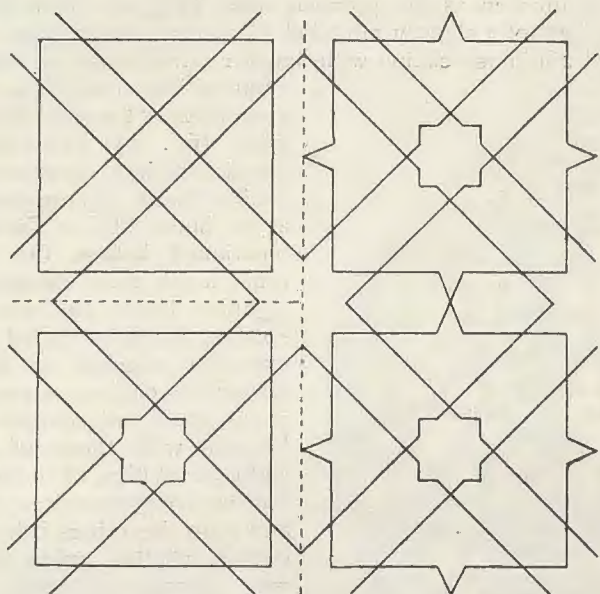
Los atauriques en Santa María la Blanca son relativamente pobres y circunscritos a las albanegas y a algunos fon-

themes that stand out in the higher narrow frieze belong to the same style (fig. 30). We shall see how these eightfold knots evolve according to different standards.

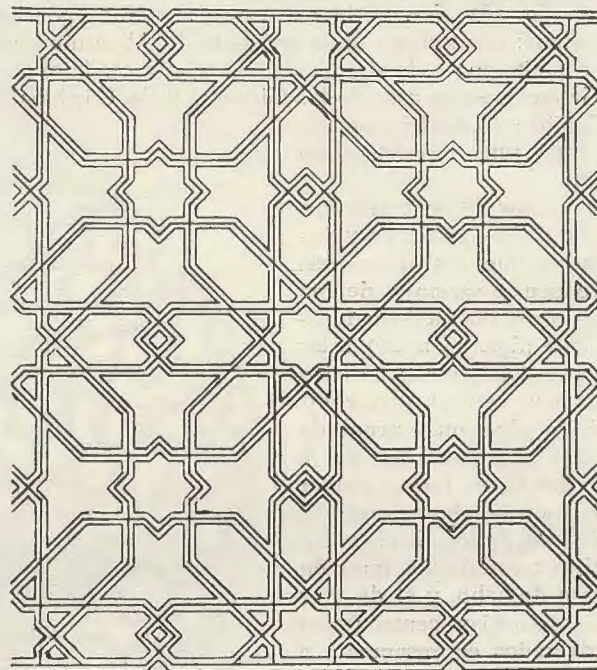
The atauriques of Santa María la Blanca are comparatively poor and limited to the spandrels and occasional backgrounds of friezes with but little variety. The latter, very small and deeply carved are survivals of the previous period as cultivated in Granada. The spandrels, on the contrary, show a design of substantial volutes in a plain ground. This last detail makes them differ from others in

dos en los frisos, con poca variedad. Los últimos, muy menudos y retallados, constituyen supervivencias del período anterior, según se cultivaban en Granada. Las albanegas,

Granada developed upon minute atauriques according to recognisable prototypes in the Great Mosque of Tlemcén. Some of the leaves follow the usual fork shape but the



Lazos de ocho en discos y en el friso de la nave central (Santa María la Blanca).

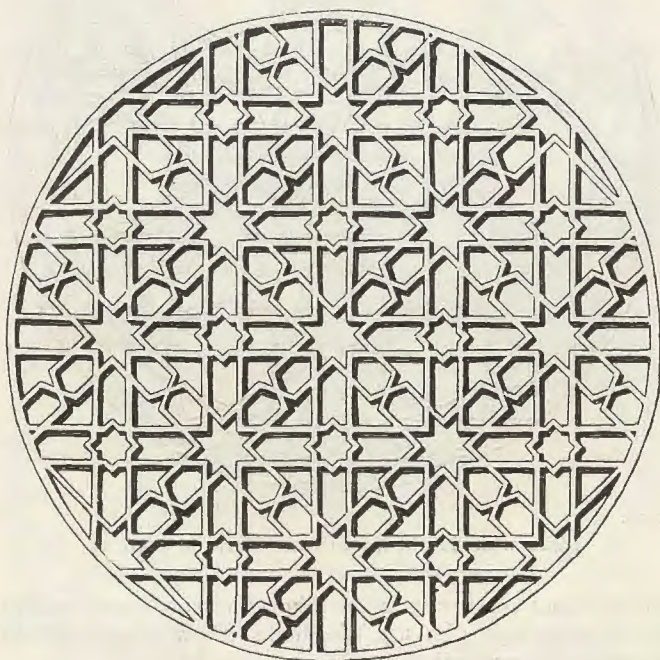


Figuras 24 y 25.

Eightfold knots with discs; also on frieze of nave (Santa Maria la Blanca).

en cambio, dan una traza de roleos amplísimos, en campo liso, que sólo por esto último difiere de otras granadinas, desarrolladas sobre atauriques menudos, según prototipos

greater part are plain, like pointed capsicum springing from a square without calyx and with the point tied to the stem, a form of degeneration from an old type of



Discos con lazo de ocho (Santa María la Blanca).

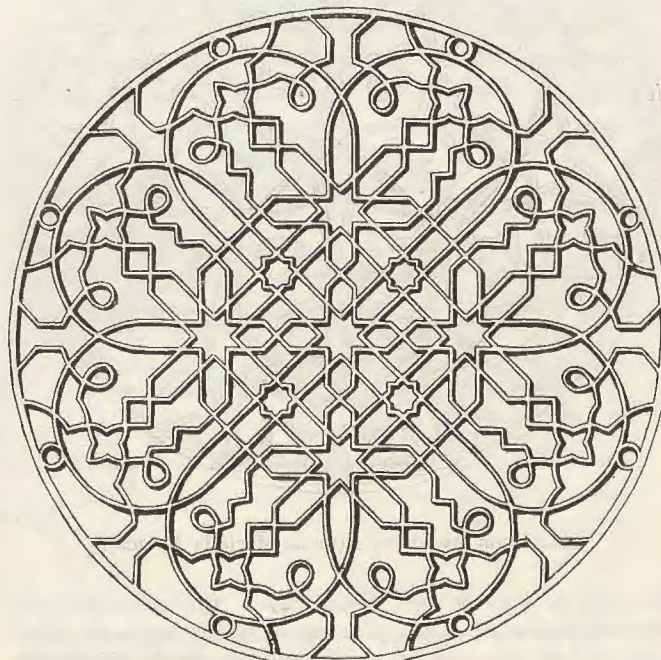


Fig. 26.

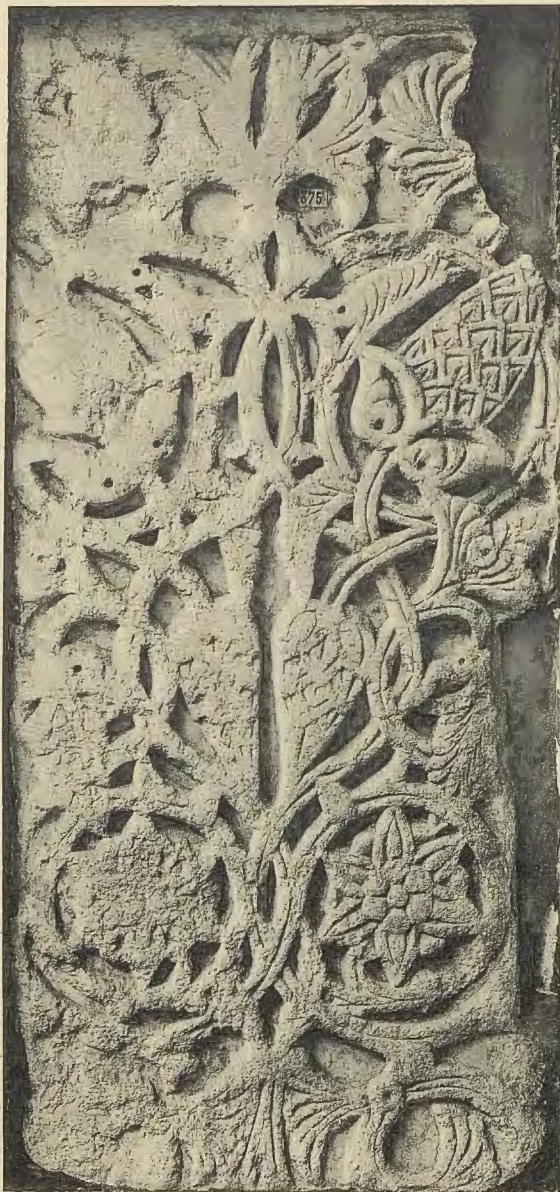
Discs with eightfold knots (Santa Maria la Blanca).

reconocibles en la Gran Mezquita de Tremecén. De sus hojas, algunas siguen la forma horquillada corriente; pero las más son simples, como pimientos picudos, arrancando de cuadrado, sin cáliz, y asida al tallo su punta, por degenera-

vegetable heart. Further, alternating from one spandrel to another the leaves are perforated almost in the traditional manner; indeed they include tiny volutes of small lobulated leaves exactly as in the Grenadine style (fig. 31). It seems

ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Mármoles.—Siglo XI.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Marble.—11th Century.



Museos Arqueológicos de Madrid y Toledo,
Tableros decorativos.

Decorative slabs,
Archeological Museums of Madrid and Toledo.

Fototipla de Hauser y Menet.-Madrid.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Piedra, Siglo XI



Museos Arqueológicos de Madrid y Toledo.—Qui-
cialeras.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Stone XIth century

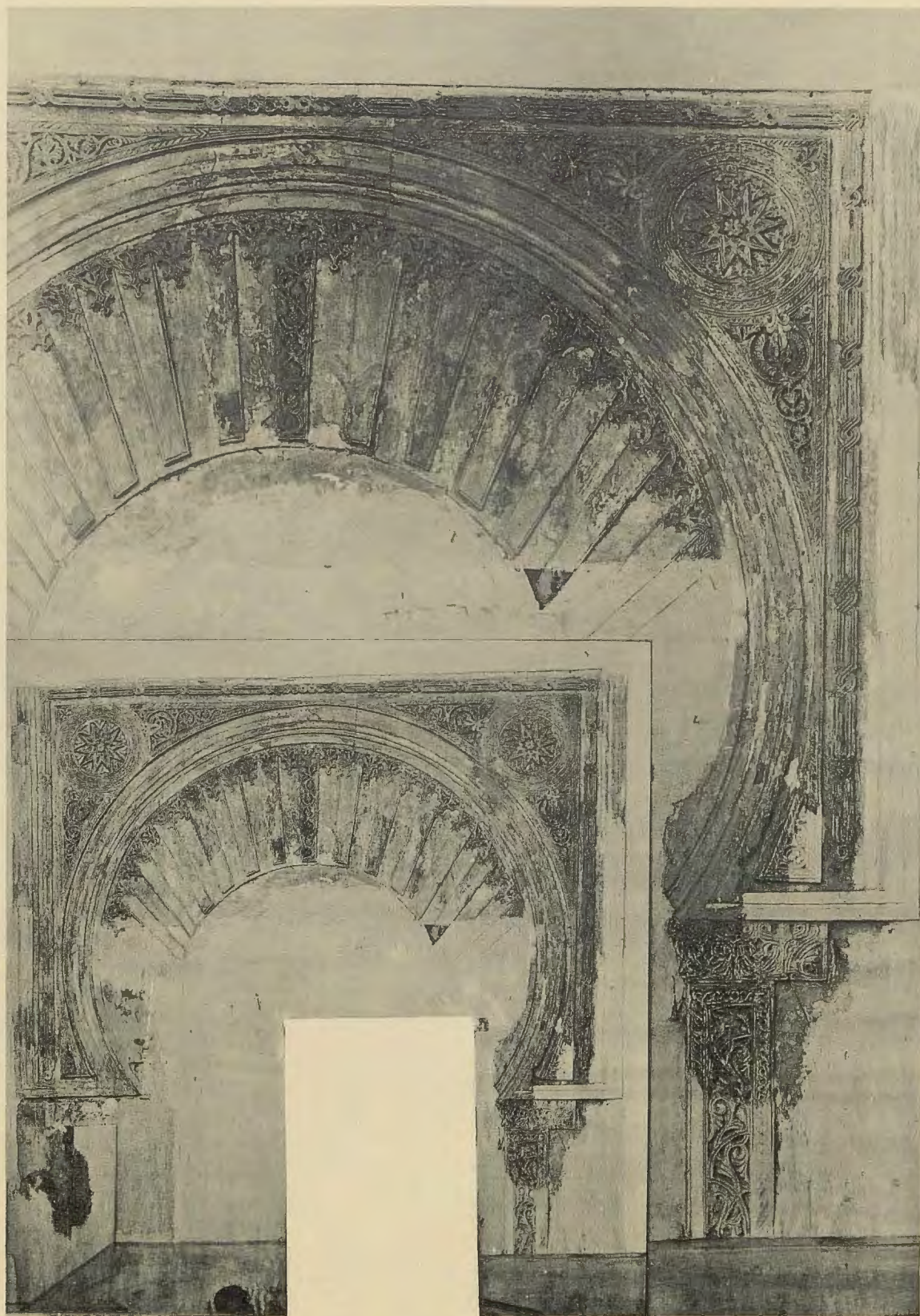


Archaeological Museums of Madrid and Toledo.
Jambs.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías, Siglo XII

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work XIIIth century.



Casa de la Plazuela del Seco, núm. 4.—Arco en el patio.

House in the Plazuela del Seco, No. 4.—Arch in courtyard.

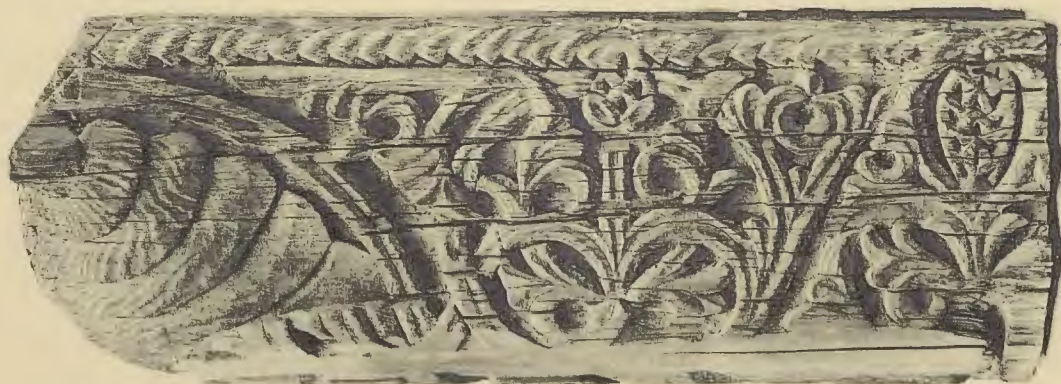


ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO

Maderas. Siglo XII

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO

Woodwork XIIth century.



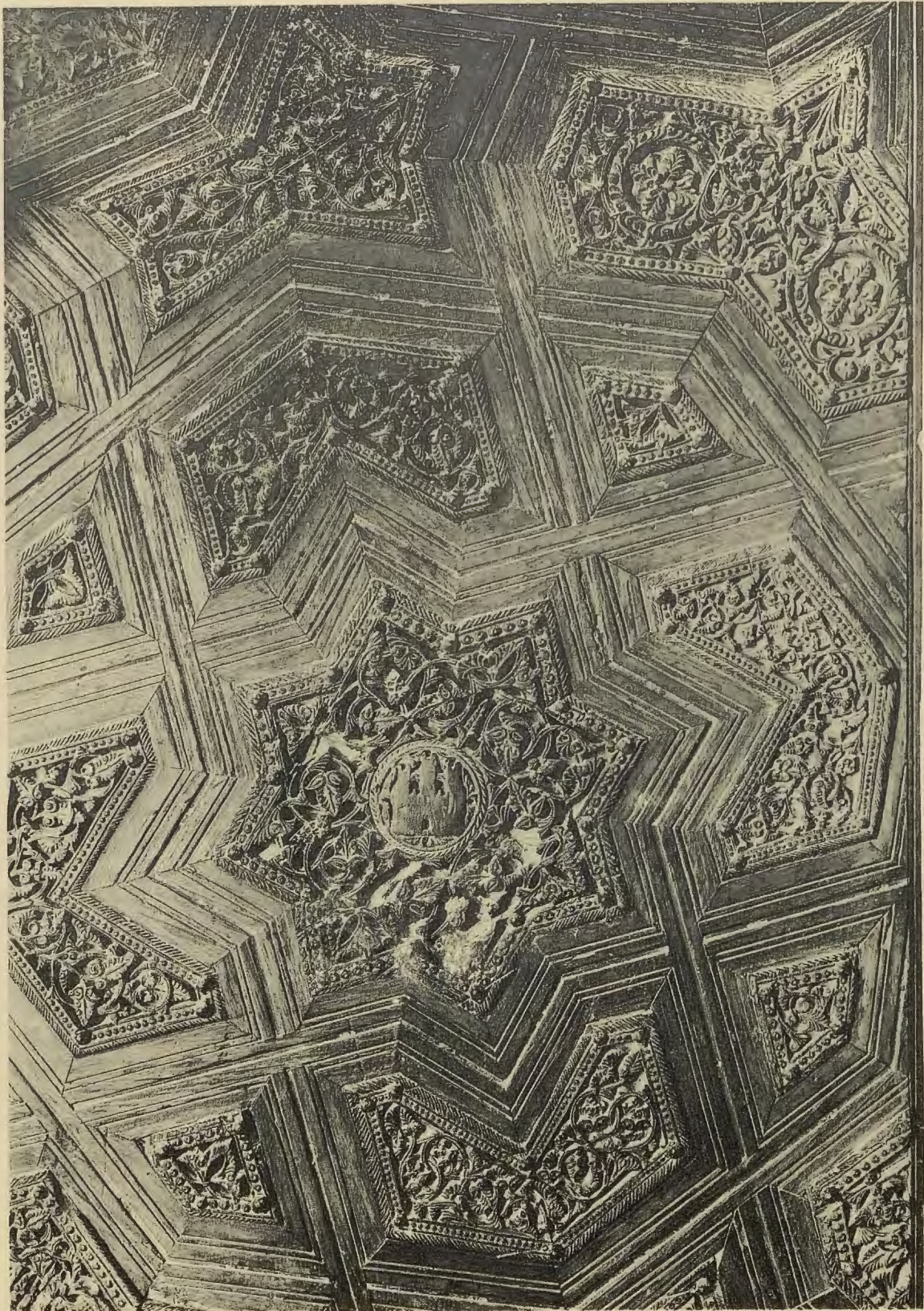
Museo Arqueológico de Madrid.—Modillones.

Archeological Museum Madrid.—Modillions.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Madera.—Siglo XI

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Woodwork.—11th Century.



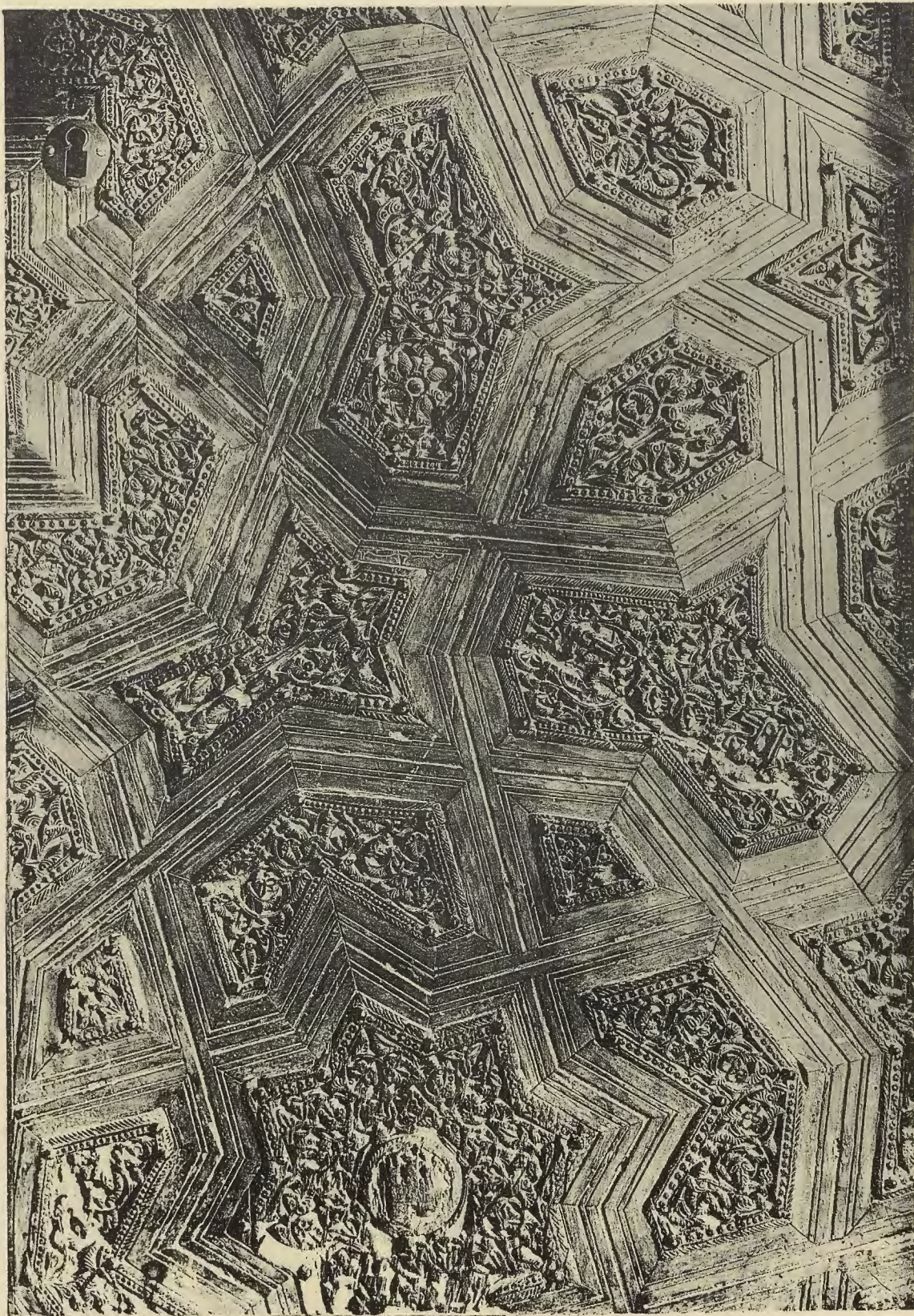
Monasterio de las Huelgas de Burgos.
Puerta en el claustro.

Monastery of Las Huelgas at Burgos.
Door in the Cloister.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Madera.—Siglo XI.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Woodwork.—11th Century.



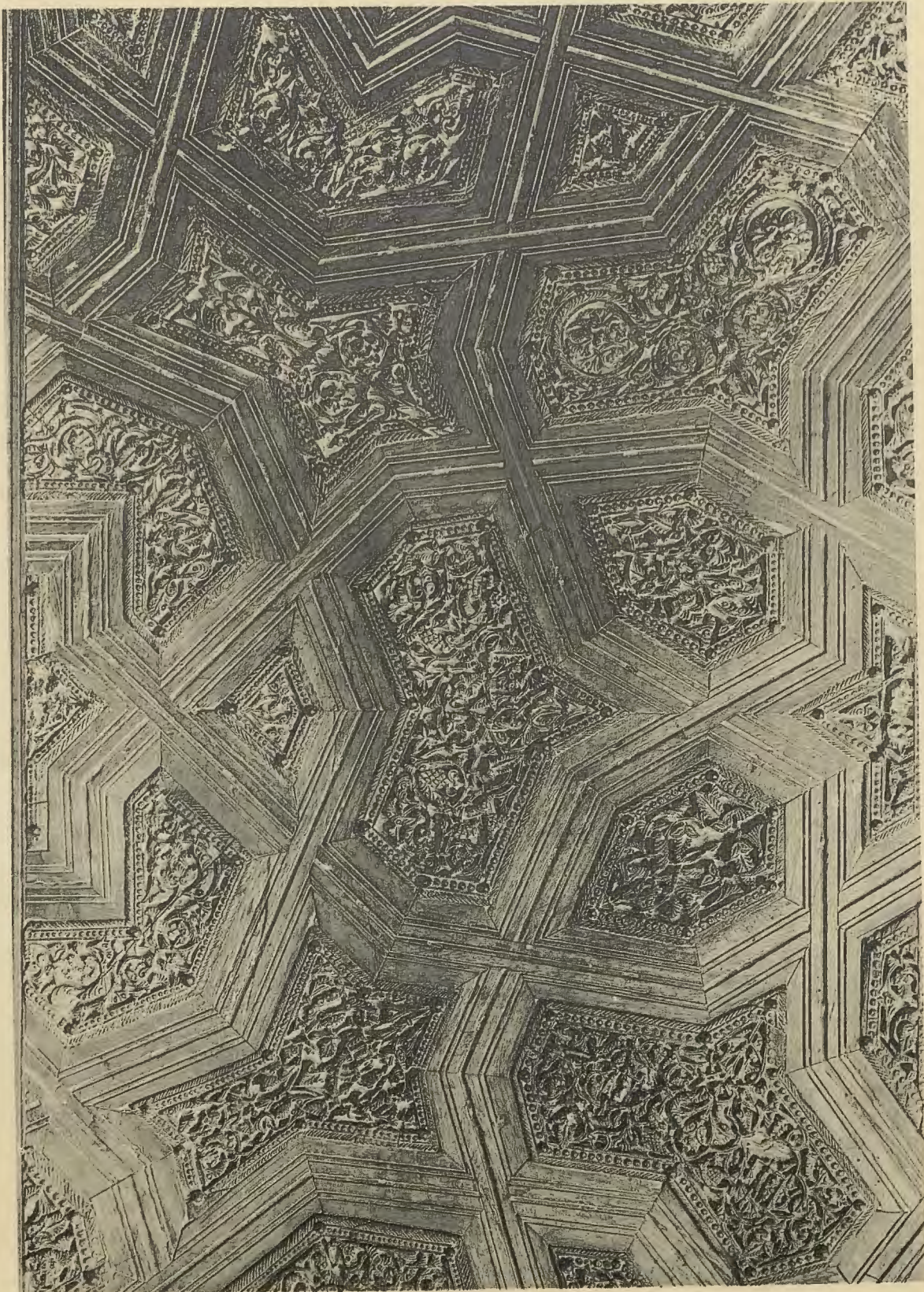
Monasterio de las Huelgas de Burgos.
Puerta en el claustro.

Monastery of Las Huelgas at Burgos.
Door in the Cloister.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Madera.—Siglo XI.

MUDÉJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Woodwork.—11th Century.



Monasterio de las Huelgas de Burgos.
Puerta en el claustro.

Monastery of Las Huelgas at Burgos.
Door in the Cloister.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías, Siglo XIII

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work XIIIth century.

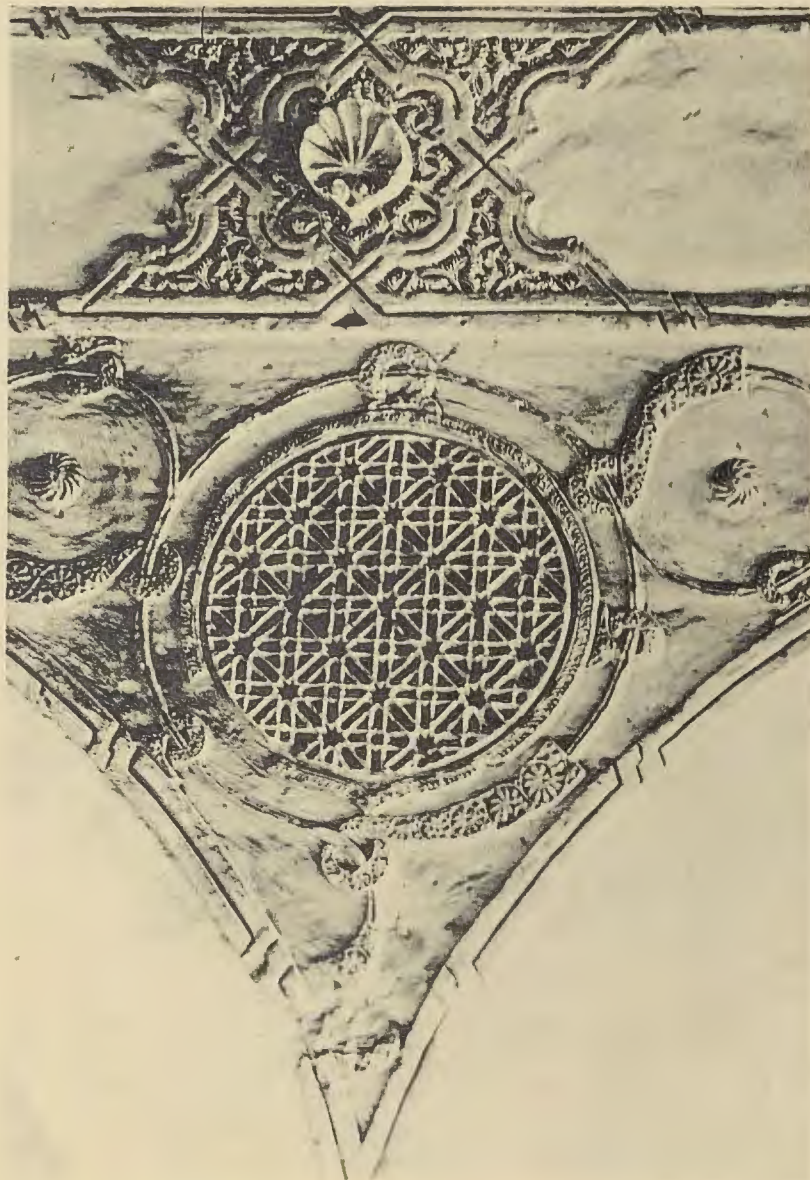


Sinagoga de Santa María la Blanca.—Decoración
de las arquerías.

Synagogue of Santa María la Blanca.—Decoration
of series of arches.

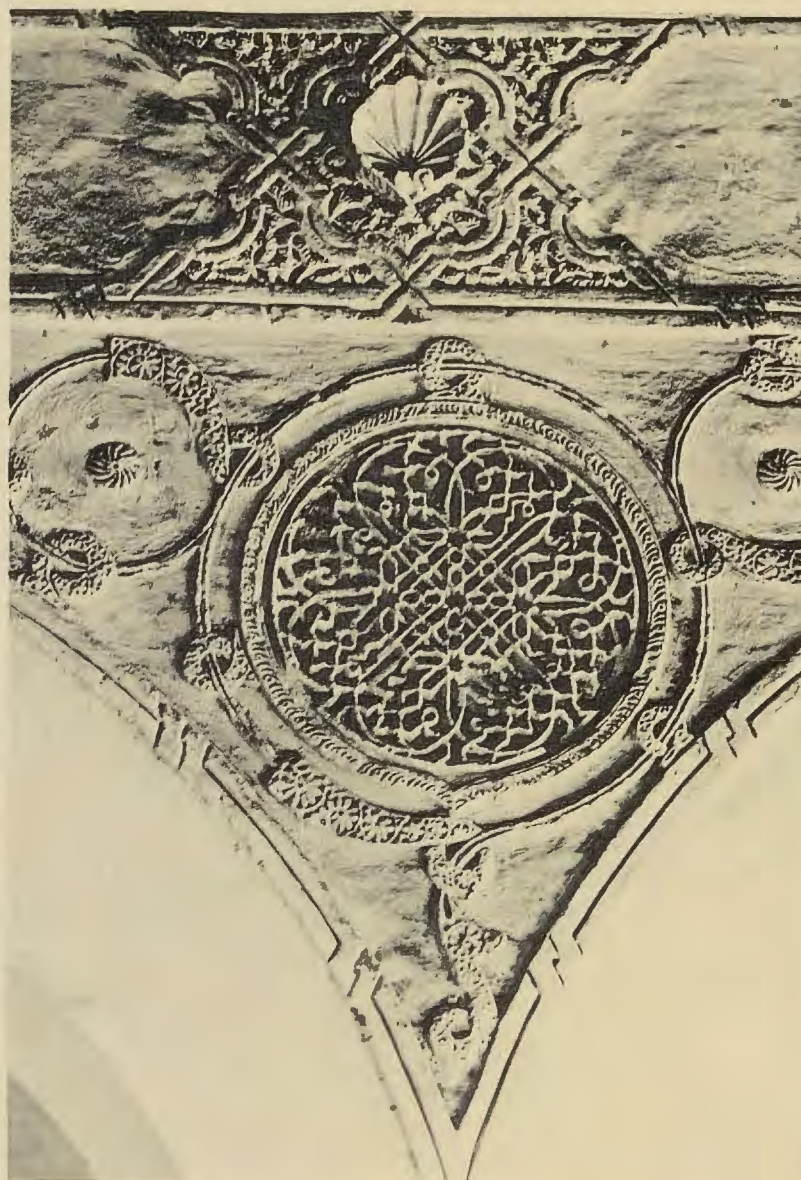


ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías. Siglo XIII.



Sinagoga de Santa María la Blanca.—Decoración de las Albanegas.

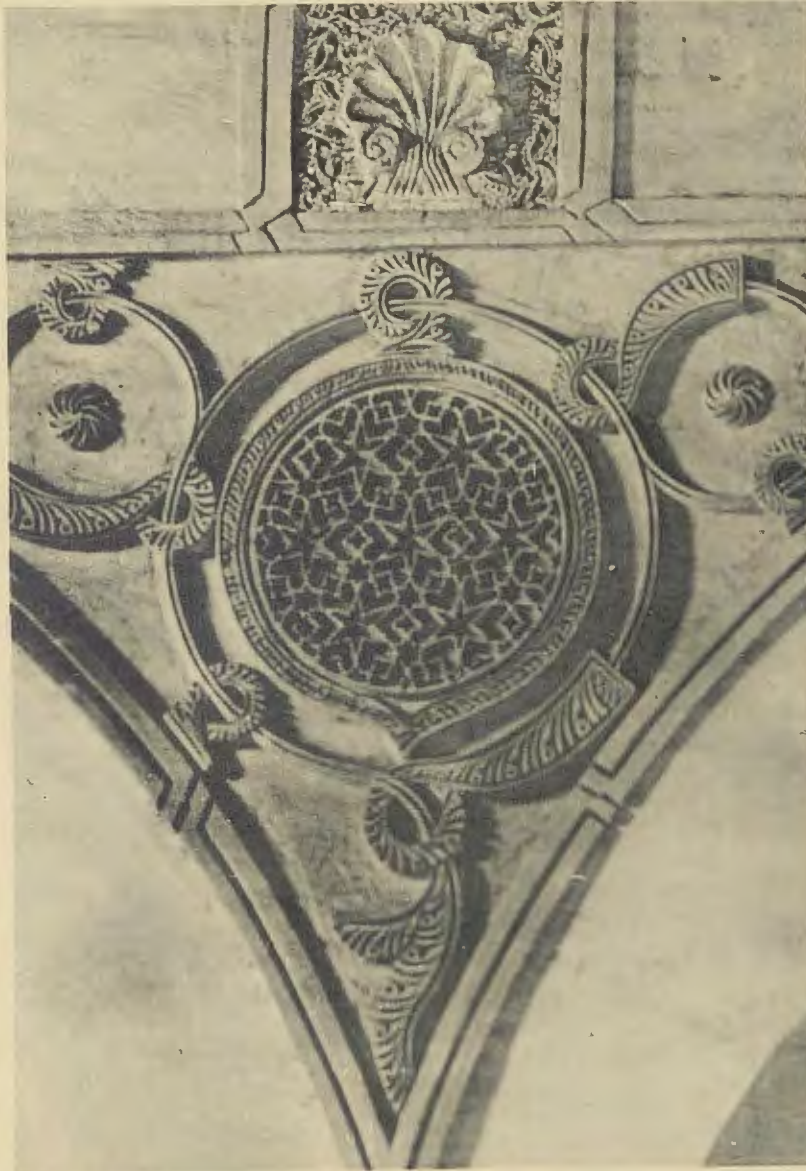
MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work 13th century.



Synagogue of Santa María la Blanca.—Decoration of Spandrels.

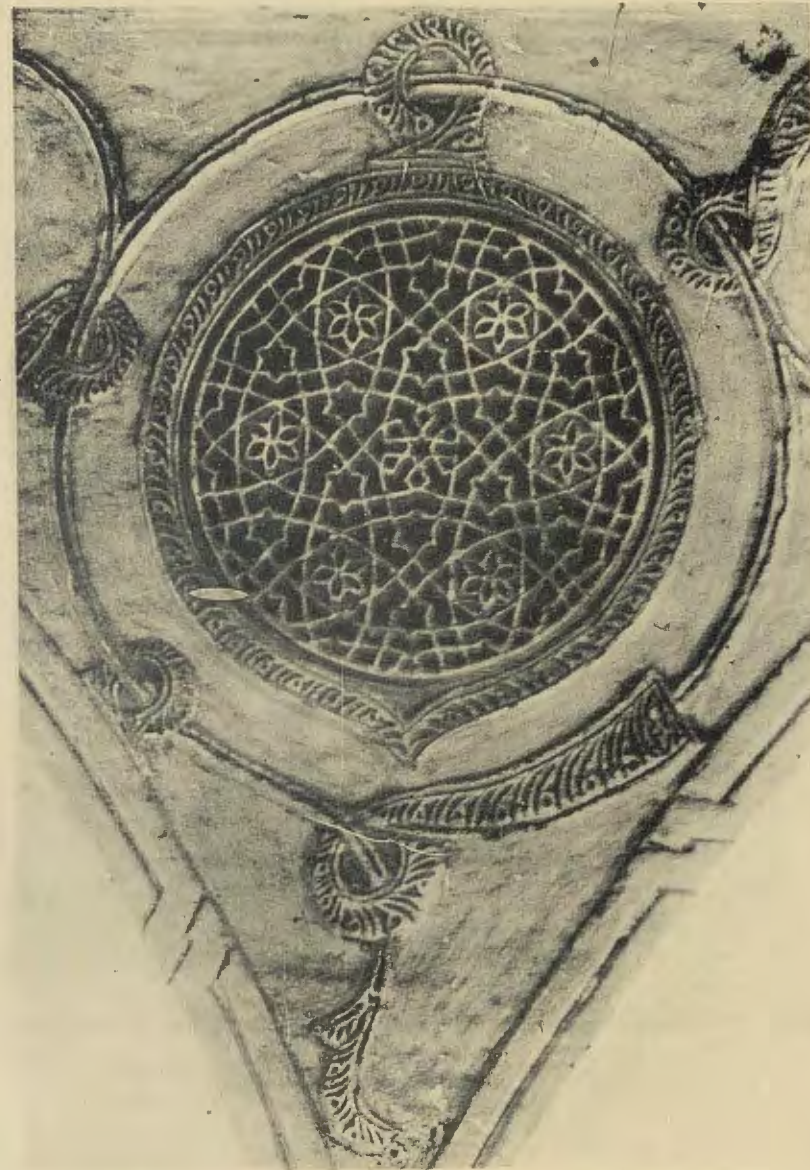


ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías, Siglo XIII.



Sinagoga de Santa María la Blanca.—Decoración de las Albanegas.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work 13th century.



Synagogue of Santa María la Blanca.—Decoration of Spandrels.

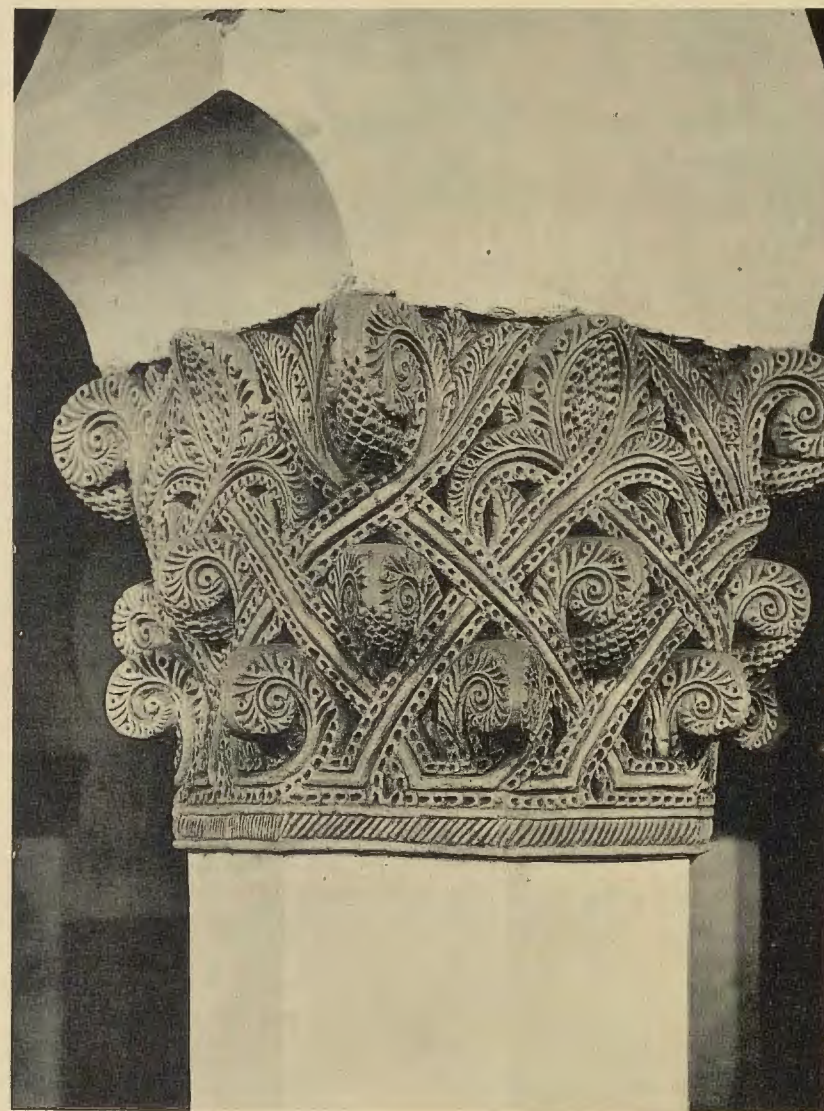


ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías. Siglo XIII



Sinagoga de Santa María la Blanca.—Capiteles.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work 13th century.

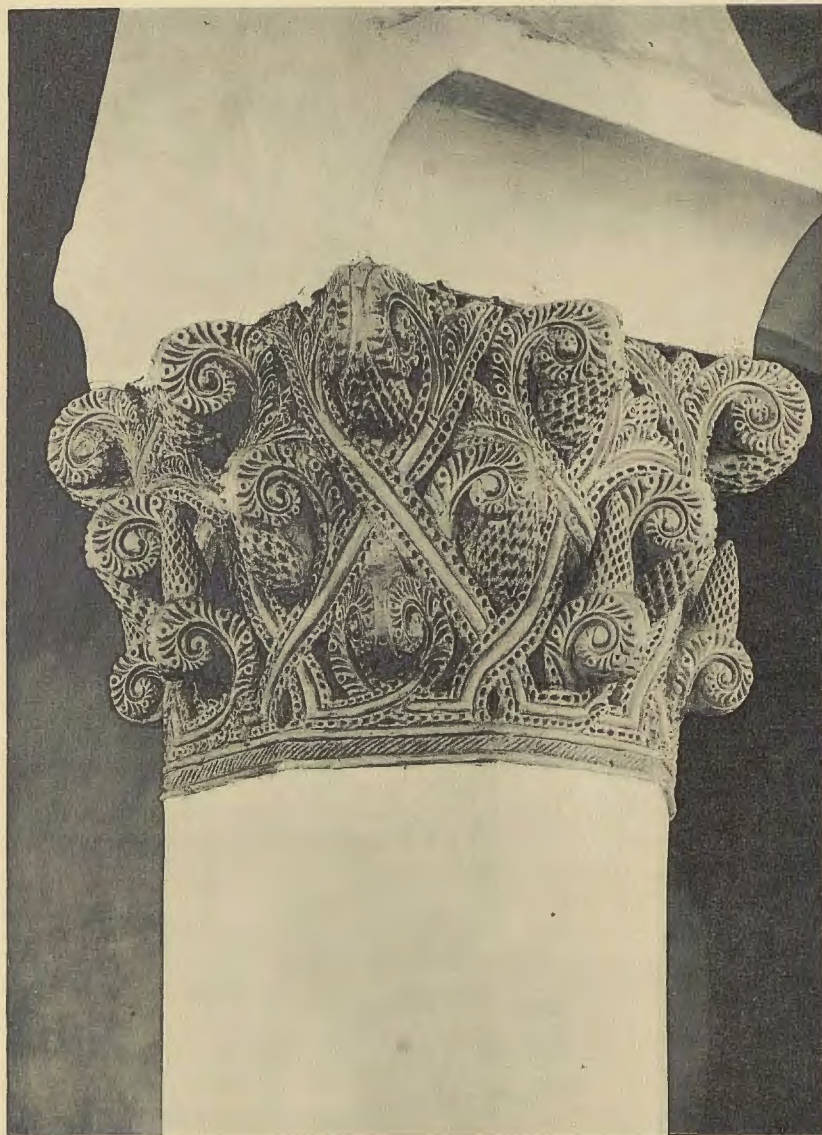


Synagogue of Santa Maria la Blanca.—Capitals.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO

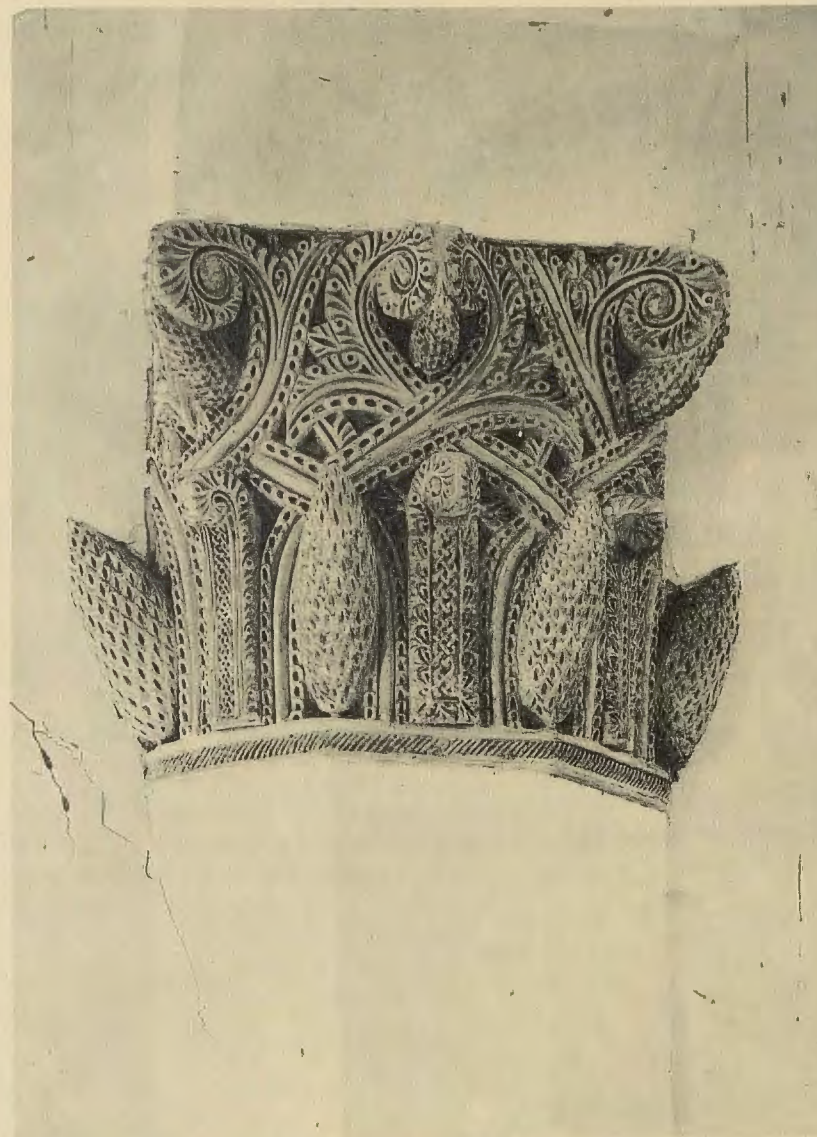
Yeserías. Siglo XIII



Sinagoga de Santa María la Blanca.—Capiteles.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO

Plaster-work 13th century.

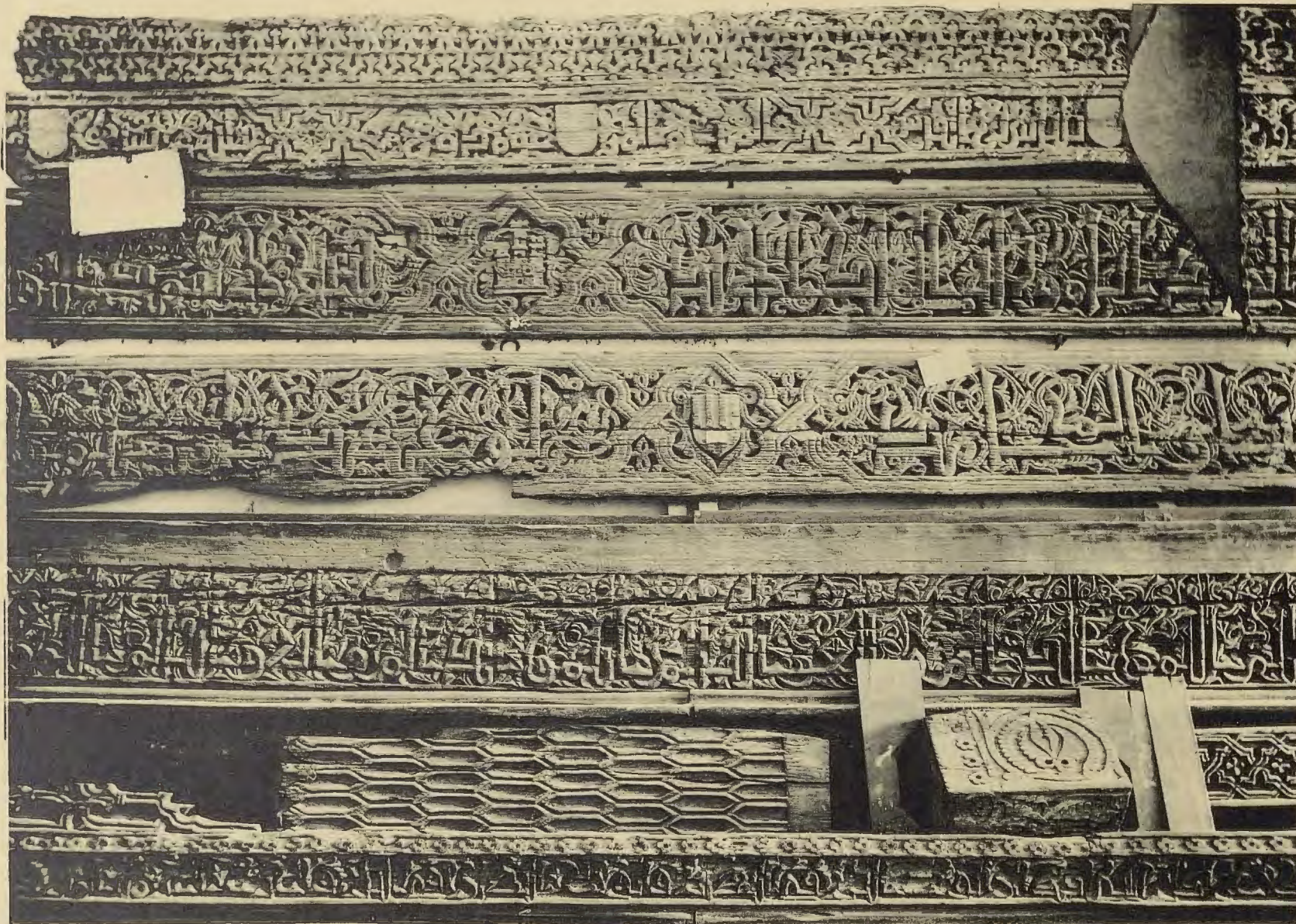


Synagogue of Santa Maria la Blanca.—Capitals.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Maderas. Siglo XIV.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Woodwork. 14th century.



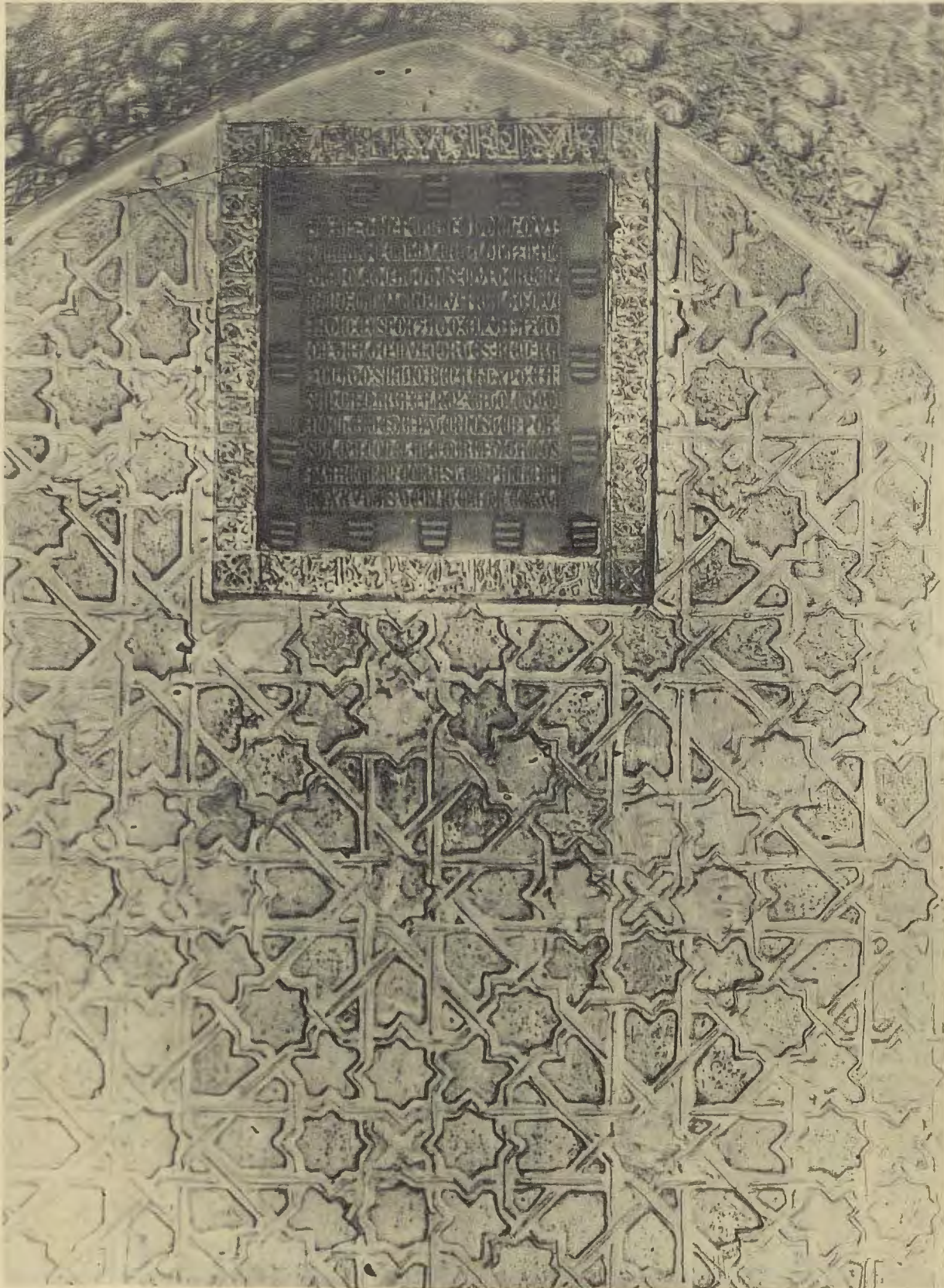
Museo Arqueológico de Madrid.
Fragmentos de aliceres.

Archaeological Museum, Madrid.
Fragments of Friezes.



ORNAMENTACION MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías. Siglo XIII

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work. 13th century.



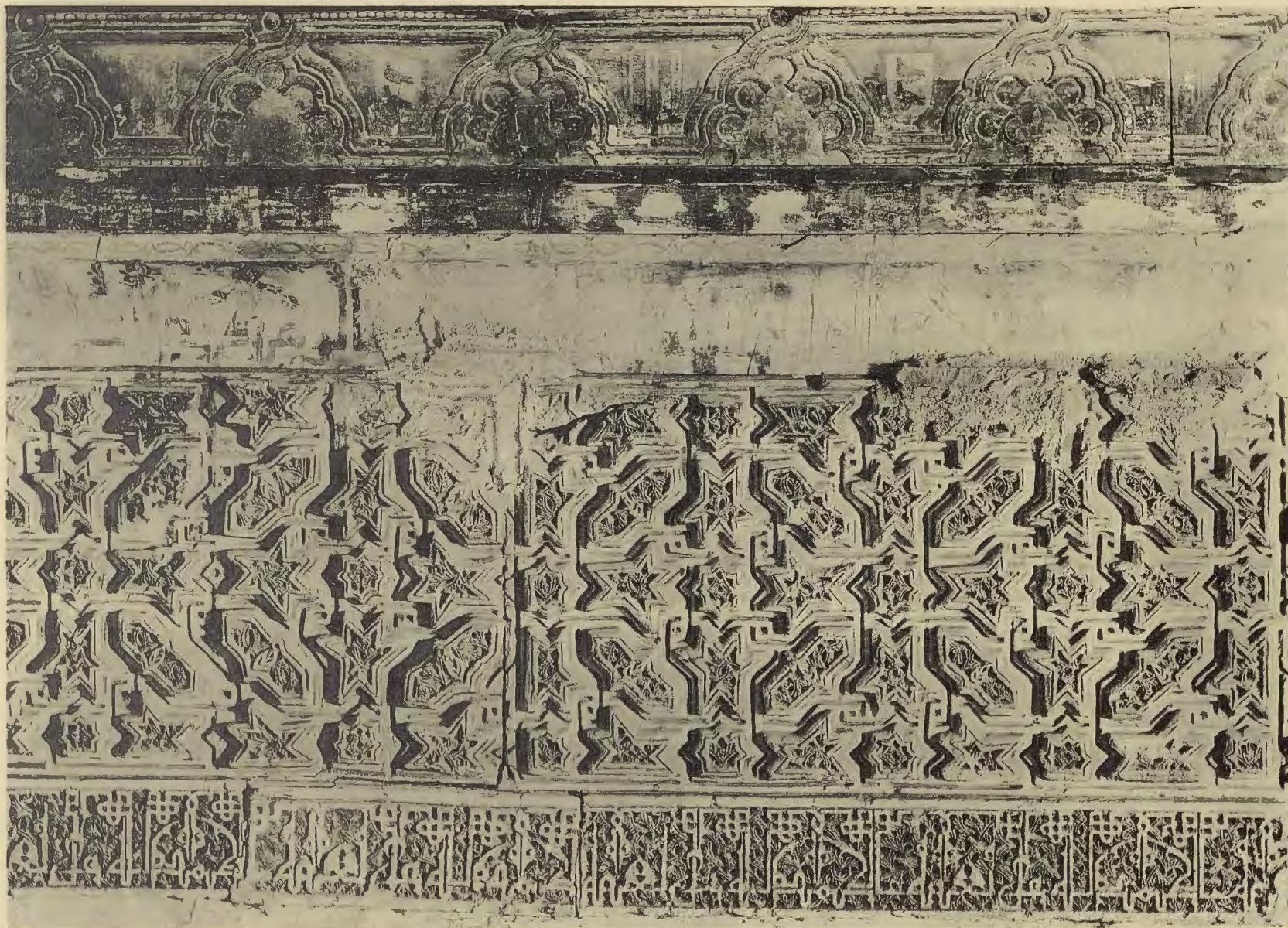
Catedral. Fondo del arco sepulcral
de D. Fernán Gudiel († 1278)

Cathedral. Inside of Sepulchral Arch
of D. Fernando Gudiel († 1278)



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Yesería y madera, Siglo XIII

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work and Woodwork in Toledo. 13th century.



Palacio Arzobispal

Frisos de un aposento con las armas de Palomeque.

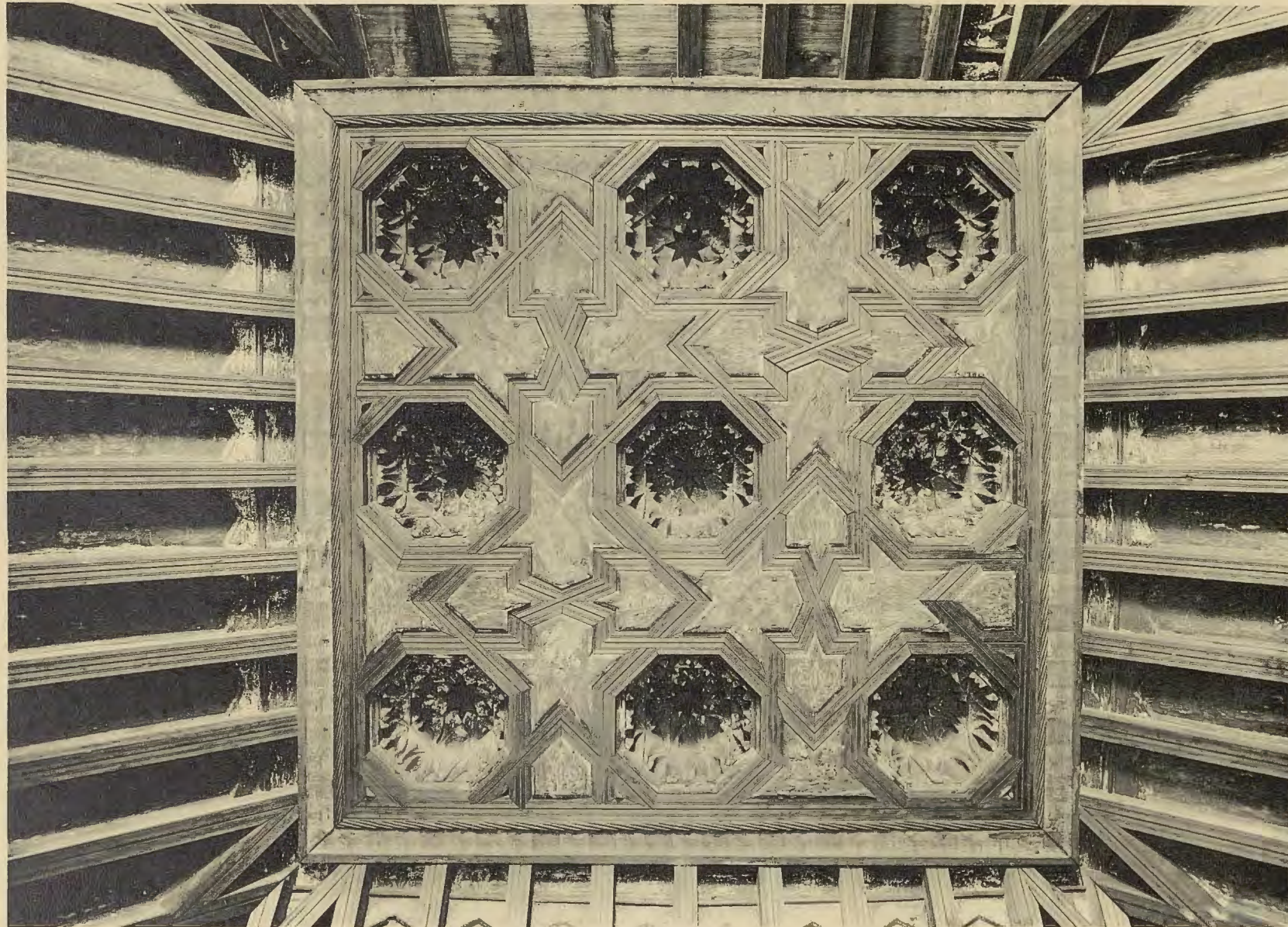
Archbishop's Palace

Friezes of rooms with the arms of Palomeque.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Madera Siglo XIII

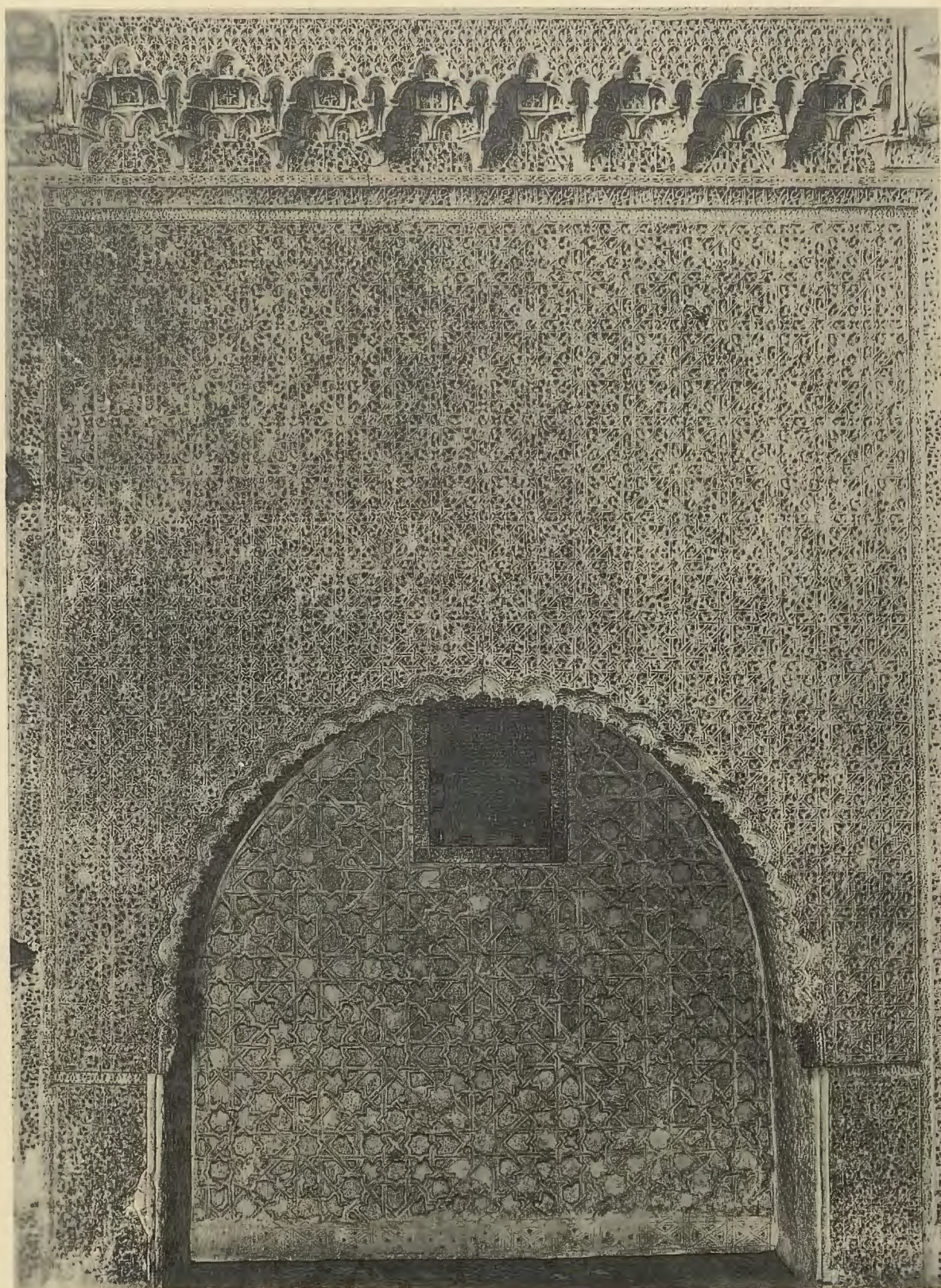
MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Woodwork. 13th century



Palacio Arzobispal. Armadura del mismo aposento.

Archbishop's Palace. Framework of same room.

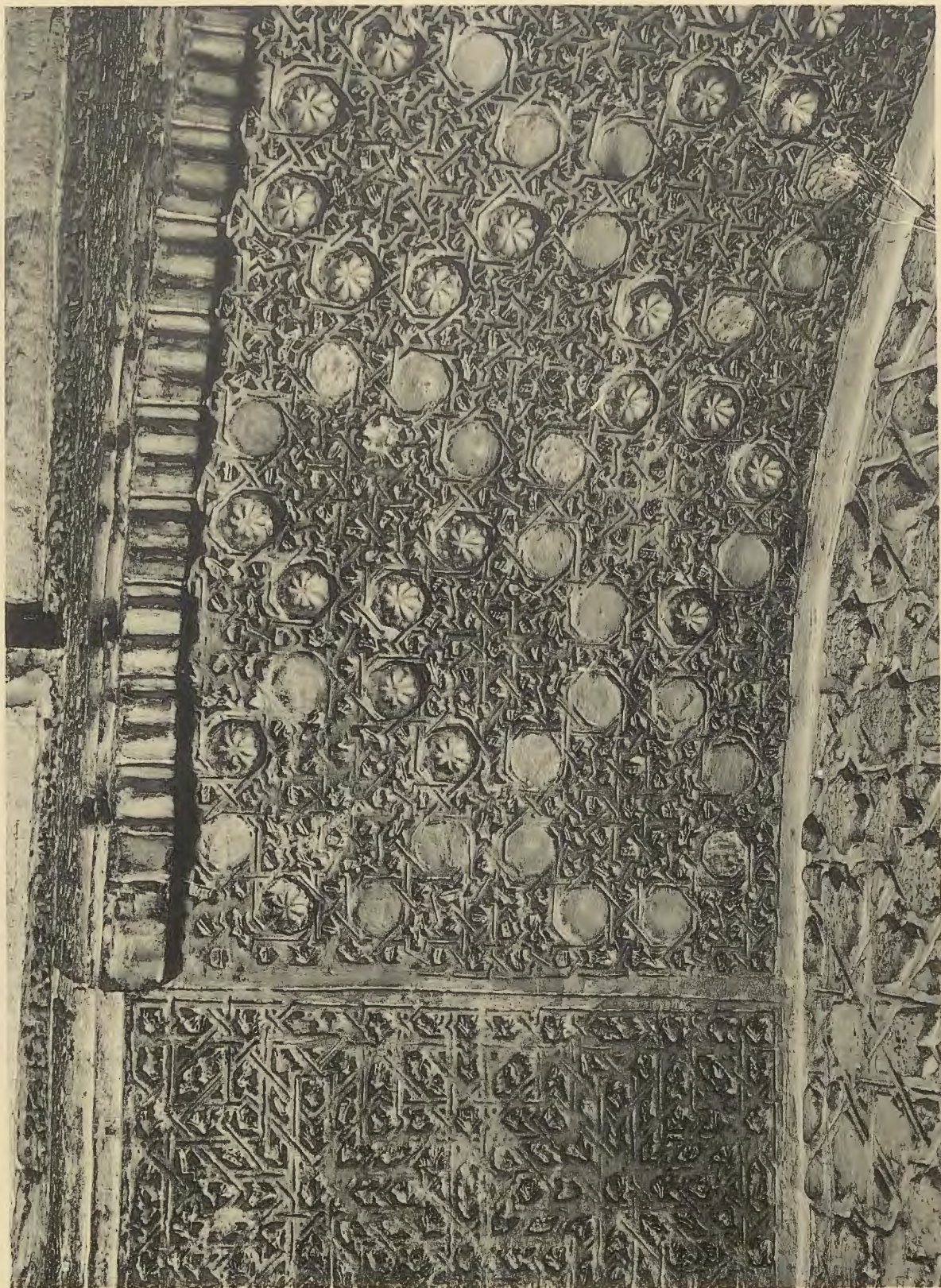




Catedral.—Capilla de San Eugenio: Decoración del sepulcro del alguacil de Toledo D. Fernán Gu-diel († 1278).

Cathedral.—Chapel of St. Eugene: Decoration of tomb of Constable of Toledo D. Fernán Gu-diel († 1278).

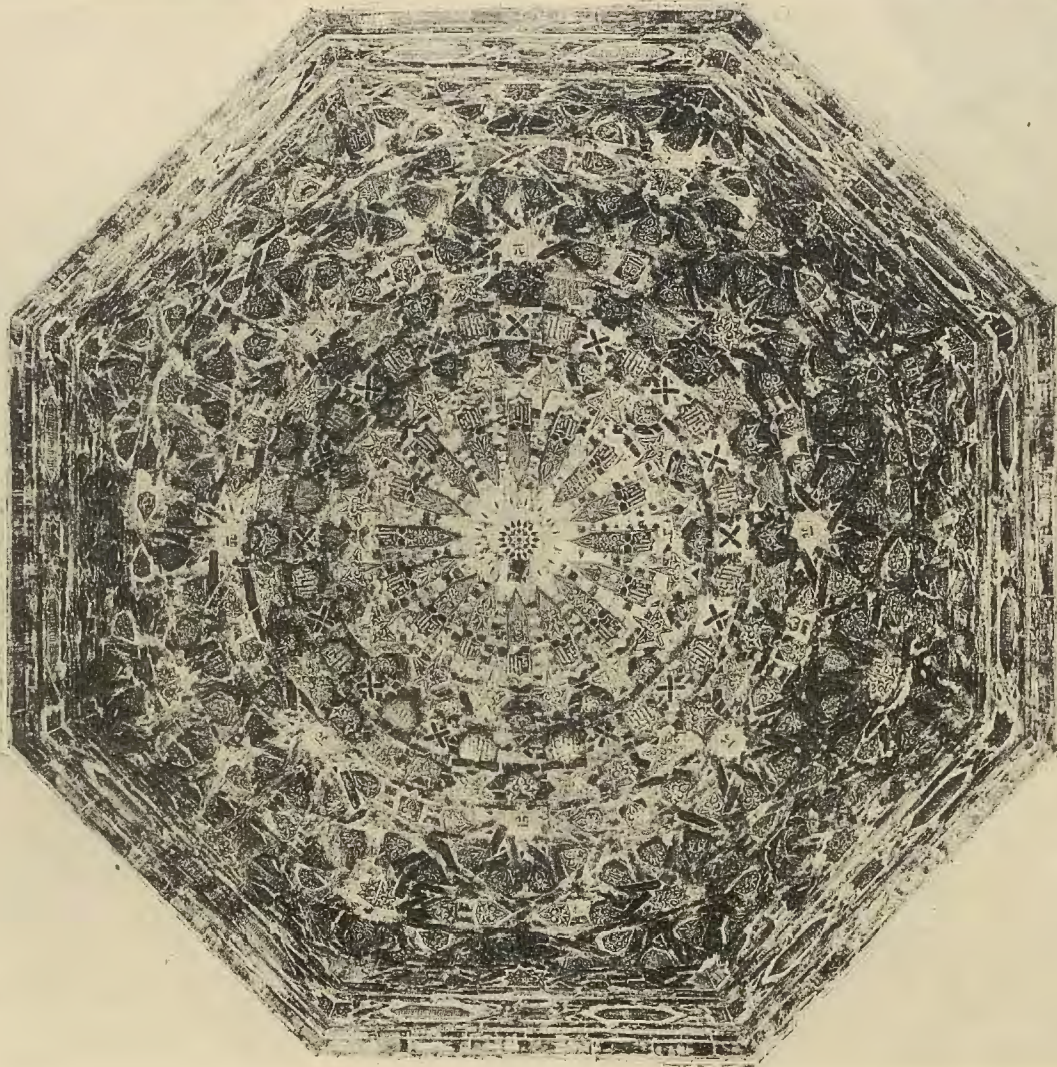
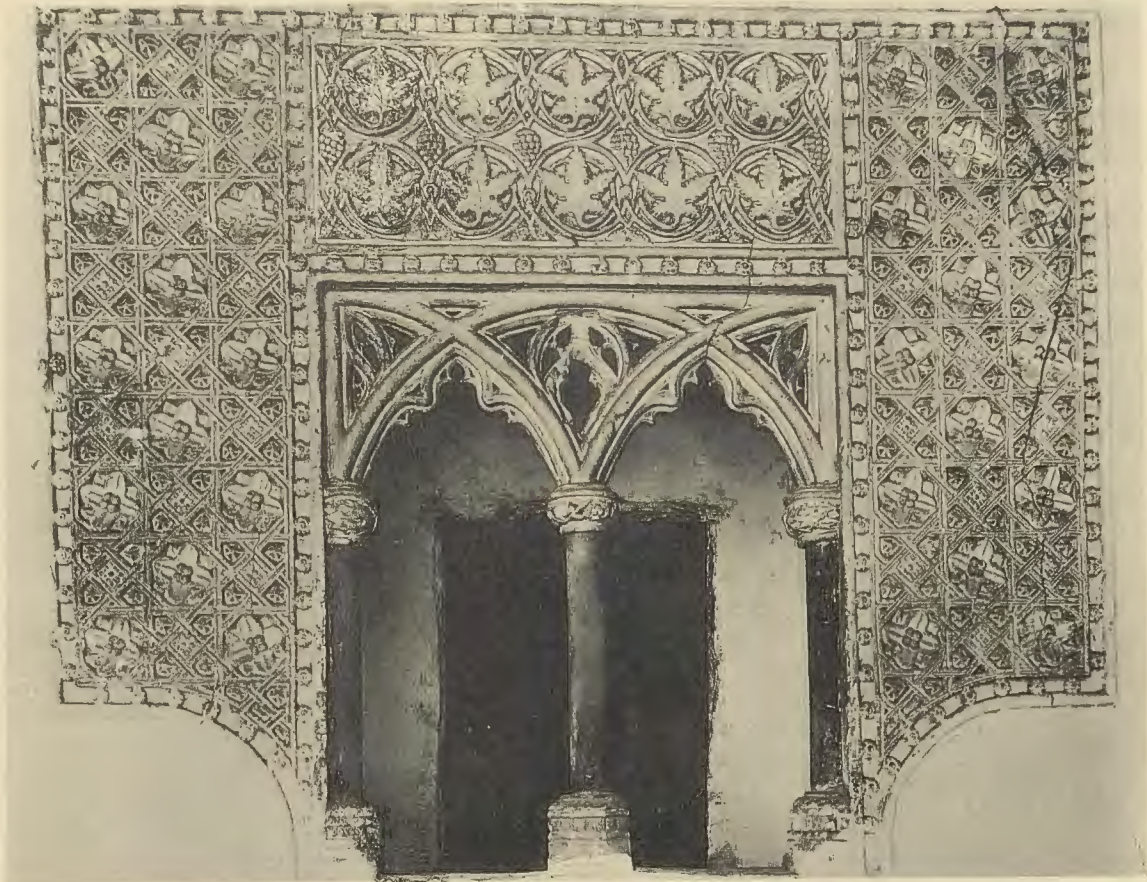




Catedral.—Capilla de San Eugenio: Intradós del arco sepulcral de D. Fernán Gudiel († 1278).

Cathedral.— Chapel of St. Eugene: Tomb of D. Fernán Gudiel († 1278). Intrados of sepulchral arch.





Convento de la Concepción Francisca.
1. Ventana en el patio del Aljibe.—2. Cúpula de
la Capilla de San Jerónimo, fechada en 1422.

Franciscan Convent of the Concepcion.
1. Window in Court of the Cister. - 2. Dome of
Chapel of St. Jerome, dated 1422.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Ladrillo y azulejo. Siglo XV.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Brick and tile: 15th century.



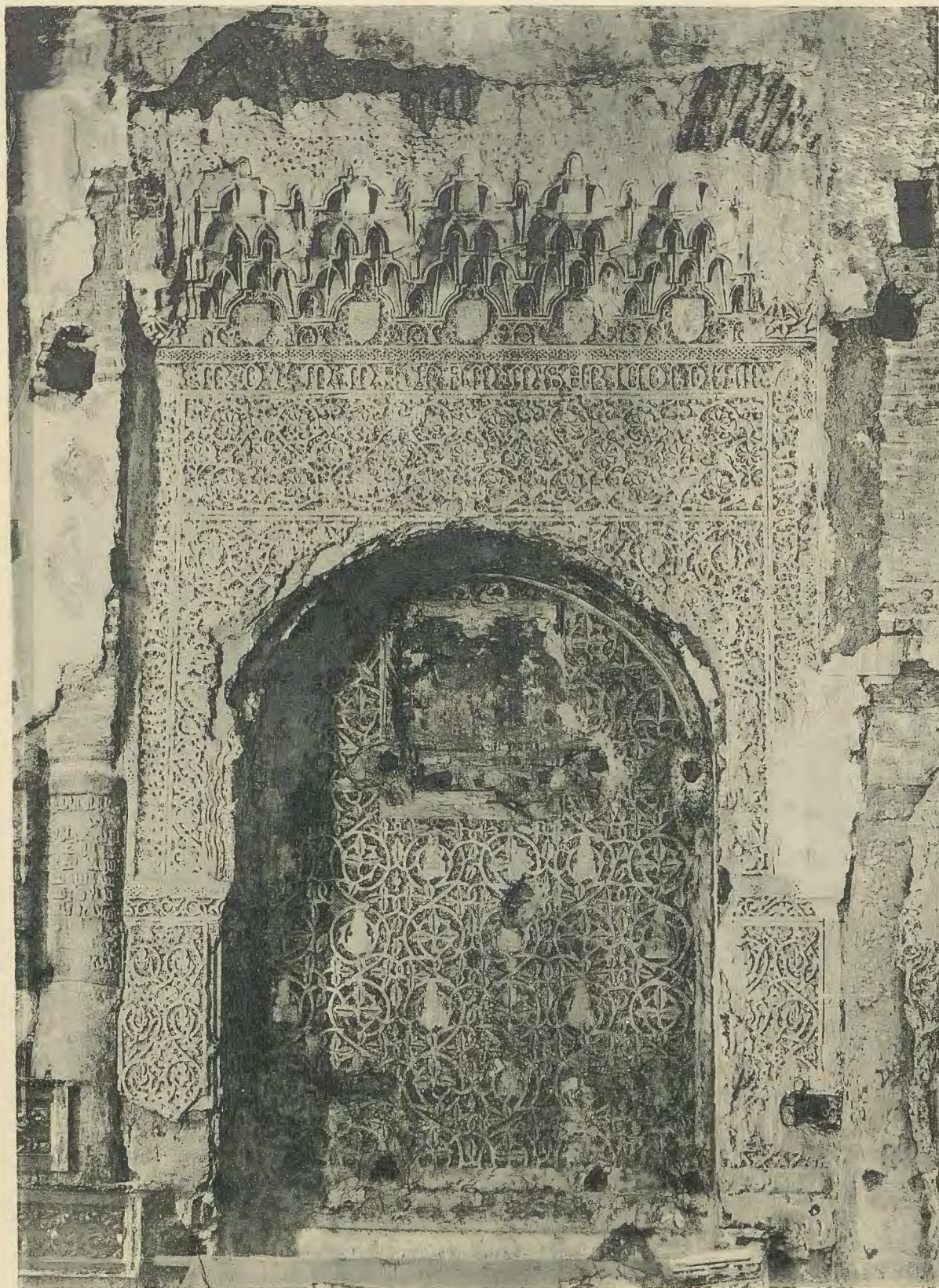
Convento de la Concepción Francisca.—Parte de
la Cúpula de la Capilla de San Jerónimo: 1422.

Franciscan Convent of the Concepcion.—Part of
dome of the Chapel of St. Jerome: 1422.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Yeserías. Segunda mitad del siglo XIV

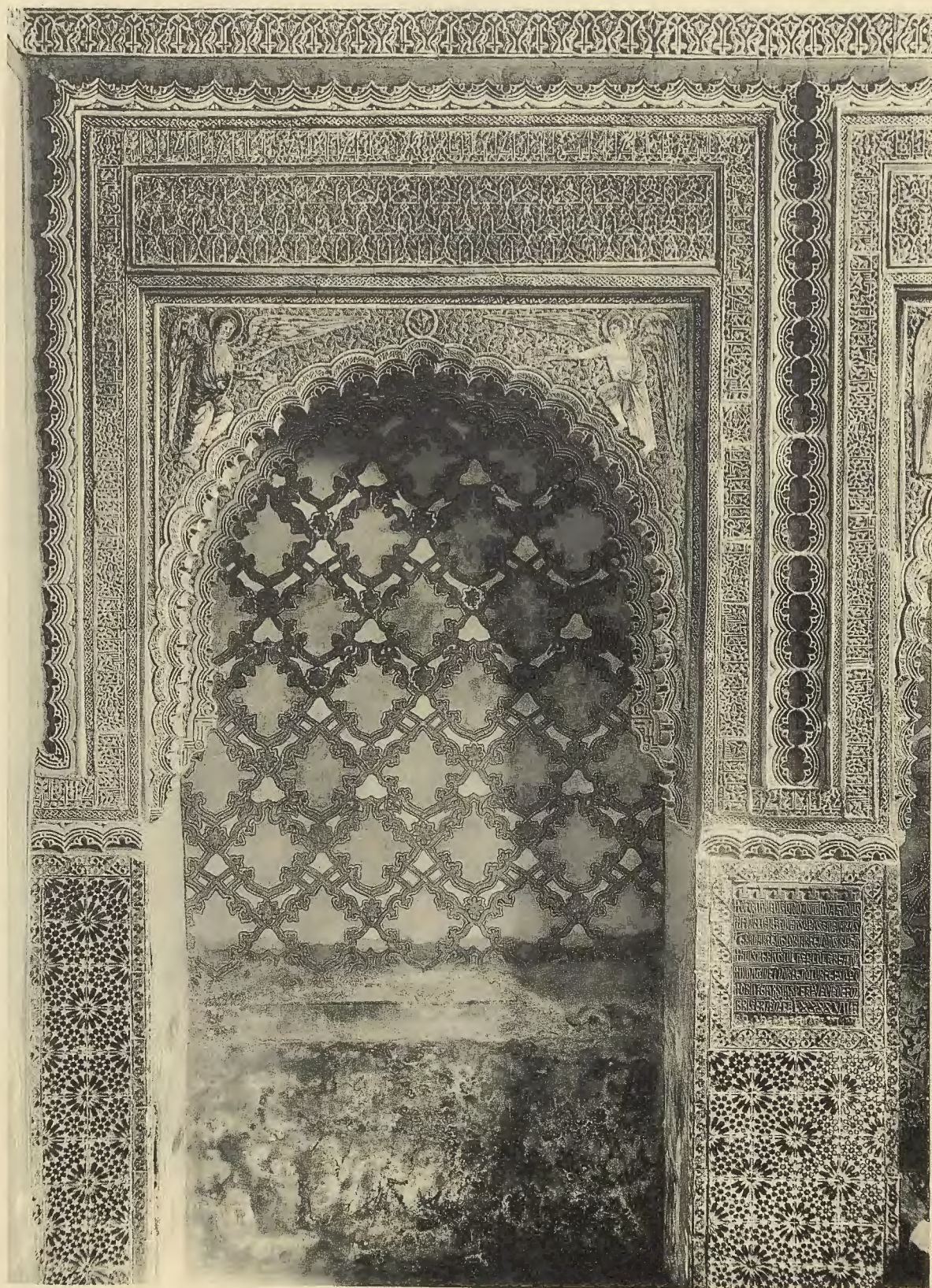
MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work. Second half of fourteenth century.



Iglesia de San Andrés.—Sepulcro.

Church of St. Andrew.—Tomb.





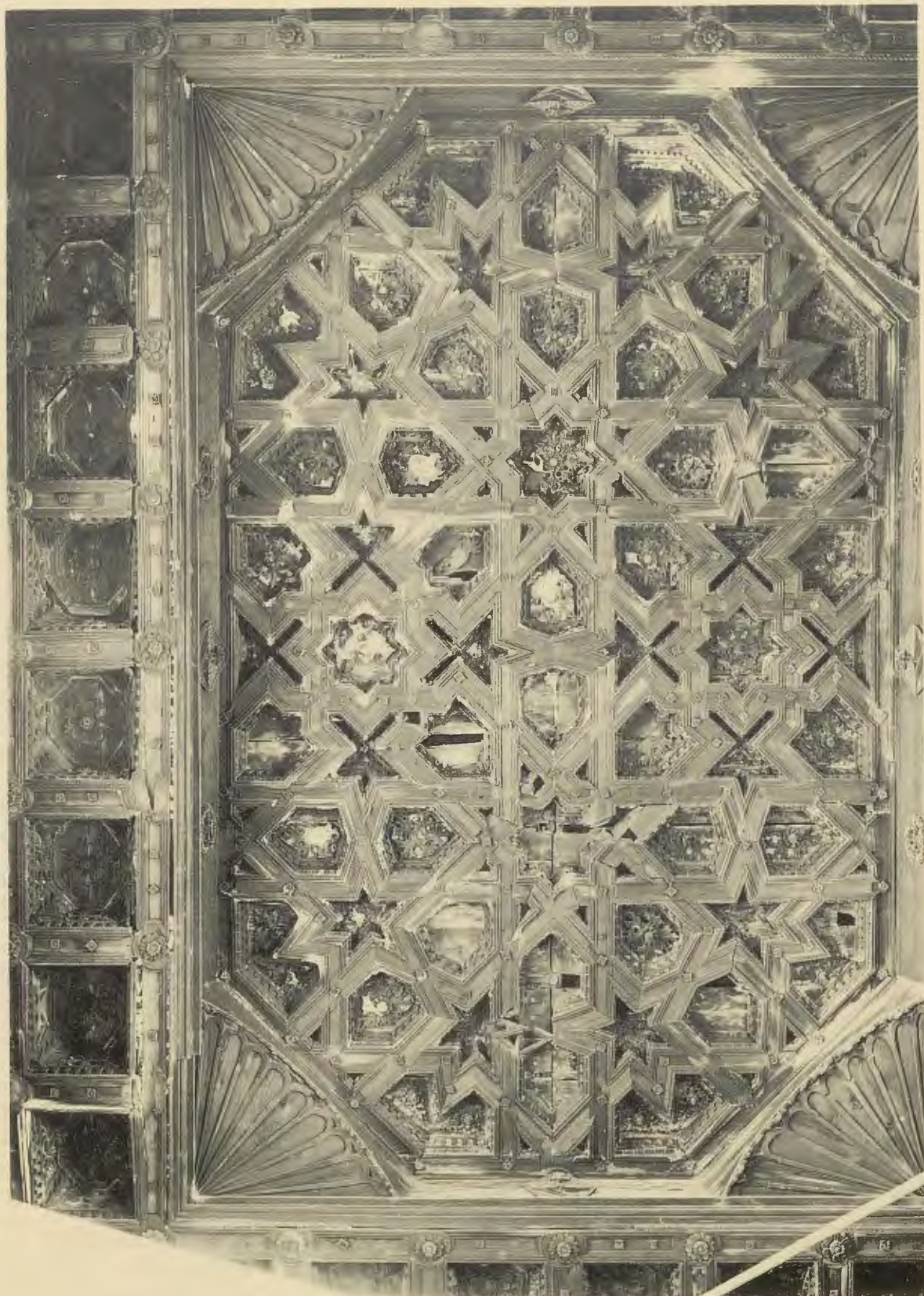
Iglesia de San Justo.—Capilla del Corpus Christi.

Church of San Justo.—Corpus Christi Chapel.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Carpintería. Siglo XVI.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Wood work: 16th century.



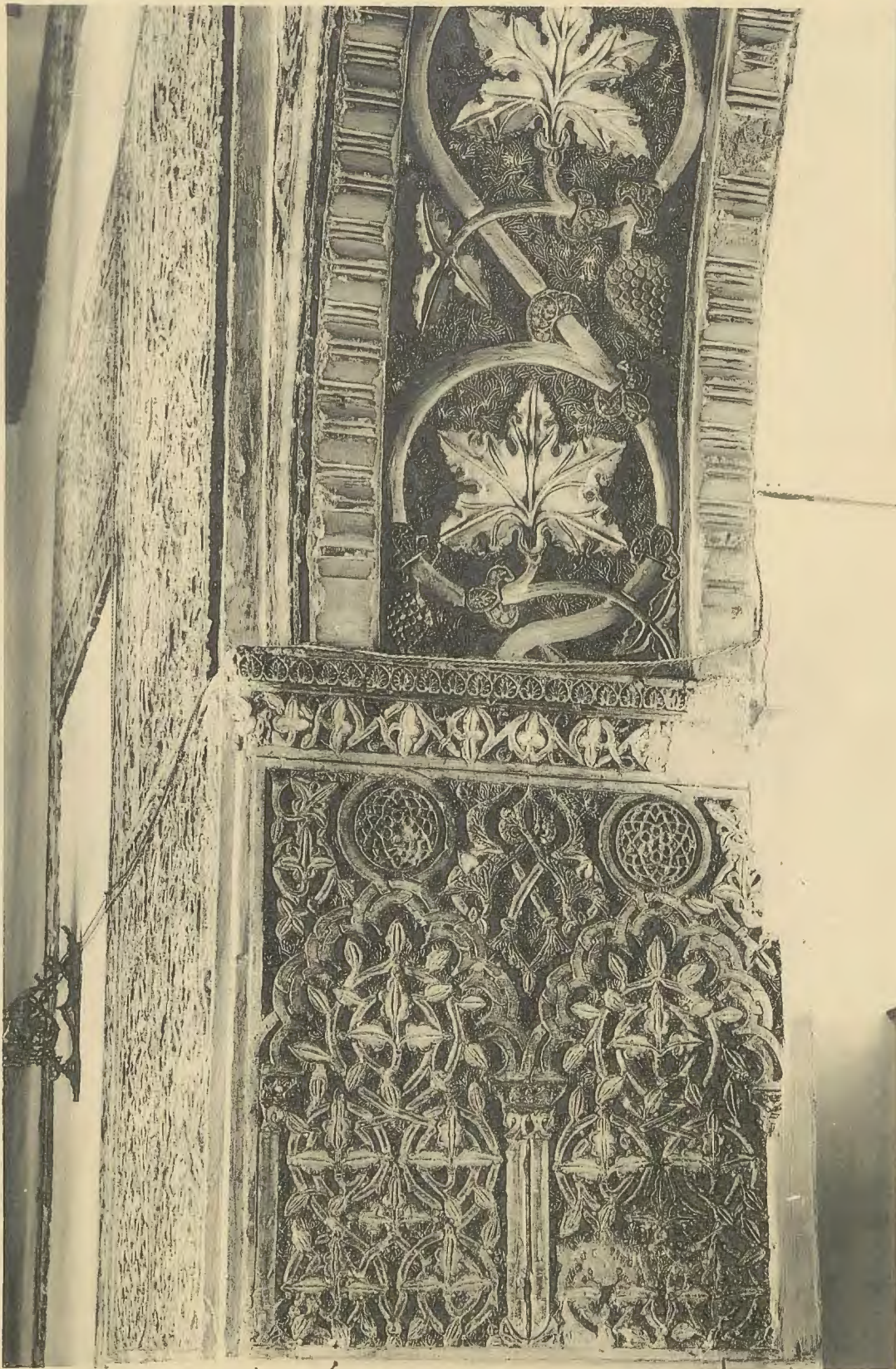
Hospital de Santa Cruz.—Techo de la
escalera.

Hospital of the Holy Cross.—Ceiling
above staircase.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Yeserías. Segunda mitad del siglo XIV

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work. Second half of fourteenth century.



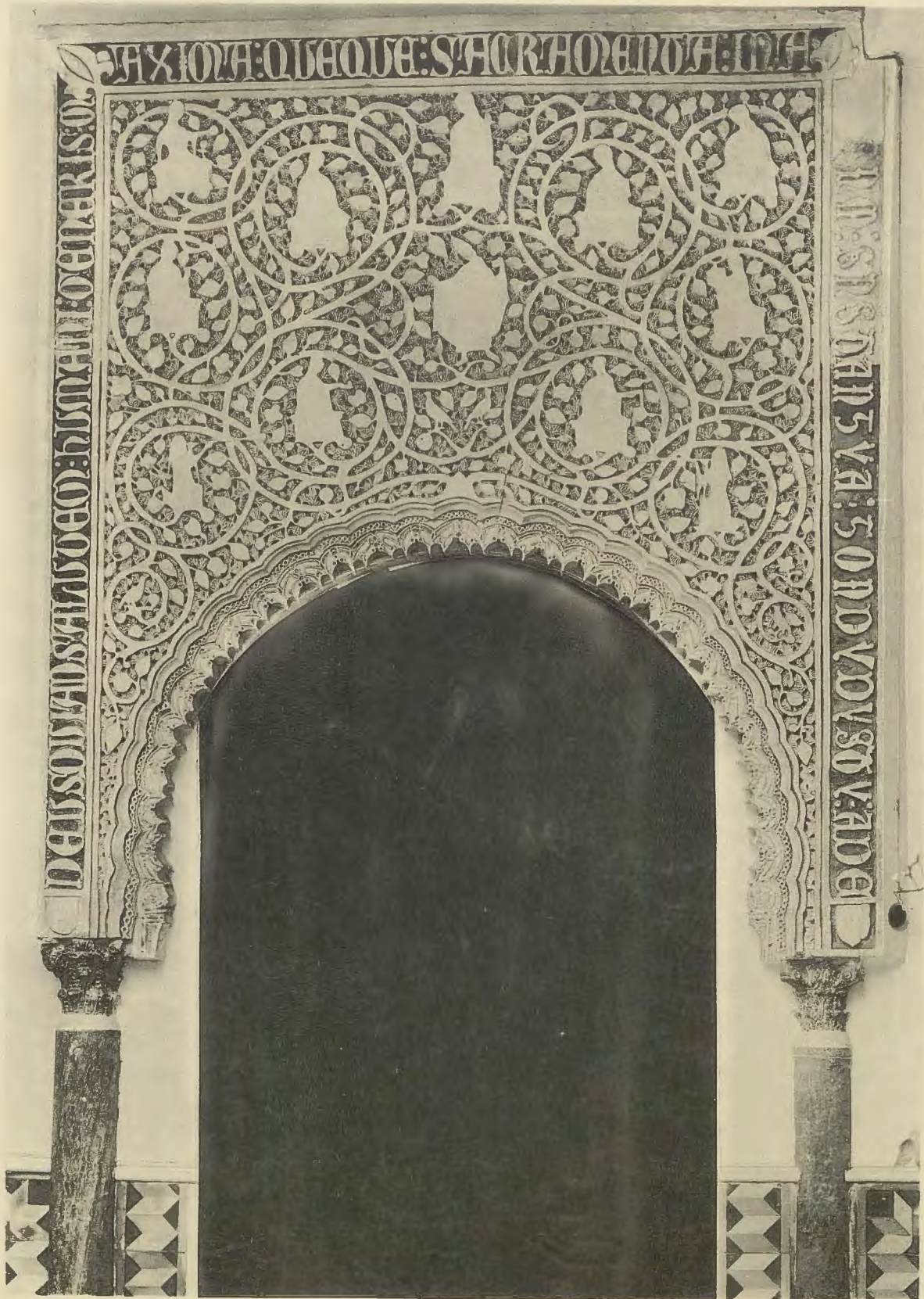
Casa de Mesa.—Intradós del arco del Salón.

Casa de Mesa.—Intrados of an arch in large chamber.



ORNAMENTACIÓN MUDÉJAR DE TOLEDO
Yeserías. Siglo XIV.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster work: 14th century.



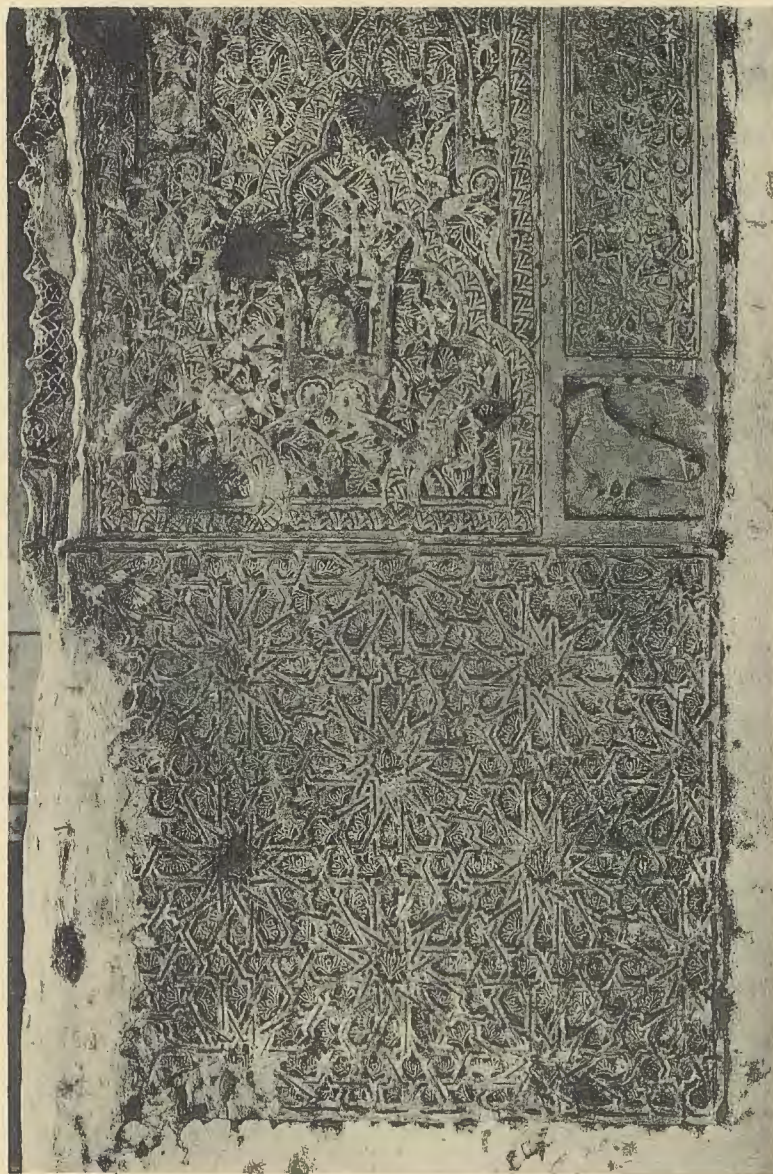
Arco en la casa número 6 de la Cuesta de San Justo.

Arch at No. 6 of the Cuesta de San Justo.



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO

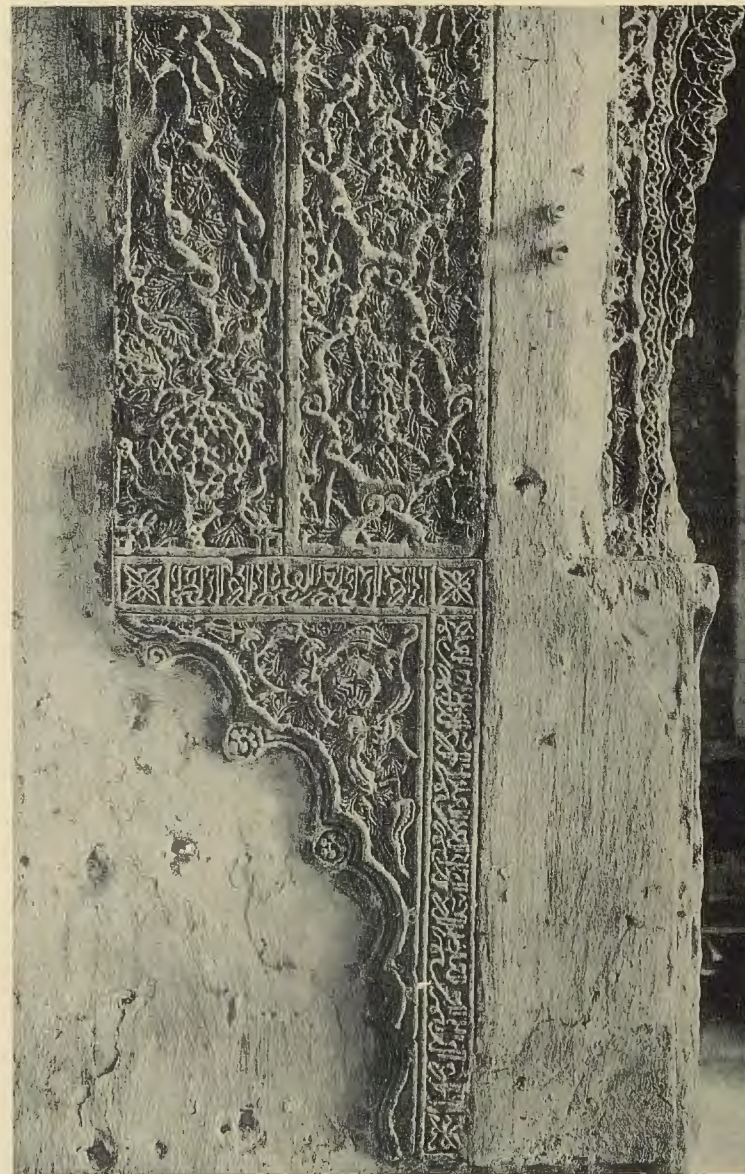
Yeserías.—Mitad del siglo xiv.



Taller del Moro.—Jambas de arcos.

MUDÉJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO

Plaster-work —Middle of the fourteenth century.



Taller del Moro (Moor's work shop): jamb of arches.

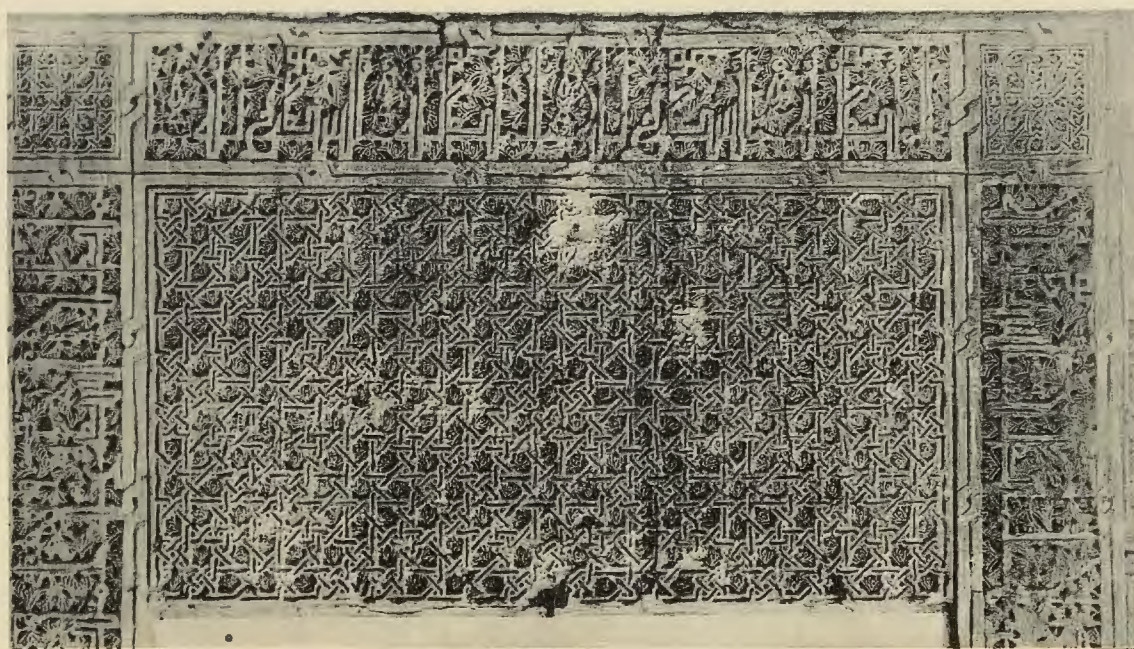
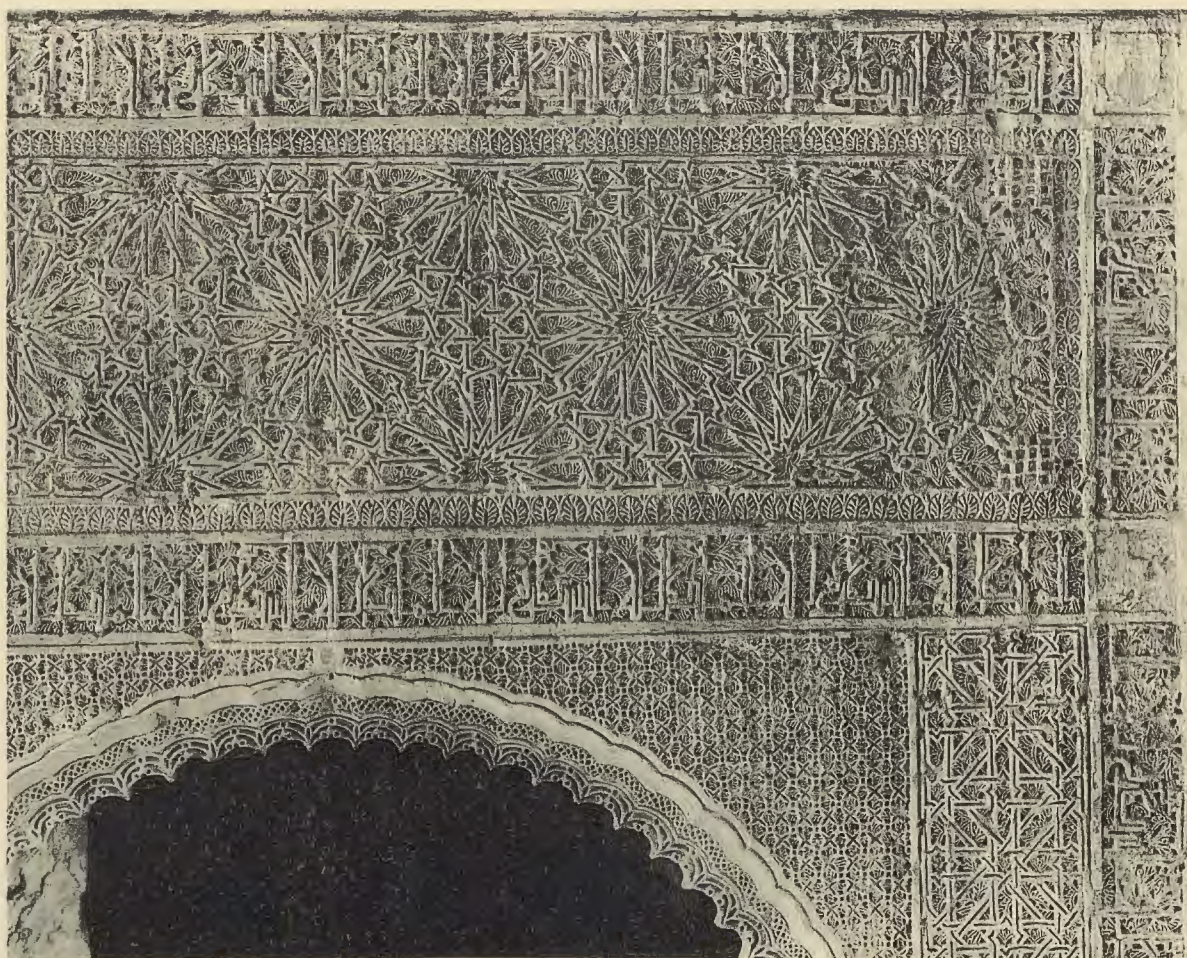


ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO

Yeserías.—Mitad del siglo XIV.

MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO

Plaster-work —Middle of the fourteenth century.



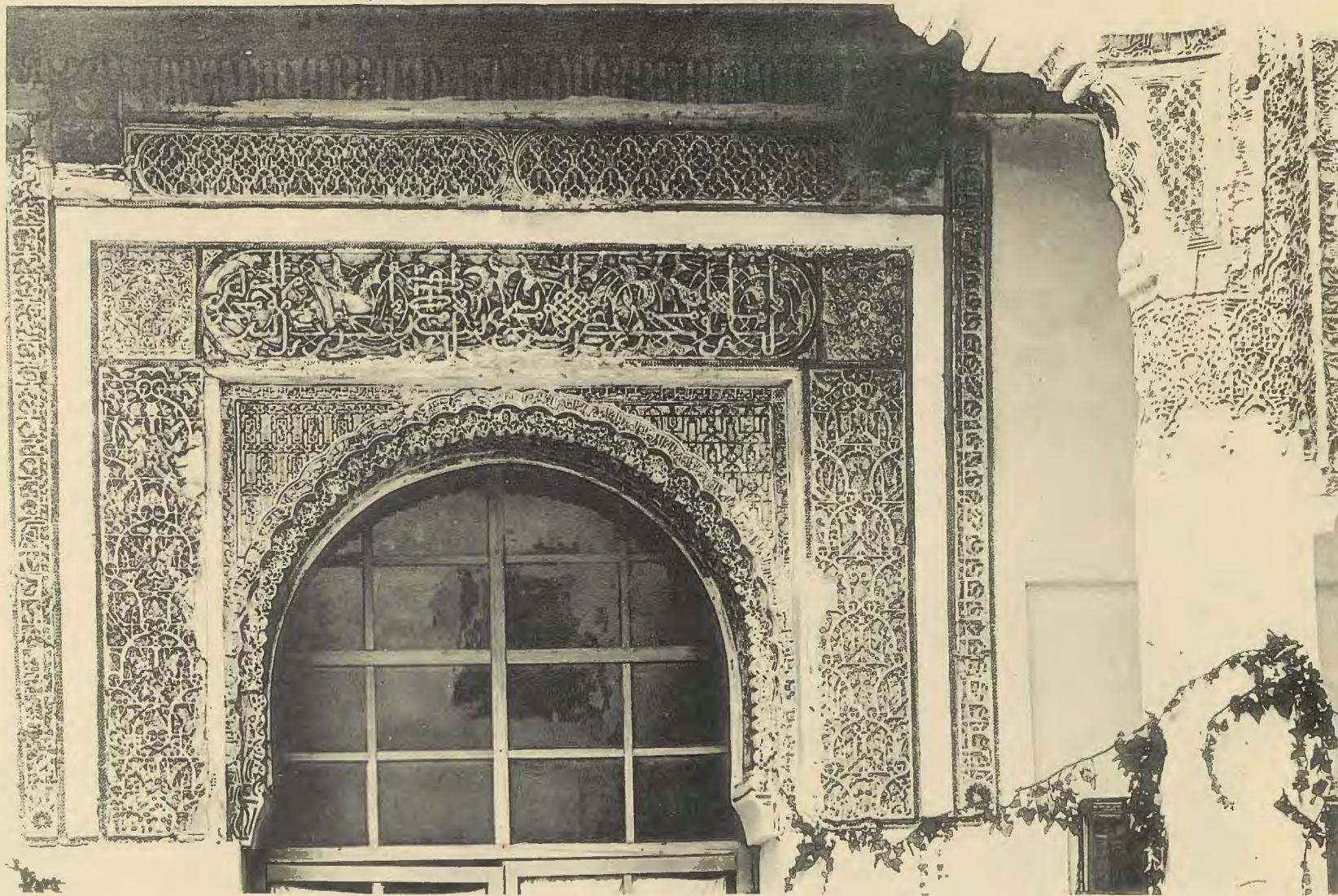
Taller del Moro.—Decoraciones murales.

Taller del Moro.—(Moor's workshop; mural decorations.)



ORNAMENTACIÓN MUDEJAR DE TOLEDO
Yeserías.—Principios del siglo XV.

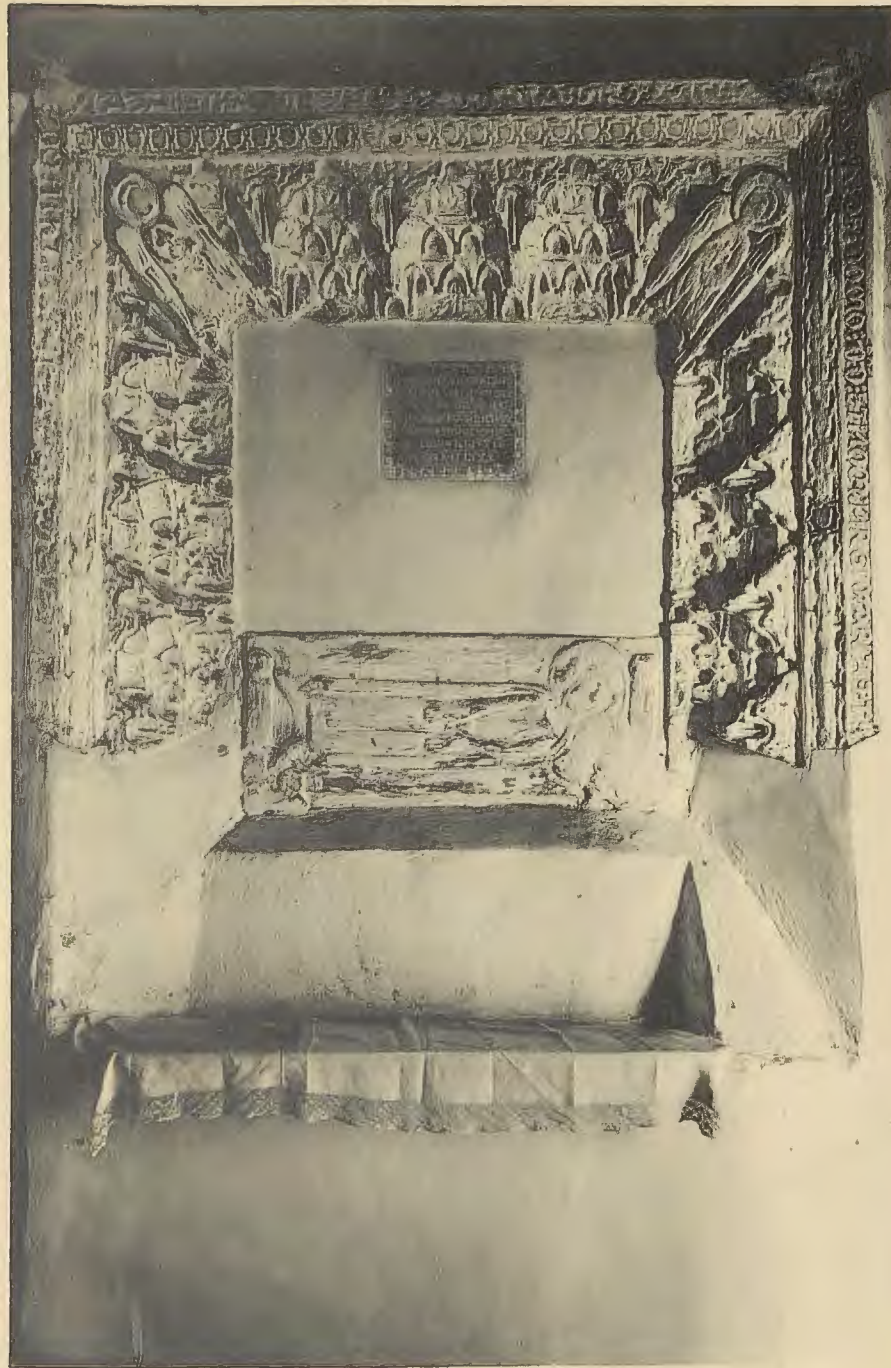
MUDEJAR ORNAMENTAL WORK IN TOLEDO
Plaster-work beginning of fifteenth century.



Casa del Conde de Esteban.—Decoración del patio.

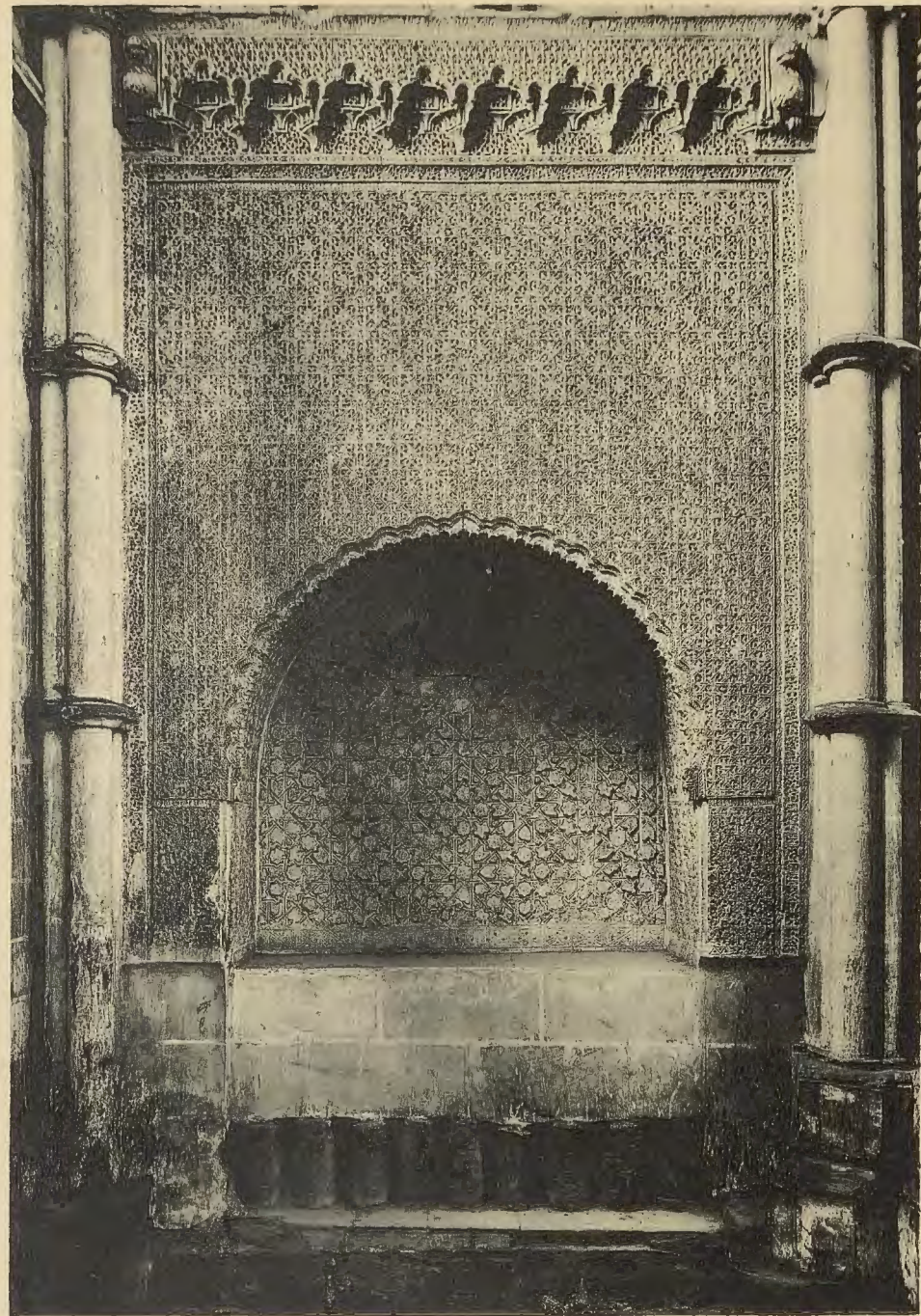
House of the Conde de Esteban.—Decoration of court-yard.





Convento de Comendadoras de Santiago.—Sepulcro de D. Fernán Pérez († 1242),
nieta de San Fernando.

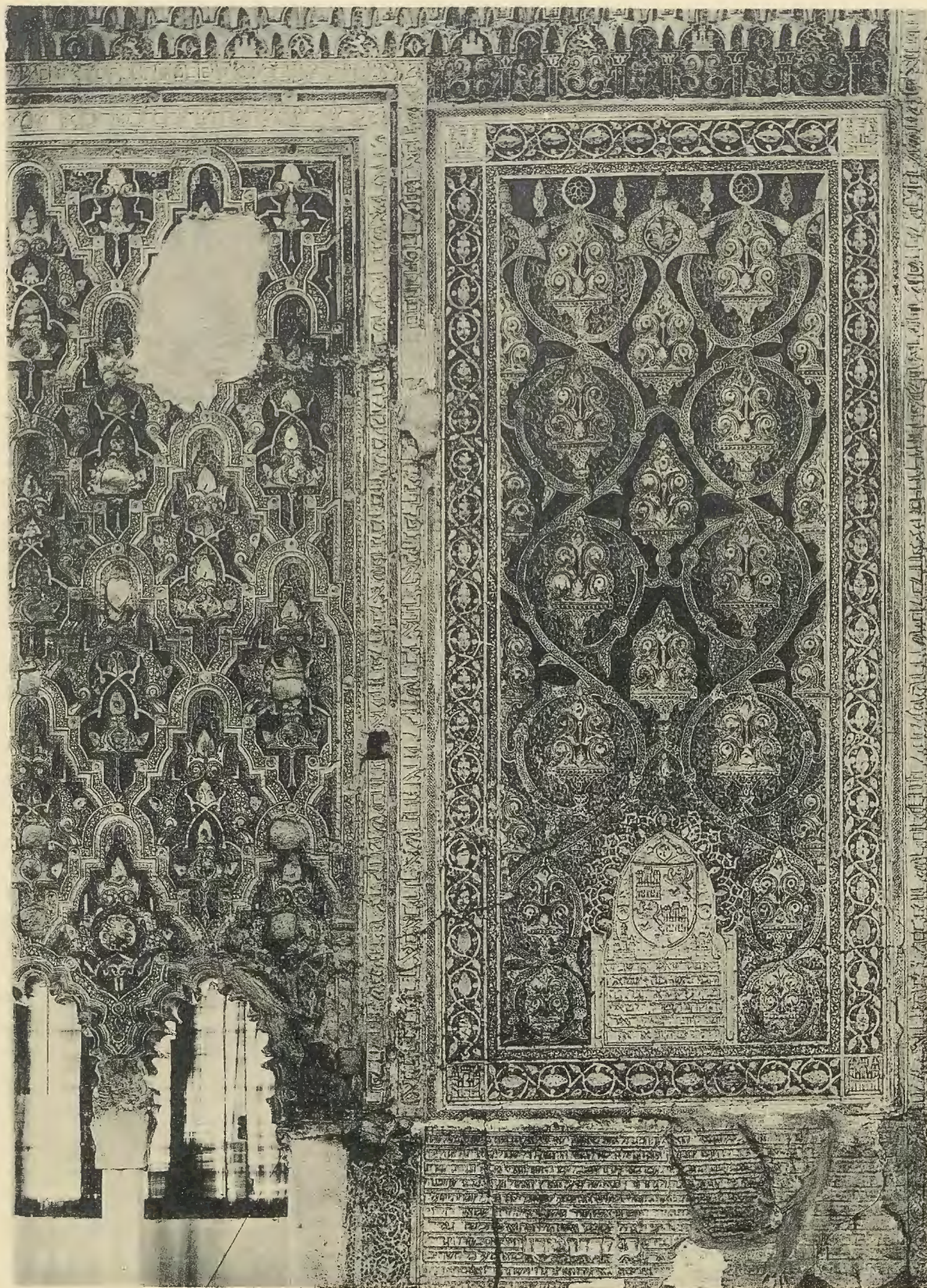
Convent of Comendadoras de Santiago.—Tomb of D. Fernán Pérez († 1242), grandson
of St. Ferdinand.



Catedral.—Capilla de San Eugenio: Sepulcro de D. Fernán Gudiel († 1278).

Cathedral.—Chapel of St. Eugene: Tomb of D. Fernán Gudiel († 1278).



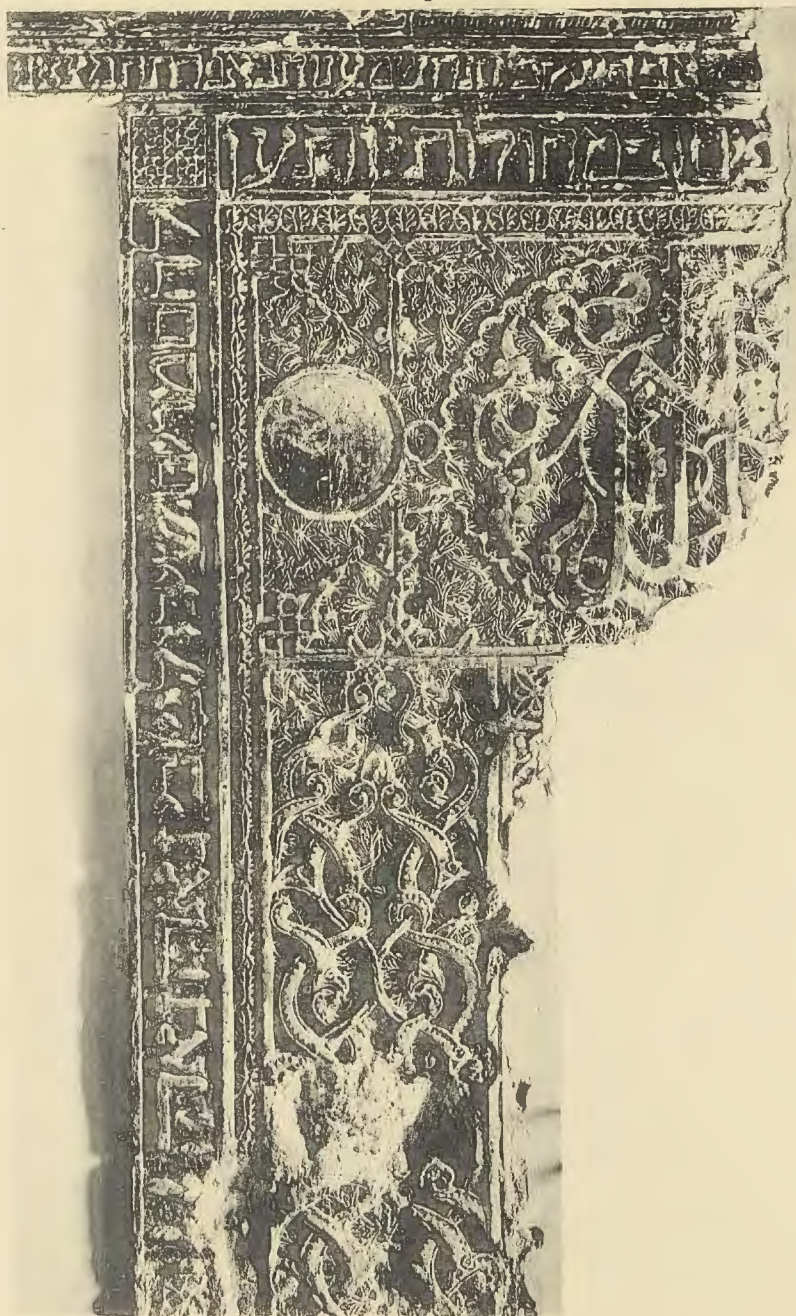


Sinagoga del Tránsito.—Mitad derecha del testero.

Synagogue del Tránsito.—Right of front wall.



1



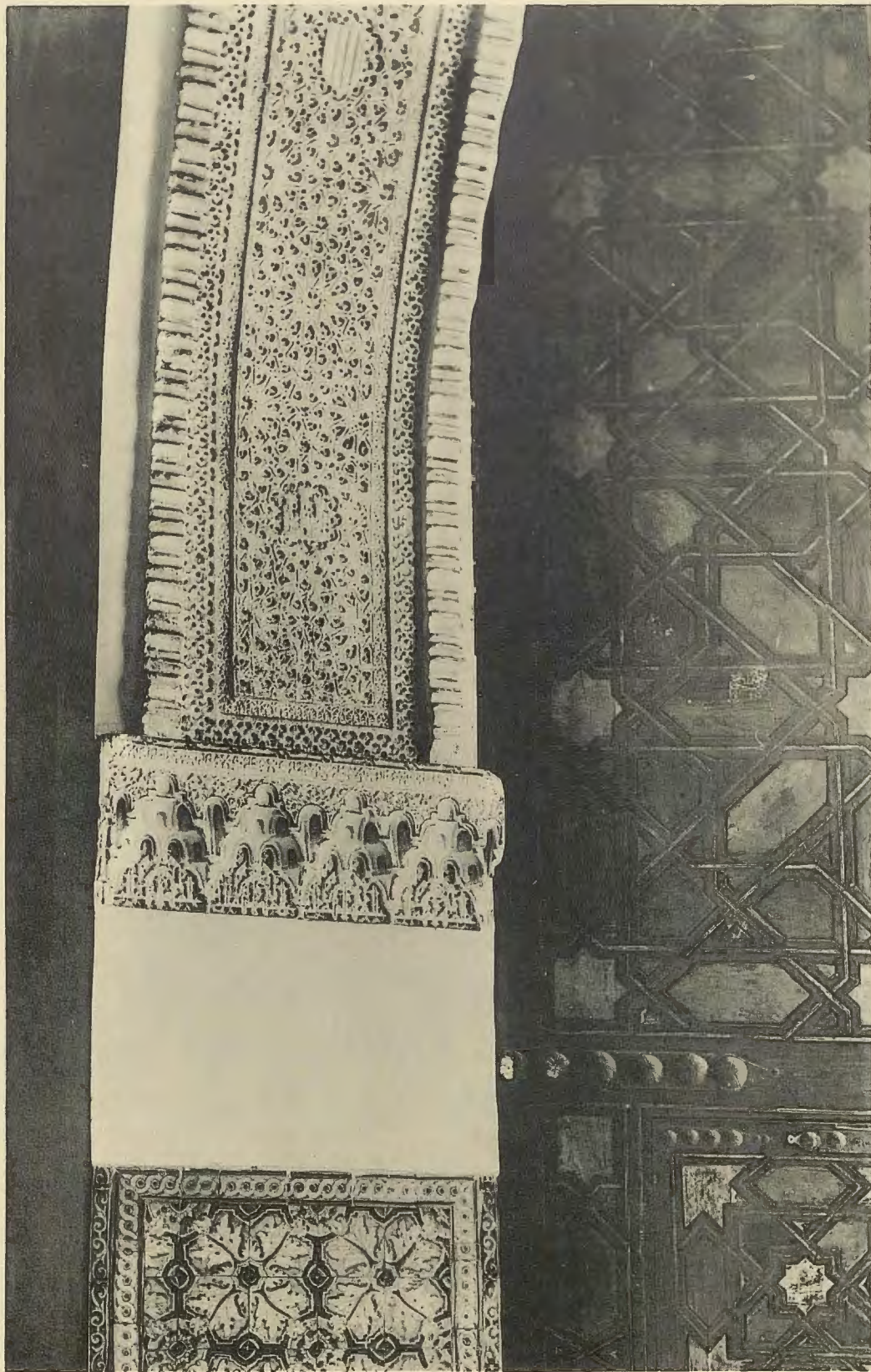
1 **Sinagoga del Tránsito.**—Fragmento de portada en la tribuna.
2 **Casa del Rey Don Pedro.**—Arco trasladado al Convento de la Concepción.

2



1 **Synagoge del Tránsito.**—Fragment of a doorway in the gallery.
2 **Palace of Peter the Cruel.**—Arch transferred to the Convent of the Concepción.

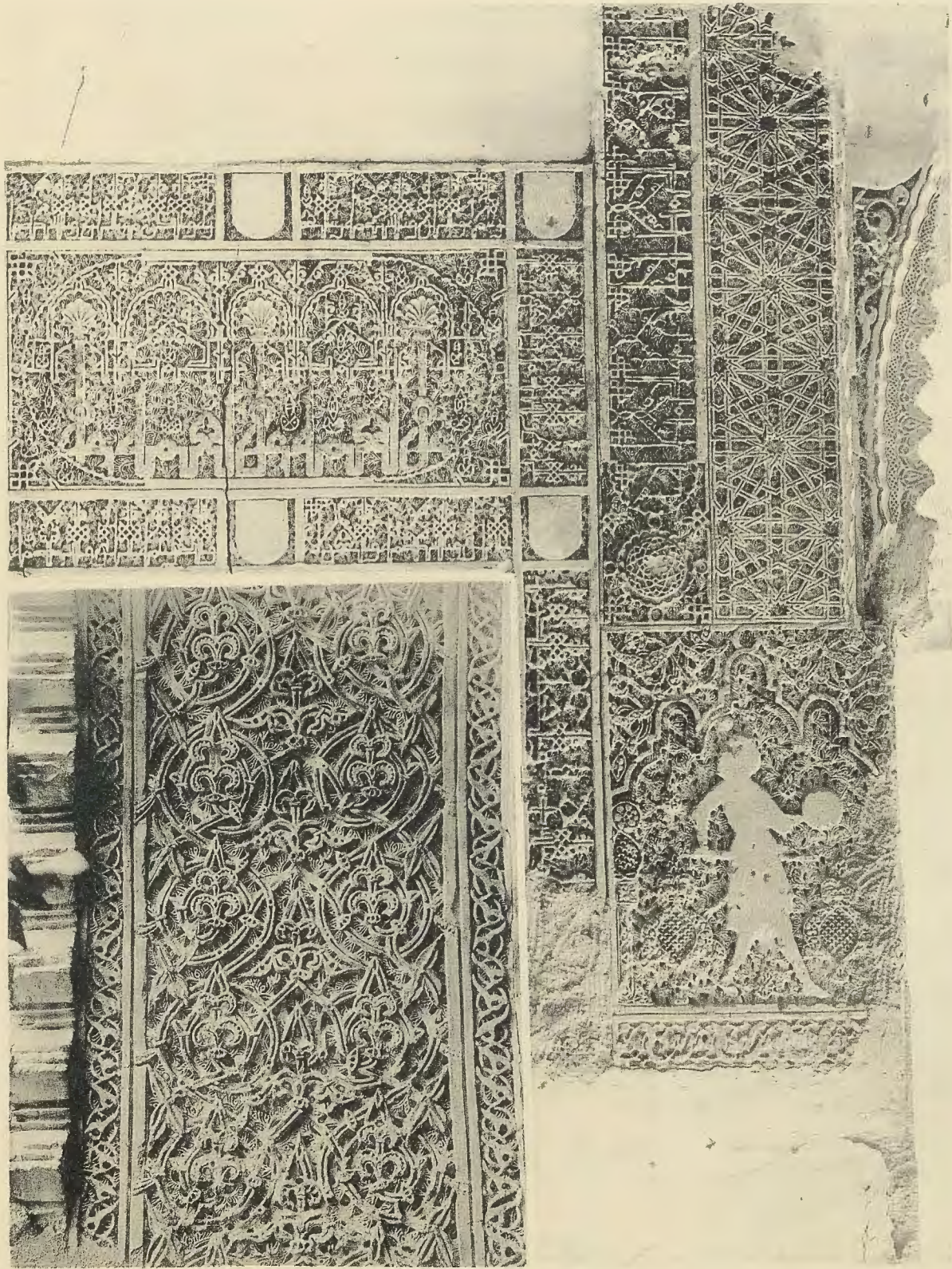




Convento de Santa Isabel.—Entrada al Salón.

Convent of Santa Isabel.—Entrance to large chamber.





Convento de San Juan de la Penitencia.—Yeserías
de una sala e intradós de su arco.

Convent of San Juan de la Penitencia.—Plaster
work in a room showing intradós of the arch.



